Liderazgo para Construir Naciones

Dr. Gary I. Allen

MISIÓN CRISTIANA PARA LA COMUNIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS

Liderazgo para Forjar Naciones

Dr. Gary I. Allen

MISIÓN CRISTIANA PARA LA COMUNIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS

Liderazgo para Forjar Naciones

Dr. Gary I. Allen

MISIÓN CRISTIANA PARA LA COMUNIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS

Liderazgo para Forjar Naciones (1.5)
(Leadership for Nation Building/Building a Healthy Nation, 2nd Edition (2.7))
© 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005 Gary I. Allen

A menos que se indique, las citas bíblicas utilizadas en este libro son de la Nueva Versión Internacional. Copyright © 1999 International Bible Society. Utilizada con autorización de Zondervan Bible Publishers.

Reconocimientos: Muchas personas ayudaron en este proyecto. Un agradecimiento especial al Mayor Ricardo Napoleón Hernández Guevara por realizar mi sueño de poner estas ideas a la disposición de mis amigos de habla hispana a través de su diligente esfuerzo de traducción. Quisiera agradecer a Elaine Allen por ayudar a desarrollar muchas de las ideas aquí expresadas; a Scott Allen por el diseño gráfico (incluyendo el diseño de la portada final) y de todo el documento; a Sheldon Wermes por su orientación continua y aliento a lo largo de todo el proyecto, y por enlazarme con muchos de los recursos necesarios para completar esta tarea; y a Stephen McAllister por su generosidad en crear el diseño de la portada inicial.

Portada: Mosaico de Norman Rockwell, "The Golden Rule," en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York. Reconocimiento: UN Photo 169325/M. Grant.

Contenido

Marco para Forjar Naciones 6

Nuestro Papel al Gobernar en Sociedad con Dios 7

El Trabajo Especial de Dios En la Vida del Jefe de Gobierno 8

La Interacción de las Tres Instituciones Establecidas por Dios 9

Construyendo los Siete Pilares de una Sociedad Democrática 12

El Impacto de la Fe en Dios en la Sociedad 13

El Liderazgo en Sociedad 14

Liderazgo para Un Buen Gobierno 15

Los Objetivos de Desarrollo para el Milenio:
¿Podemos Erradicar la Pobreza sin Pensar Primero en la Gente? 24

Maximizando el Aporte de la Mujer a la Sociedad 35

La Pasión no Alcanzada: Los Derechos Humanos Universales 43

Desarrollando Liderazgo para Naciones Democráticas:
Creando Estadistas en Lugar de Políticos 54

La Exclusión — ¿Debe Acompañar a la Globalización? 65

Sanando Naciones: Curando las Heridas Causadas por la Injusticia 76

¿Interviene Dios en los Asuntos de las Naciones? 86

¿Podremos Erradicar la Pobreza Mientras Toleremos la Alienación? 98

¿Es la Biblia la Guía Autoritaria de Dios para Nuestras Vidas
y los Asuntos de Estado? 109

La Relación Entre la Ley de Dios y la Ley Gubernamental 114

Misión Cristiana para la Comunidad de las Naciones Unidas 115

Dr. Gary I. Allen 116

Para Mayor Información 117

Marco para Forjar Naciones

DADO QUE *hay un Dios que diseñó y creó todo con un propósito y que supervisa activamente Su creación, coordinándola totalmente para llevar a cabo dicho propósito;*

DADO QUE *Dios creó cada nación con un propósito y un plan;*

DADO QUE *el plan de Dios para cada hombre, mujer, niño y niña es el bienestar en todo el sentido de la palabra;*

DADO QUE *Dios ha dado principios, a los cuales Su creación debe sujetarse para poder llevar a cabo Sus anhelados objetivos, incluyendo el bienestar;*

DADO QUE *se requieren características en la vida de los ciudadanos que son producidas sólo por Dios, para que una sociedad democrática pueda funcionar, y que las relaciones interpersonales más constructivas ocurren cuando la gente camina con Dios;*

DADO QUE *Dios ha ordenado, al gobierno específicamente , facilitar todo lo anterior;*

ENTONCES, *lo que esto implica para aquellos en el liderazgo es:*

1. Los líderes deben asegurarse de que entienden las intenciones de Dios.

2. Los líderes deben esforzarse por adoptar los planes de Dios para sus naciones.

3. Los líderes deben guiar a su pueblo a caminar con Dios.

Nuestro Papel al Gobernar en Sociedad con Dios

Antes que el antiguo Israel aprobara a su primer líder, Dios les instruyó:

Ciertamente pondrás por rey sobre ti al que Jehová, tu Dios, escoja... Cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley... Lo tendrá consigo, y lo leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová, su Dios, guardando todas las palabras de esta Ley y estos estatutos, y poniéndolos por obra. Así no se elevará su corazón sobre sus hermanos, ni se apartará de estos mandamientos a la derecha ni a la izquierda, a fin de que él y sus hijos prolonguen los días de su reino... (Deuteronomio 17:15,18-20)

Estas instrucciones fueron dadas originalmente al Israel antiguo. Sin embargo, éste es el mandato general de Dios para el Jefe de Gobierno[1] de toda nación. Israel debía ser el modelo ante todos los demás pueblos de cómo Dios interactúa con la nación. Al observar la relación de Dios con Israel, otras naciones debían aprender cómo interactuar con Aquel que también es Dios sobre ellas.

Nótese que el líder de la nación debía escribir para sí mismo la Ley de Dios. No debía simplemente leerla, sino hacer su propia copia. Es un principio muy conocido que el aprendizaje es mucho más efectivo si el individuo capta la información en su cerebro y luego la escribe con su puño y letra, que si este sólo lee el material. Después de haber escrito la Ley de Dios, el líder de la nación debía meditar en ella diariamente. La Ley de Dios incrustada en su mente y en su corazón influiría en su criterio y en su comportamiento.

Claramente, a Dios le interesa que el líder de la nación camine más cerca de Él que cualquier otra persona. Dios no dio este mandato a ningún otro individuo en la nación. No existe ningún otro grupo de personas al cual Dios haya exigido escribir Su Ley para uso personal, ni aún entre los sacerdotes. La pregunta es: ¿Cae esta exigencia hecha al líder de nación sobre cada individuo a quien éste delega responsabilidades en su nombre, cuando la tarea de administrar la nación crece más allá de las capacidades de una sola persona? Al parecer, sí. El mandato dado al líder de nación se extiende a todo funcionario de gobierno. Cada funcionario/a de gobierno debe sumergir su mente en la Ley de Dios y debe tomar decisiones basándose en la misma.

[1] Utilizaré el término Jefe de Gobierno para referirme a la cabeza del Poder Ejecutivo del Gobierno, ya sea su título oficial Jefe de Estado o Primer Ministro.

El Trabajo Especial de Dios En la Vida del Jefe de Gobierno

Dios reveló Su propósito para el Jefe de Gobierno a dos poderosos gobernantes de antiguos imperios. Durante un período de seis siglos que llevó al nacimiento de Jesucristo, el Imperio Babilónico, el Persa, el Griego y el Romano dominaron sucesivamente el mundo conocido. Dios reveló una verdad común a cada uno de estos dos gobernantes, la cual, estoy convencido, es transferible y aplica a todo Jefe de Gobierno en la actualidad. Dios reveló su propósito a Nabucodonosor II, Rey de Babilonia, y a Ciro, Rey de Persia.

Dios dijo lo siguiente a Ciro, Rey de Persia:

> *Yo soy el Señor... Yo afirmo que Ciro es mi pastor, y dará cumplimiento a mis deseos; ...Así dice el Señor a Ciro, su ungido, a quien tomó de la mano derecha...* ***para que sepas que yo soy el Señor****, el Dios de Israel, que te llama por tu nombre... te llamo por tu nombre y te confiero un título de honor, aunque tú no me conoces. Yo soy el Señor, y no hay otro; fuera de mí no hay ningún Dios. Aunque tú no me conoces, te fortaleceré,* ***para que sepan de oriente a occidente que no hay ningún otro fuera de Mí****. (Isaías 44:24, 28-45:1, 3-6)*

El primer propósito de Dios en la vida de Ciro era que éste supiera, sin lugar a dudas, que Dios existe y que está a cargo. Ampliando esto, el primer gran propósito de Dios en la vida del jefe de gobierno es que el/ella sepa que Él es Dios. Todas las cosas que Dios hace en la vida de Ciro, las cuales éste no merece, son para que Ciro sepa que Él es Dios. De igual forma, el/la jefe de nación con buen criterio será capaz de ver, si está dispuesto/a, la mano de Dios trabajando.

La segunda declaración "para que" es: *Para que sepan de oriente a occidente que no hay ningún otro fuera de Mí*. El segundo gran propósito de Dios en la vida del jefe de nación es que todos los demás también sepan que Él es Dios. Dios va a trabajar en la vida del jefe de nación para que el ciudadano común reconozca que hay un Dios que gobierna sobre esa nación y sobre la vida de cada hombre y mujer.

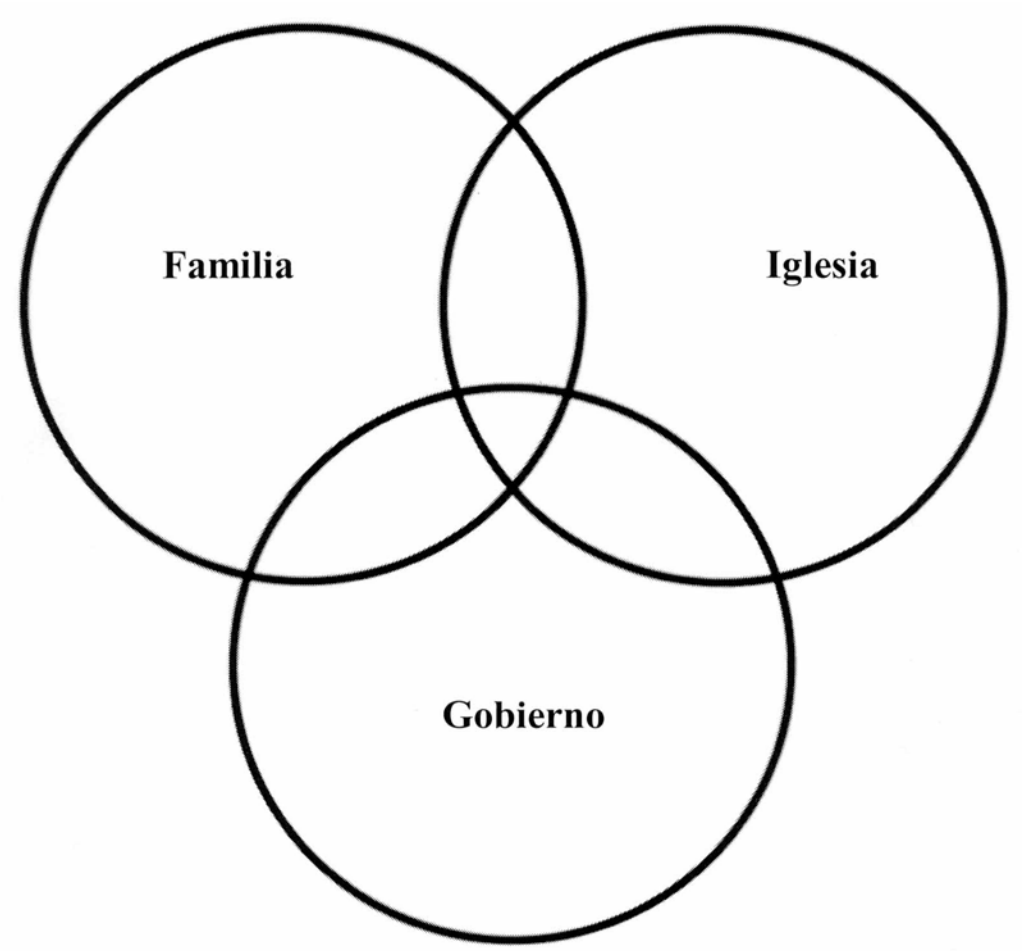
Lo que me parece curioso es que Dios reveló estas instrucciones y Sus propósitos a Ciro aproximadamente en 710 AC. Ciro comenzó a gobernar realmente hasta aproximadamente 539 AC. Dios está tan inmiscuido en los asuntos de una nación que hasta reveló Su trabajo en la vida de Ciro más de un siglo antes de que Ciro naciera!

Ampliando esto, los propósitos que Dios ha revelado al jefe de nación aplican a todo funcionario de gobierno:

1. Que todo funcionario de gobierno reconozca que Dios está a cargo de su vida y de la nación.
2. Que como resultado del trabajo de Dios en la vida del funcionario de gobierno, cada miembro de la sociedad a la cual este sirve reconocerá que Dios está a cargo.

Como consecuencia, el jefe de nación quizás vea suceder cosas en su vida que sólo puedan ser explicadas como una intervención supernatural de Dios, todo con el fin de lograr los dos propósitos de Dios a través de su vida. Entonces, es de interés para el Jefe de Gobierno y para todo funcionario de gobierno, permitir que sus ojos sean abiertos a lo que Dios está haciendo en virtud del cargo que el/ella ocupa.

La Interacción de las Tres Instituciones Establecidas por Dios



Instituciones establecidas por Dios

a. Familia.
   Propósito: la unidad social fundamental que nutre el carácter individual y los valores y provee el modelo para todas las otras relaciones.

b. Iglesia.
   Propósito: la manifestación humana del Reino de Dios [en la tierra] responsable de catalizar la interacción del hombre con su Creador.

c. Gobierno.
Propósito: proporcionar una sociedad ordenada dentro de la cual el individuo pueda alcanzar completamente el potencial que le ha dado Dios..

Lo que esto implica.

Cada una de estas instituciones es de igual importancia en la construcción y mantenimiento de una sociedad saludable. Cada una de estas instituciones ha sido establecida por Dios. Cada una tiene responsabilidades que contribuyen a una sociedad saludable y un área de trabajo dentro de la cual se debe mantener. Una sociedad sólo puede estar saludable, si cada una de estas instituciones se encuentra saludable. Una sociedad sólo puede estar saludable cuando estas instituciones están funcionando dentro de los límites impuestos por Dios.

El gobierno es divino. Tomar decisiones en nombre de esta institución es un acto santo. Las decisiones deben ser abordadas con esa actitud.

El gobierno necesita a las otras dos instituciones para ser fuerte. Por la capacidad que posee de utilizar la espada en el cumplimiento de sus responsabilidades, este debe ser extremadamente cuidadoso en no extralimitarse y traspasar las fronteras de las otras dos instituciones. Y por otro lado, debido a su gran influencia, el gobierno tiene la capacidad de alimentar y fortalecer a las otras dos instituciones a fin de mejorar su salud y que estas puedan funcionar equilibradamente con él. Es de gran ventaja para el gobierno que las otras dos instituciones operen a su máxima capacidad. Existen muchos casos en los que estas están mejor equipadas que el gobierno para responder a las necesidades sociales.

La separación e interacción de las instituciones establecidas por Dios.

> Robert Culver: "En esta filosofía (Calvino, Lutero, y Heman Dooyeweerd), el estado, o gobierno civil, coexiste con la iglesia, la industria, la educación, la agricultura, el arte, la genialidad individual, etc. Todos estos son aspectos del trabajo de creación, preservación y providencia de Dios. Cada uno es autónomo, es decir, cada uno opera de acuerdo a las leyes de su naturaleza como criatura. El estado es tan sólo uno más entre ellos. Su tarea es la de regularlos para que permanezcan dentro de sus autonomías y no se aprovechen el uno del otro, aún cuando al desenvolverse se afecten entre sí. Cuando el estado pasa a tomar el control de cualquiera de ellos, se comete un agravio y se inicia el desorden. Tal y como ocurriese si el gobierno civil pasara a ser un departamento de la iglesia o de la universidad. Sólo Dios puede decir que tiene soberanía sobre cada uno de ellos." (Robert Duncan Culver, *Toward a Biblical View of Civil Government*, (Chicago: Moody, 1974), p. 105)

El gobierno debe fortalecer todo aquello que influye en limitar la conducta dañina, específicamente las instituciones.

> Lee Kuan Yew: "Las sociedades confucianas creen que el individuo existe en el contexto de la familia, parientes, amistades, y la sociedad en general, y que el gobierno no puede y no debe reemplazar el papel de la familia. Muchos en el Occidente creen que el gobierno es capaz de llevar a cabo las obligaciones de la familia cuando esta falla, como lo hacen

las madres solteras... Singapur depende de la fortaleza e influencia de la familia para mantener la sociedad en orden y mantener una cultura de ahorro, arduo trabajo, bondad hacia los padres, y respeto a los mayores, al estudio y al conocimiento."
(Lee Kuan Yew, *From Third World to First* (New York: HarperCollins, 2000), p. 491)

Construyendo los Siete Pilares de una Sociedad Democrática

Existen dos perspectivas de gobierno en nuestro mundo:

1. El Estado es lo más importante y el individuo es prescindible en el esfuerzo por cumplir las metas del Estado.

2. El individuo es la más elevada creación de Dios y el propósito del gobierno es servir al individuo para que éste alcance todo su potencial.

La primera sucede demasiado frecuente y ha sido la dolorosa experiencia de demasiadas personas. La segunda es el ideal de las sociedades democráticas. Cada decisión tomada en el gobierno varía de acuerdo a cual de estas dos perspectivas se tome como base. Los gobiernos de las democracias en desarrollo intentan pasar de la primera perspectiva a la segunda. Esto requiere de un cambio radical, tanto de la forma de pensar, como del sistema de valores en el cual creemos.

Como parte del proceso de cambiar nuestra perspectiva de gobierno, debemos inculcar los siete pilares de la sociedad democrática en el corazón de cada miembro:

1. *Alto sentido de respeto por el individuo*.

2. *Gobernantes servidores del pueblo*.

3. *Participativa.* Debe predominar la mentalidad de que cada persona dentro de la sociedad influye en toda decisión tomada por el gobierno.

4. *Inclusión*. Eliminación de la privación de derechos o exclusión.

5. *Justicia*.

6. *Sanar heridas causadas por injusticias pasadas*. Una sociedad saludable debe poder curarse a sí misma, ya que siempre habrá algo que cause heridas, ya sea con o sin intención.

7. *La actitud de que la mejor forma de mejorar mi calidad de vida es mejorando la calidad de vida de toda la comunidad*.

Es importante reconocer que el sistema de valores que apoya excepcionalmente a cada uno de estos pilares, es el de la fe en Dios.

El Impacto Social de Dos Familias Norteamericanas Del Siglo Dieciocho

Sin Fe	Con Fe
Max Jukes fue un ateo que se desposó a una mujer sin dios. De 650 de sus descendientes investigados, 310 murieron como indigentes; 150 fueron criminales --- 7 de ellos homicidas; 100 fueron conocidos como borrachos; y más de la mitad de las mujeres fueron prostitutas. Los descendientes de Max Jukes le costaron al gobierno de los Estados Unidos mas de $1.25 millones de dólares del siglo diecinueve.	**Jonathan Edwards** fue un contemporáneo de Max Jukes. Era un seguidor comprometido de Jesucristo que cedió a Dios el primer lugar en su vida. Se casó con una joven que amaba a Dios. De 1,394 de sus descendientes investigados, 295 fueron graduados universitarios, de los cuales 13 llegaron a ser presidentes universitarios; 65 llegaron a ser profesores; 30 fueron jueces; 100 fueron abogados --- uno de ellos fue decano de una sobresaliente escuela de leyes; 56 ejercieron la medicina --- uno de ellos fue decano de un colegio médico; 75 llegaron a ser oficiales en la milicia; 100 fueron predicadores muy conocidos. Otros 80 desempeñaron diferentes cargos públicos, entre los cuales hubo alcaldes de ciudades grandes; tres fueron electos como Senadores de los Estados Unidos; tres fueron gobernadores de estado; y otros fueron enviados como embajadores. Uno fue Auditor del Ministerio de Economía y Hacienda y otro Vicepresidente de los Estados Unidos. Ni un sólo dólar fue gastado por el gobierno de los Estados Unidos en los descendientes de Jonathan Edward. (Marilyn Hickey, *Breaking the Generation Curse* (Denver: Marilyn Hickey Ministries, 1988), pp. vi-vii.).

¿Cuál de estos dos tipos de familia necesitamos que sea el componente esencial para tener una sociedad democrática saludable?

El Liderazgo en Sociedad

Estoy convencido de que cualquier Jefe de Estado/ Gobierno honesto o cualquier otro líder nacional admitiría fácilmente que administrar una nación es algo que supera las capacidades de cualquier ser humano. La verdad fundamental es que cada nación fue establecida por el Dios Todopoderoso, quien trabaja activamente en llevar a cabo Sus planes para cada una de ellas.

Que un líder nacional intente llevar a cabo sus responsabilidades sin buscar entender la mente de Dios y sin depender de Él, sería similar a querer pilotear una nave a través de la barrera de arrecifes alrededor de las Bermudas sin utilizar las cartas de navegación disponibles. Permítame hacerle una pregunta: ¿Sería el uso de dichas cartas un insulto a su inteligencia o una ofensa a su capacidad de dirigir? ¡Por supuesto que no! Sería sentido común. ¡Que insensato sería ver la expresión de dependencia en Dios de un líder nacional como una señal de debilidad! Guiar a nuestras naciones es mucho más complejo que navegar a través de un arrecife.

Si un líder no es capaz de verse a sí mismo como el socio menor de esta relación e ignora los propósitos y planes de Dios para la nación, estoy convencido de que el pueblo experimentará un sufrimiento incalculable e innecesario, el cual no puede ser aliviado completamente, no importa cuanto dinero o recursos humanos se utilicen en un esfuerzo por remediar el problema.

Liderazgo para Un Buen Gobierno°

Las últimas cuatro décadas han visto revolucionada la manera en que las naciones son gobernadas. Hace cuarenta años, la mayoría de países ahora miembros de las Naciones Unidas no contaban con la autodeterminación. Muchos eran regidos por patrones coloniales o regímenes marxistas. Los intentos iniciales de autonomía, una vez eliminado el régimen totalitario, frecuentemente daban como resultado un gobierno antidemocrático. Sin embargo, al ir avanzando a través de los años ochenta y los noventa, hemos podido presenciar un gran movimiento hacia una mayor autoridad democrática.

Este movimiento ha sido motivado por varios factores: principalmente, por un incremento en el nivel de conciencia popular, pero también por las exigencias de inversionistas potenciales, donantes potenciales e instituciones de préstamo.

Han habido varios hitos muy interesantes en este trayecto. Uno de ellos fue la Declaración de Clausura de la Conferencia de Jefes de Estado de la Comunidad Africana para la Democracia y Buen Gobierno en África llevada a cabo en Febrero de 1997.[1] Otro, aún más monumental, fue la decisión tomada en la Cumbre de la Organización de la Unidad Africana (OUA) de que sólo serían bienvenidos aquellos que hubiesen llegado al poder democráticamente.[2] Tomando en cuenta los modelos antidemocráticos en que se basó el experimento de autonomía, considero esta secuencia de eventos un milagro.

Yo estoy impresionado. Pero con todo, nosotros nos enfrentamos al reto más importante, que es terminar la tarea. Estoy convencido de que, a excepción de un factor esencial, hemos llegado a un límite. La naturaleza elemental del hombre no es democrática. Por un lado, es nuestra naturaleza resistir toda autoridad, es decir, ser anárquicos. Por el otro, lo es también querer controlar a todos los demás, o sea, ser dictadores. Entonces, el hombre es en el fondo por naturaleza, un anárquico y un dictador. Como resultado, tenemos aspirantes a dictador tratando de gobernar a anárquicos.

Nuestro objetivo declarado es el buen gobierno. ¿Qué es el buen gobierno? El Secretario General Annan resumió nuestro objetivo durante la Cumbre del Sur el mes pasado con estas palabras: "El buen gobierno comprende de un estado de derecho, instituciones nacionales efectivas, transparencia y obligación de responder por la administración de los bienes públicos, respeto a los derechos humanos, y la participación de todos los ciudadanos en decisiones que puedan afectar sus vidas."[3] Hasta donde he escuchado, éste es un buen resumen. Sin embargo, creo que podemos ir más lejos. Con la intención de llevar más allá nuestro entendimiento déjeme plantearle ciertas ideas.

Existen dos perspectivas de gobierno en nuestro mundo hoy en día:

1. El Estado es lo más importante y el individuo es prescindible en el esfuerzo por cumplir las metas del Estado.
2. El individuo es la más elevada creación de Dios y el propósito del gobierno es servir al individuo para que éste alcance todo su potencial.

° Declaración entregada a un grupo de diplomáticos en la ONU. el 18MAY2000, bajo el título "Leadership for Good Governance".

Todos coincidiríamos en que la segunda perspectiva es la ideal. Estoy convencido de que esto es lo que todo corazón humano desea. Y estoy convencido de que nuestra definición de buen gobierno debe inclinarse completamente hacia este segundo punto de vista --- *que el propósito del gobierno es servir al individuo para que este alcance todo su potencial.*

Al llevar esto al nivel de cada cargo gubernamental, tenemos que para cada perspectiva de gobierno, existe también una que aplica a las funciones dentro del mismo:

1. Un cargo es un premio que se debe ganar. El poder debe ser ejercido. Tengo derecho a beneficiarme del ejercicio de ese poder.
2. Un cargo es una oportunidad de servir.

Creo que nuestra debilidad es que aun no vemos la segunda perspectiva como nuestro objetivo, ya sea *servir o ayudar a cada individuo a alcanzar todo el potencial que le ha dado Dios.*

Estoy convencido de que la clave para entender que tan alto debemos levantar nuestra visión del buen gobierno viene de Nelson Mandela. En su autobiografía, éste relata cómo el tutor de su vida le enseñó la importancia de la actitud de un pastor.[4] Estoy convencido de que es ésta actitud la que le permitió lograr la armonía que presenciamos durante una transición tan delicada. Estoy convencido de que su actitud de pastor le ahorró a Sur África mucho dolor, y quizá hasta la haya salvado. Muchas de sus acciones mostraban la actitud de un pastor. Una que me impresionó en particular fue una ocasión en la que tuvo que viajar fuera de su país, y designó a su rival como Presidente Interino.[5] En mi opinión, esta acción es la de un pastor, y no la de un político que busca enaltecerse.

¿De dónde viene la idea del pastor? Usted podría decir que es natural que un africano muestre cualidades de pastor. Déjeme recordarle que África no ha producido de forma sistemática líderes nacionales con mentalidad de pastor.

Sin embargo, la perspectiva de Mandela no es tan extraña si uno reconoce que la verdad fundamental es que hay un Dios sobre toda nación, quien trabaja enérgicamente para llevar a cabo los planes que Él tiene para con cada una. Y que Él ha creado cada nación con un propósito y un plan. Dios, en Su misericordia, permite a los humanos el increíble privilegio de trabajar con Él en el proceso de llevar a cabo Sus planes. Dios pinta el siguiente retrato del Jefe de Estado como pastor del pueblo:

> *Escogió a su siervo David, al que sacó de los apriscos de las ovejas, y lo quitó de andar arreando los rebaños para que fuera el pastor de... Su pueblo… Y David los pastoreó con corazón sincero; con mano experta los dirigió.*[6]

¿Que es un pastor? ¿Qué hace el pastor por las ovejas? El pastor se asegura que sean cubiertas todas las necesidades básicas de las ovejas, especialmente aquellas necesidades que no pueden satisfacer por sí solas. El pastor protege a las ovejas. El pastor anticipa el peligro para las ovejas y lo evade. El pastor protege a las ovejas de toda clase de peligro. El pastor es completamente responsable de la seguridad y bienestar de las ovejas. Las ovejas dependen del pastor por su propio bien. Al cumplir tal responsabilidad para con las ovejas, el pastor es un servidor de ellas. El pastor no es una persona libre. El pastor no se puede considerar a sí mismo(a) como superior a las ovejas. Literalmente, las ovejas son el amo y el pastor es el sirviente. El pastor tiene la responsabilidad de servir a aquellos que no pueden cuidar de sí mismos en este peligroso mundo. Esa es la ilustración Divina de lo que el Líder Gubernamental y, por añadidura, todos los funcionarios de gobierno deben hacer por la gente de su nación.

El pastor tiene la responsabilidad ante Dios de gobernar de tal forma que todo hombre, mujer y niño goce de seguridad y pueda disfrutar de "paz y tranquilidad, y... una vida piadosa y digna."[7] El pastor, en virtud de su posición, puede ver el peligro que las ovejas ni perciben. El funcionario de gobierno esta conciente de una gran cantidad de peligros que el ciudadano común no puede imaginar o percibir. El Jefe de Gobierno, al igual que su equipo de trabajo, tiene acceso a información que le permite comprender el escenario nacional e internacional como ninguna otra persona en la nación. Dios da la responsabilidad al funcionario de gobierno de reducir el impacto que cualquier peligro potencial pueda tener sobre las ovejas. El funcionario de gobierno debe actuar en representación del pueblo para protegerlo y asegurarle la más alta calidad de vida.

El retrato del funcionario de gobierno como pastor es aplicable a toda las naciones. Cuando Dios llamó a Ciro para ser Rey de Persia, cargo que asumió en el 538 A.C., Él usó estas palabras: "Yo soy el Señor… Yo afirmo que Ciro es mi pastor, y dará cumplimiento a mis deseos."[8] Dios ve al Jefe de Gobierno de cada nación como Su pastor y a cada uno le hace responsable a ese nivel.

Dondequiera que nuestras sociedades se han alejado del verdadero conocimiento de Dios, el cargo público se ha malentendido. Esta mala interpretación incluye la equivocada creencia de que el funcionario público puede usar el cargo para beneficio personal. Obviamente, el público corre peligro como resultado de esta creencia errónea. Y sin embargo, este error también representa un peligro para el funcionario.

Dios deja muy claro que cuando el funcionario gubernamental no presta servicio a su pueblo, Dios se entiende con él / ella de acuerdo a esta advertencia:

> *¡Ay de ustedes pastores... que tan solo se cuidan a sí mismos! ¿Acaso los pastores no deben cuidar al rebaño? Ustedes se beben la leche, se visten con la lana, y matan las ovejas más gordas, pero no cuidan del rebaño. No fortalecen a la oveja débil, no cuidan de la enferma, ni curan a la herida; no van por la descarriada ni buscan a la perdida. Al contrario, tratan al rebaño con crueldad y violencia... Yo estoy en contra de mis pastores. Les pediré cuentas de mi rebaño; les quitaré la responsabilidad de apacentar a mis ovejas, y no se apacentarán más a sí mismos. Arrebataré de sus fauces a mis ovejas, para que no les sirvan de alimento.*[9]

Dicha afirmación nos asegura que Dios se encarga de aquellos que no apacientan apropiadamente a Sus ovejas. Él deja muy claro que ningún funcionario de gobierno que abuse de su cargo podrá permanecer en éste por mucho tiempo. Dios ama tanto a las ovejas que insiste en que Sus pastores realicen el trabajo correctamente.

Una lección que aprendemos de estos pasajes es que cuando veamos el cargo público desde la perspectiva Divina, lo veremos como una administración. Es responsabilidad del pastor asegurarse que ninguna oveja se pierda o sea maltratada. En este caso, el pastor es responsable ante el dueño de las ovejas, que es Dios mismo. Como administrador(a) representante de Dios, el funcionario de gobierno es responsable ante el dueño de las ovejas – Dios—de cómo cuida de ellas.

A Dios le importan tanto las ovejas que se ocupa inconmoviblemente de aquellos pastores que abusan de su responsabilidad.

El Jefe de Gobierno es el principal pastor humano de la nación. Por añadidura, los mismos principios se aplican a todos los funcionarios de gobierno.

Ver al Jefe de Gobierno como pastor tiene varias consecuencias. Una de ellas es que él/ la Jefe de Gobierno deberá apacentar todo el rebaño, y no sólo a las ovejas que lo/ la eligieron como su pastor. La responsabilidad del Jefe de Gobierno es llevar todo el rebaño al pasto. Hay pastores que han llegado a su cargo a través de la política correligionaria. Pueda que sea sólo un segmento de la comunidad el que seleccione al pastor. Sin embargo, una vez tomado el cargo de pastor, el Jefe de Gobierno es responsable del bienestar de todo el rebaño, incluyendo aquellos que en un principio hubiesen preferido otro pastor. Las ovejas son el amo y el pastor el que les sirve. Ante Dios, el pastor no tiene el derecho de tratar diferente a las ovejas que en un principio optaron por otro.

Otra consecuencia de ver al funcionario de gobierno como un pastor es que cada individuo en la sociedad debe tener la siguiente actitud con respecto al servicio público: Tengo la responsabilidad de velar por el bien de mi comunidad. Soy responsable ante mi comunidad de aceptar la responsabilidad pública cuando esta así lo elija. Siempre que las ovejas me elijan para tomar una responsabilidad pública, debo aceptarla rápida y gustosamente. De la misma manera, una vez las ovejas decidan que ya he cumplido con mi responsabilidad, debo aceptarlo también rápida y gustosamente, y regresar a la vida privada.

El pensar de Dios, con respecto a pastorear, quizás se expresa mejor en las palabras de Jesús:

> *Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. El asalariado no es el pastor, y a él no le pertenecen las ovejas. Cuando ve que el lobo se acerca, abandona las ovejas y huye; entonces el lobo ataca al rebaño y lo dispersa. Y ese hombre huye porque, siendo asalariado, no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí, así como el Padre me conoce a mí y yo lo conozco a Él, y doy mi vida por las ovejas.*[10]

Una importante consecuencia de ver al funcionario de gobierno como un pastor es que el cargo debe ser visto como *una oportunidad de servir a mis compatriotas* y no como *un premio que debo ganar y luego usar para mi propia gloria.* Con las siguientes palabras, Dios exhorta a los lideres a pastorear a aquellos bajo su responsabilidad:

> *Cuiden como pastores el rebaño de Dios que está a su cargo, no por obligación ni por ambición de dinero, sino con afán de servir, como Dios quiere. No sean tiranos con los que están a su cuidado, sino sean ejemplos para el rebaño. Así, cuando aparezca el Pastor supremo, ustedes recibirán la inmarcesible corona de gloria.*[11]

Pueda que usted piense que las cosas que estoy compartiendo solo se aplican a los Jefes de Gobierno. Sin duda alguna, las decisiones del líder nacional acarrean las consecuencias más grandes. Sin embargo, estas verdades se aplican a los líderes en cualquier nivel. Estas se aplican a cada uno de nosotros. Cada uno de nosotros debe dejar que Dios le prepare para tomar cualquier responsabilidad, incluyendo la de Jefe de Gobierno. Mientras tanto, el verse a sí mismo como un pastor afectará la forma en que usted cumple con sus responsabilidades actuales. Si Dios decidiera elevarlo a una posición más alta, usted estará mejor preparado para el cargo si la actitud de su corazón es la de un pastor. Dios está buscando pastores para elevarlos a cargos estratégicos.

La pregunta práctica es: ¿Puede Dios transformar a una persona con la capacidad de lastimar a las ovejas en una que pueda pastorear ovejas saludables? Estoy convencido que Dios es lo suficientemente poderoso para hacer mucho más que eso. Déjeme compartirle un ejemplo de Su poder en la vida de mis esposa Elaine. Hace catorce años, a Elaine le fue diagnosticado un tumor ovárico maligno en estado avanzado. Este tipo de tumor, en una etapa tan avanzada, es muy difícil de tratar. Además, se había esparcido a otras áreas dentro de su sistema reproductivo. ¿Acaso significaba esto que Dios iba a permitir que mi amada esposa muriera? Nosotros no sentíamos que esa fuese la intención de Dios. Dos días mas tarde ella volvió para hacerse otras pruebas. Mientras esperaba los análisis en la sala de exámenes, padeciendo un dolor inmenso, Jesús se le apareció en persona. Esto fue un milagro por sí solo. Él le dijo: "Vas a estar bien. Vas a estar bien." Ella pensó que esto significaba que aunque no moriría a causa del cáncer, tendría que pasar por un tratamiento muy extenso. Luego, Jesús desapareció. Unos minutos mas tarde, el especialista técnico comenzó las pruebas y examinó su cuerpo durante una hora buscando el tumor. ¡Pero no encontró nada! Posteriormente, los doctores han tomado muestras de tejido pero no han podido hallar el menor rastro de células cancerígenas. Los síntomas, que habían estado presentes por más de un año, desaparecieron inmediatamente y nunca más regresaron. No hubo necesidad de tratamiento. ¡Dios claramente realizó un milagro! El mismo Dios que le dio un nuevo cuerpo a Elaine, puede trabajar en nuestros corazones y, aún siendo dictadores por naturaleza, convertirnos en pastores.

Quisiera compartir con usted dos ejemplos de cómo Dios trabaja en los corazones de los funcionarios públicos para hacerlos mejores pastores. Para no traicionar la confianza, los compartiré muy prudentemente, sin mencionar nombres. Un ejemplo es un hombre que gobernó como dictador marxista durante varios años en la década de los ochenta. Con el fin de la Guerra Fría y la apertura de su país a las elecciones libres, este fue decisivamente derrotado en las primeras elecciones y retirado del cargo. Durante este proceso, Dios comenzó a trabajar en su vida. Dios lo motivo al arrepentimiento ante el parlamento, guardándolo ciertamente de las consecuencias de sus abusos en el pasado. Éste, entonces, enfocó su vida a conocer más a Dios. Para las siguientes elecciones, había cambiado tanto que fue escogido por aclamación popular para dirigir nuevamente su país. Un miembro de su gabinete me comentó que no hay comparación alguna entre su forma de gobernar ahora y la del pasado. Estoy convencido que como resultado de someter su vida y elegir a Dios como su pastor, él mismo se está convirtiendo cada vez más en un pastor. La compasión de este hombre para gobernar aumenta, conforme Dios va gobernando su vida personal. Entre más se someta a Dios, más será como un pastor y sus ovejas experimentaran el buen gobierno de Dios.

El Segundo hombre fue elegido recientemente como Presidente de una nación estratégica. Este hombre fue Presidente de su nación hace dos décadas. Su régimen pasado fue considerado como extremadamente corrupto. En esta ocasión, sus esfuerzos por erradicar la corrupción en su país han asombrado tanto a sus críticos como a sus amigos.[12] ¿Qué cambio hubo en su vida entre estos dos períodos como presidente? Previamente a su reelección, fue enviado a prisión bajo cargos políticamente motivados. En el proceso, rindió su vida a Dios como su Señor. Él exclamó recientemente, "Sin Jesús, como Presidente no puedo hacer nada. Con Él, lo puedo hacer todo."[13] Parece ser que Dios lo humilló para rehacerlo un instrumento Suyo en la nación. Este describió sus años en prisión como "la forma en que Dios desaceleró mi vida para que escuchara Su mensaje y Sus palabras."[14]

Estoy convencido de que una persona no puede ejercitar el liderazgo pastoral sin someter su propia vida a Dios. Por lo tanto, cuento con que cada uno de esos presidentes se vuelva un mejor pastor de su pueblo conforme vaya escuchando a Dios.

Escuche el testimonio de otro Presidente Africano:

> *La humildad… es uno de los atributos necesarios más importantes para llegar a ser un buen líder. Cuando ustedes observan a líderes de todos los niveles en la sociedad, a través de toda África y supongo que a través de todo el mundo, los encuentran derrotados por el poder, la avaricia y los intereses personales. De alguna manera, una vez han alcanzado preeminencia y posiciones de confianza, se olvidan del pueblo, de su pobreza y necesidades. Se olvidan que pueden convertirse en un gran instrumento para ayudar a su país, y en lugar de ello comienzan a vivir como pequeños reyes y dictadores.*
> *Solo con un espíritu humilde, uno que reconozca que nosotros a los que se nos han dado oportunidades más grandes que a la mayoría, que nosotros somos de hecho, en lugar de amos, servidores de Dios y del pueblo, seremos capaces de ayudar a nuestros países a salir del estatus Tercer Mundista y guiar al pueblo a un nuevo día... Por favor oren porque Dios me de la fuerza, la sabiduría y el criterio para ser un humilde servidor.*[15]

Ése es el corazón de un pastor.

Estoy convencido de que esto es una realidad si Dios le llama a ser un funcionario de gobierno a cualquier nivel --- Jefe de Gobierno o Embajador, que de hecho le esta invitando a someter su vida a Él.

La pregunta crucial sería: ¿Cómo puede un funcionario público llegar a estar tan íntimamente unido a Dios como para convertirse en el pastor de Dios en su nación? Dios nos creó por amor y con el propósito de derramar amor sobre nosotros como parte de esa íntima relación. El Dios que reina sobre naciones es santo ---sin imperfección moral. No obstante, nosotros no somos moralmente perfectos. Tenemos capacidad para el mal. Por nuestro egoísmo lastimamos a otros, aún a los que amamos. Nuestra imperfección moral --- nuestra impiedad--- obstaculiza esa relación con Dios. Nos aparta de todos los beneficios disponibles para nosotros como seres humanos y como funcionarios de gobierno. Nos excluye de la presencia del Dios Santo. Nuestra impureza es incompatible con la santidad perfecta de Dios. Desde el punto de vista humano, el problema es insuperable. No hay forma alguna en que podamos entrar a la presencia del Dios Santo por nuestra propia cuenta. Estamos eternamente separados de Aquel que nos creó y nos ama. Las consecuencias eternas son grandes cuando uno reconoce que el estar separado de nuestro Creador al final de esta vida significa literalmente un infierno.

¿Cómo podemos sobreponernos a ese obstáculo en nuestra relación con Dios? Necesitamos una forma de ser perdonados para que Dios nos pueda acercar a Él. No hay manera alguna en que podamos realizar esto por nuestros propios medios. Sólo Dios Todopoderoso lo puede hacer. Esa es precisamente la razón por la cual Dios Mismo vino a la tierra como Jesús a morir en representación nuestra para pagar la pena por nuestros pecados. Dios nos ha dicho:

> *Él (Jesús) es la imagen del Dios invisible… Por medio de Él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de Él y para Él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de Él forman un todo coherente… Él es el principio, el primogénito de la resurrección, para ser en todo el primero. Porque a Dios le agradó habitar en Él con toda su plenitud y, por medio de Él, reconciliar todas las cosas… haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz.*[16]

Mahatma Gandhi describió ese sacrificio al decir que Jesús, "un hombre que era completamente inocente, se ofreció a sí mismo como sacrificio por el bien de otros, incluyendo sus enemigos, y se convirtió en el rescate del mundo. Fue un acto perfecto."[17]

Consecuentemente, Jesús nos ha dicho "Yo soy el camino, la verdad, y la vida... Nadie llega al Padre, sino por Mí."[18] Dios nos ha dicho que "No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos."[19] A través de la muerte y resurrección de Jesús, Dios puede perdonarnos y considerarnos santos. La muerte y resurrección de Jesús es la única provisión dada a la humanidad para que nuestros pecados puedan ser perdonados y podamos tener esa relación intima con Dios. Dios nos dice:

> *En otro tiempo ustedes, por su actitud y sus malas acciones, estaban alejados de Dios y eran sus enemigos. Pero ahora Dios, a fin de presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de Él, los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte.*[20]

> *Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en Él recibiéramos la justicia de Dios.*[21]

Quiero dejar algo bien claro: Lo que estoy defendiendo no es la religión. Es la persona de Jesús. Como Dios Mismo, Jesús es para todos nosotros, no solo para ciertas razas, culturas, o regiones del mundo. Creo que es esto lo que Mahatma Gandhi quiso expresar cuando dijo:

> *Ya que la vida de Jesús tiene el significado y la trascendencia a la que he hecho alusión, creo que él le pertenece no sólo al cristianismo, sino al mundo entero; a todas las razas y pueblos, importando poco bajo que bandera, nombre o doctrina ellos trabajen, profesen una fe o adoren a un Dios heredado de sus antepasados.*[22]

El arrepentimiento y el perdón que nos permiten tener una íntima relación con Dios y, como resultado, operar en sociedad con Dios como pastor Suyo en la nación, están centrados en la persona de Jesús. No creamos que podemos obtener esto de ninguna otra manera que no sea sujetándonos a Jesús, y sólo a Él.

¿Cómo podemos depositar nuestra fe en Jesús para el perdón de nuestros pecados, y poder así experimentar esa íntima relación con Dios que dura para siempre y seguirlo a Él siendo pastores-líderes? La ilustración que mejor me lo explica, esta relacionada con la región donde crecí --- cerca de las Cataratas del Niágara. El agua fluye sobre las Cataratas del Niágara tan violentamente que si alguien cae en ella, es una muerte segura. Mucha gente hace cosas riesgosas sobre estas Cataratas para llamar la atención. Uno de ellos era un equilibrista. Este hizo que se colocara un cable de un lado a otro sobre ellas. Primero caminó a lo largo del cable desde un lado de las cataratas al otro, y de regreso. Luego, cuando aumentó el público, repitió la hazaña, pero esta vez empujando una carretilla de mano frente a él, ida y vuelta. Después, audazmente llenó la carretilla con ladrillos y la guió de un lado al otro por el cable y de regreso. A estas alturas, la multitud había crecido mucho y le vitoreaba ruidosamente. Y entonces les preguntó "¿Cuántos de ustedes creen que puedo empujar esta carretilla hacia el otro lado de las Cataratas y de regreso llevando en ella una persona en lugar de estos ladrillos?" El publico aplaudió frenético. Luego preguntó, "¿Quién está dispuesto a subirse en la carretilla?" El público guardó silencio. Su fe carecía en un 100% de confianza. Poner nuestra confianza en Jesucristo significa subirnos a su carretilla, volviéndonos completamente dependientes de Él.

Nuestro único fundamento para el perdón de nuestros pecados y para poder entablar una relación cercana con Dios, es la muerte de Jesús por nosotros.

Es el volvernos dependientes de Jesús lo que nos da la capacidad de ser un verdadero pastor como Dios quiere. Nadie --- ni usted ni yo --- puede llegar a ser la clase de pastor que Dios quisiera que fuésemos sin la vida de Jesús en nosotros. Por eso, si en realidad toma en serio querer desarrollar esa clase de relación con Dios, necesaria para un liderazgo efectivo en su nación, yo lo desafío a venir a Él. Jesús nos invita:

> *Si alguno tiene sed, que venga a Mí y beba. De aquel que cree en Mí, como dice la Escritura, brotarán ríos de agua viva"*[23]

Al acercarnos a Jesús y beber, Él nos saciará y esto se derramará sobre otros en nuestra sociedad, provocándolos a venir también a Jesús y beber. Conforme otros vayan bebiendo a nuestro alrededor, el liderazgo de nuestras naciones se irá componiendo de individuos capaces de desarrollar una relación saludable con su Pastor, y de convertirse en los pastores-lideres que nuestras naciones necesitan.

Por esta razón, yo puedo invitarle a usted a venir a Jesús y beber. Déjeme animarle a sujetarse al Pastor Maestro de nuestro mundo y de su vida. Le animo a invitar a Jesús a que entre en su vida orando a Dios de la siguiente manera:

> *Santo Dios, por favor perdóname por pecar contra Ti. Gracias por amarme tanto que viniste a esta tierra como Jesús y moriste por mí para que pudiese tener una relación íntima contigo. Te pido que vengas a morar en mi vida. Este día, te recibo como mi Salvador. Te pido que al servirte me guíes momento a momento. Gracias. Amen.*

Al hacer esto, no sólo emprenderá la aventura más emocionante conocida por la humanidad, sino que esta es también la acción más significativa que cualquiera de nosotros pueda tomar para convertirse en el pastor de Dios en nuestras naciones.

Referencias

NOTA: Todas las referencias Bíblicas son de la Nueva Versión Internacional.

1. Declaración de Clausura, *Conferencia de Jefes de Estado de la Comunidad Africana para la Democracia y el Buen Gobierno en África*, Kasane, Botswana, 26 – 27 febrero 1997.
2. Kofi Annan, "Africa: Maintaining the Momentum," *The Commonwealth Lecture*, London, 14 marzo 2000
3. Kofi Annan al "Grupo de los 77" países en desarrollo en la Cumbre del Sur en La Habana, Cuba, el 12 abril 2000, SG/SM/7358.
4. Nelson Mandela, *Long Walk to Freedom* (Boson: Little, Brown, 1994), p. 19.
5. *The Wall Street Journal,* 3 febrero 1997, p. A1.
6. *Biblia*, Salmo 78:70-72.
7. Ibídem, I Timoteo 2:2.
8. Ibídem, Isaias 44:24,28.
9. Ibídem, Ezequiel 34:2-4,10.
10. Ibídem, Juan 10:11-15.
11. Ibídem, I Pedro 5:2-4.
12. Norimitsu Onishi, "Nigeria Leader Amazes Many with Strong Anti-Graft Drive," *New York Times*, 23 noviembre 1999, p. A1.
13. Charles Colson, "From Prisoner to President: Nigeria's Olusegun Obasanjo," *Breakpoint* #90623, 23 junio 1999.
14. Ibídem .
15. Y. K. Museveni, 21 enero 998.
16. *Biblia*, Colosenses 1:15-20.
17. Mohandas K. Gandhi, *Nonviolence in Peace and War* (1948), 2.166.
18. *Biblia*, Juan 14:6.
19. Ibídem, Hechos 4:12.
20. Ibídem , Colosenses 1:21-22.
21. *Biblia*, II Corintios 5:21.
22. Mohandas K. Gandhi, en *The Modern Review*, October 1941, citado en (Anand T. Higorani, ed.), *The Message of Jesus* Christ, de Mohandas K. Gandhi (Bombay: Bharatiya Vidya Bhavan, 1971), p. 111.
23. *Biblia*, Juan 7:37-38.

Los Objetivos de Desarrollo para el Milenio: ¿Podemos Erradicar la Pobreza sin Pensar Primero en la Gente?°

En la comunidad internacional nos vemos ante un problema técnico. Dos de cada cinco personas en nuestro planeta vive con menos de $2 al día,[1] sin acceso a la economía, atención médica, o educación, con un promedio de vida acortado y pocas esperanzas. Una de cada seis personas en nuestro planeta vive con menos de $1 al día.[2,3] Escuchamos voces incitándonos a hacer algo para ayudarles. Pero dicho problema aparenta ser de poca urgencia, ya que no parece afectar inmediatamente nuestra calidad de vida. Aparentemente, hay muy poca ganancia personal en ayudar, y al hacerlo sólo lograremos distraernos de realizar nuestros propios planes. Es probable que nuestra única motivación sea apaciguar nuestra conciencia. Cómo ya dije, tenemos un problema técnico que, tarde o temprano, debería ser resuelto.

Lo que he descrito no es un problema técnico en lo absoluto, sino más bien una tragedia humana del mas alto nivel. Lo que argumento es que si enfrentamos esto como un problema técnico, lo cual creo que estamos haciendo, nunca lo resolveremos. Será hasta que veamos esto como una tragedia humana que roba las vidas de seres humanos creados a la imagen del Dios Todopoderoso, que tendremos la oportunidad de triunfar.

No hay meta más apremiante que levantar a la inmensa porción de la población de nuestro planeta que se encuentra sin esperanza. Los Objetivos de Desarrollo para el Milenio son el actual vehiculo en este esfuerzo. El propósito de los Objetivos de Desarrollo para el Milenio es el de sobreponerse a la pobreza extrema y a sus efectos—equipar a aquellos que actualmente se encuentran marginados de la economía global para que puedan participar. El objetivo de estas metas es el de elevar la calidad de vida de aquellos que sufren al margen de la sociedad. Yo apoyo de todo corazón la idea de los Objetivos de Desarrollo para el Milenio de levantar a nuestros hermanos y hermanas que viven en desesperanza. Que un sexto de las personas en nuestro planeta viva con menos de $1 al día y que el 40% viva con menos de $2 al día es un desastre de proporciones indecibles, de lo que todos debiéramos estar enormemente avergonzados. La vida para estos nuestros compañeros de viaje en este planeta, no es nada más que un esfuerzo por subsistir, con poca esperanza de mejorar. Pero el problema es aún más serio. Debemos concluir con que menos del 20% de nuestra población mundial participa en la economía global de manera significativa. La gran mayoría de personas en este planeta no experimenta la vida tal y como Dios la planeó. ¡Esa es la tragedia!

¿Por qué digo que estamos tratando este asunto como un problema técnico? Me incomoda mucho nuestra meta de levantar sólo a la mitad de aquellos que viven con menos de $1 al día hasta ese nivel como objetivo. En lo personal, me temo que esa mitad completa que permanezca en extrema pobreza en el 2015, mientras nos felicitamos aquí en Nueva York, se encontrará en los Países Menos Desarrollados (PMD). Si, de hecho, esa mitad dejada atrás se llega a encontrar en los PMD, esto será una indicación para mí de que sí lo hemos visto todo como un problema técnico. Estoy de acuerdo en que eliminar la mitad de los casos de extrema

° Expuesto ante un grupo de diplomáticos en la cede de la ONU, Nueva York, el 5 de mayo del 2005.

pobreza no es un logro pequeño. Sin embargo, si la mitad que dejemos se encuentra en los PMD, no habremos llegado a la raíz del problema.

La aproximación técnica no levantará uniformemente a aquellos viviendo en pobreza. Hay ciertos países que serán dejados atrás por las fuerzas del mercado.[4] Algunos PMD, debido a su inaccesibilidad por no tener salida al océano, tienden a no ser atractivos a la inversión extranjera. Las razones económicas directas no nos obligarán. Estoy convencido que tendremos que involucrarnos activamente. Estoy convencido que tendremos que dar de nosotros mismos.

Lo que estoy exponiendo ante usted, es que tendremos que hacer grandes cambios para llegar a levantar a aquellos que viven en extrema pobreza. El primero es que debemos ver a aquellos viviendo en extrema pobreza como creados a la imagen de Dios. Dios nos ha dicho: "Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes—afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza."[5] Este es el plan de Dios para todo hombre, mujer y niño sobre la faz de esta tierra. Permítanme dejar algo claro: Aquellos que viven en extrema pobreza no están siendo castigados por Dios.

La manera en que Dios nos ve se entiende por Su creación de la humanidad:

> *Dios dijo, "Hagamos al ser humano a Nuestra imagen y semejanza... Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó...*[6]

La majestad de nuestra creación como seres humanos fue expresada por el salmista en su oración a Dios: "Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre. ¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas!.."[7] La persona más pobre sobre la tierra es una creación maravillosa hecha a la imagen de Dios. Ese ser humano tiene la majestad de haber sido hecho a la imagen de Dios.

Debido a la majestad que cada persona posee en virtud de haber sido creada a la imagen de Dios, nuestro trato hacia los más pobres es importante. Si vemos a la persona más pobre sobre esta tierra como creada a la imagen de Dios, no podemos permanecer indiferentes o pasivos. Si pensáramos por un momento en que la persona más pobre sobre la tierra es Dios mismo, ¿que haríamos? ¿Que merecería esa persona? Dios, hablando a través de Jesús, contestó esa pregunta cuando nos dijo:

> *"...Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me dieron alojamiento; necesité ropa, y me vistieron; estuve enfermo, y me atendieron; estuve en la cárcel, y me visitaron... todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí."*[8]

Por otra parte, condenó a aquellos que ignoraron al necesitado, cuando les dijo:

> *"...Porque tuve hambre, y ustedes no me dieron nada de comer; tuve sed, y no me dieron nada de beber; fui forastero, y no me dieron alojamiento; necesité ropa, y no me vistieron; estuve enfermo y en la cárcel, y no me atendieron... todo lo que no hicieron por el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron por mí.*"[9]

Más aún, si nos vemos a nosotros mismos creados a la imagen de Dios, haríamos lo que Dios haría para levantar a esta gente. Si nos vemos a nosotros mismos como creados a la imagen

de Dios, nos consideraremos las manos y pies de Dios para obrar en su nombre y brindar ayuda a aquella parte de Su creación que la necesita.

Si aún tiene dificultad con mi evaluación de que estamos tratando este asunto como un problema técnico y no como uno humano, permítame pedirle que conteste esta pregunta: ¿Que tan alto deseamos levantar a aquellos viviendo en extrema pobreza? ¿Será completamente hasta el nivel de calidad de vida que nosotros experimentamos, o tan solo hasta un nivel que nos permita estar en paz con nuestra conciencia? La meta de elevar los ingresos de estas personas a más de $1 al día me suena a una aproximación técnica y menos que sincera. Pueda que esta meta de ayudar a este grupo a lograr $1 al día sea más fácil que lo que yo estoy proponiendo, pero no concederá a estas personas la dignidad que se merecen como resultado de estar hechas a la imagen de Dios. Cuando realmente veamos a estas personas como creadas a la imagen de Dios, ¿podrá nuestra conciencia estar cómoda con alguno de ellos viviendo, por ejemplo, con menos de $10 al día?[10] Nuestra meta refleja nuestra perspectiva.

Sin merito propio, cada uno de nosotros ha sido colocado en una posición de oportunidad y responsabilidad dentro de nuestro mundo. Claramente, aquellos en extrema pobreza no tienen poder. El problema de la pobreza no existe simplemente entre las naciones ricas y las más pobres. El problema está, mas bien, entre la elite de nuestro mundo y aquellos atrapados en la pobreza. De hecho y a fin de cuentas, la elite del mundo desarrollado y la del mundo en desarrollo tienen más en común que la elite del mundo en desarrollo y la gente del mismo mundo atrapada en la pobreza. Las elites en ambos mundos están grandemente separadas de aquellos atrapados en la pobreza. Lo irónico sería que la riña entre nosotros, la elite de las naciones desarrolladas y en desarrollo, fuese en realidad toda una operación confabulada, a expensas de aquellos sin poder. La tragedia sería que las elites de los mundos desarrollados y en desarrollo llegaran a tratar a los pobres como peones en su lucha por poder.

Existen varios problemas, fundamentales en la continuación de la pobreza, cuya solución requiere de la cooperación de aquellos de nosotros que somos legítimamente parte de la elite del mundo desarrollado y en desarrollo. Yo creo que dichos problemas son demasiado complejos para ser resueltos por solo uno de estos dos grupos. Permítame darle algunos ejemplos.

Una de estas áreas es la corrupción. Esta claro que la corrupción retrasa o previene el desarrollo. La corrupción impacta negativamente gran cantidad de otras áreas: renta, alimentación, educación, alfabetización, salud, mortalidad infantil, promedio de vida, calidad de vida, carreteras, electricidad y la infraestructura que permite el acceso al Mercado.[11]

La corrupción es claramente un problema. El ex zar contra la corrupción de México estimó que ésta costaba a su país el 9.5 por ciento del Producto Interno Bruto—dos veces el presupuesto para educación.[12] Una encuesta realizada en el mundo en desarrollo sugiere que la corrupción a nivel comunidad puede costar al individuo hasta el 20% de sus ingresos.[13]

Aunado a esto va la actitud hacia la responsabilidad gubernamental. La ya obsoleta idea de que los líderes tienen el derecho de gobernar ha causado una tremenda devastación y ha despojado a la gente de su oportunidad de avanzar. Se sabe a través de reportes que el ex gobernante de Liberia "controlaba el 90% de la economía del país regulando casi toda transacción en la nación."[14]

Los líderes deben adoptar, más bien, la actitud de que el gobierno es un fondo público diseñado para servir a la gente.[15] Daniel Kaufmann, el Director de Gobierno Mundial del Instituto del Banco Mundial (World Bank Institute), afirmó que las naciones que mejoran en aspectos de corrupción y estado de derecho pueden esperar, con el paso del tiempo, que se cuadruplique el promedio de ingreso por habitante. De igual forma, dicha nación puede anticipar una reducción al promedio de mortalidad infantil de un 75 por ciento. Paralelamente, donde la

corrupción es más baja, y se vela por el derecho de propiedad y el estado de derecho, la rapidez de crecimiento de las empresas de negocios se incrementa en un 3 por ciento anual.[16]

Otra inquietud es el capital muerto. El economista peruano Hernando de Soto ha argumentado persuasivamente que un generador de capital para el desarrollo, aun más importante que la ayuda externa, esta liberando los 9 trillones (sistema EE.UU., ó 9 billones en sistema inglés) de dólares en capital que se encuentra actualmente inaccesible dentro del mundo en desarrollo.[17] Debido a la falta de derechos que legitimicen la propiedad, ésta no puede ser liquidada a un valor real de mercado y no puede ser hipotecada con fines de emprender un negocio. El monto de capital muerto, o inaccesible, en el mundo en desarrollo es 40 veces más que la suma de toda la ayuda externa entregada en los últimos 60 años.[18] El liberar este activo conlleva la capacidad de convertirse en un poderoso motor para el progreso de aquellos actualmente marginados.

Un fenómeno deprimente es la disparidad económica dentro del mundo en desarrollo. Existen diferencias dentro de cualquier sociedad. Así, la proporción del monto consumido por el 10% de la población que más consume en comparación al 10% que menos lo hace se encuentra típicamente en un rango de 8-17 para las naciones occidentales y asiáticas. En contraste, en África y América Latina, esta proporción anda típicamente en 20-40, encontrándose incluso proporciones tan altas como 66, 78 y 85.[19] Esto significa que el 10% que más consume dentro de la nación, disfruta utilizando 30, 40 y hasta 80 veces más que el 10% que menos consume.

Hay entrampamiento en las deudas. El endeudamiento de muchas naciones en desarrollo excede su PIB.[20] Para muchas naciones en desarrollo, el porcentaje del presupuesto nacional comprometido al pago de deudas es mayor que el porcentaje destinado a educación o salud—a veces mayor que la suma de ambos.[21,22]

Y hay muchos otros problemas. Cada uno de ellos exclama injusticia—y la necesidad de ayuda.

Nuestra Responsabilidad Personal. ¿Cuál es la raíz del problema que mantiene atrapados a tantos en la pobreza y excluidos de la economía mundial? Después de la Segunda Guerra Mundial, Inglaterra experimentó una gran búsqueda espiritual debido al trauma de esa Guerra. Un gran debate emergió alrededor de la pregunta: "¿Que es lo que anda mal en el mundo?" El foro para este debate fue en gran parte la columna de la Carta al Editor del periódico *The Times*. En dicho debate contribuyó, entre otros, la figura literaria G.K. Chesterton. Su carta apareció bajo el título "¿Que es lo que anda mal en el mundo?" y decía simplemente, "Soy yo. [firmado] G.K. Chesterton."[23] "Soy yo"—¡Nadie pudo haberlo dicho mejor! Lo que anda mal en el mundo soy yo. Todos los problemas en el mundo comienzan conmigo. El egoísmo en el mundo comienza con mi egoísmo. Puedo mirar dentro de mí y ver la raíz de todos los problemas que experimentamos en la comunidad internacional.

Si usted descarta mi tesis de que tenemos un componente corrupto en nuestra naturaleza básica, recuerde conmigo la violencia cometida contra las victimas del Tsunami en el océano Índico.[24,25] Nunca he conocido a una persona que no tenga dos naturalezas—una naturaleza corrupta, egoísta; y un deseo de hacer el bien—o si lo prefiere, una naturaleza sensible a Dios.

Mi intención no es herirlo. Entre estas paredes he conocido a algunos de los más excelentes seres humanos de la elite del mundo en desarrollo y del mundo desarrollado, comprometidos con levantar a nuestros hermanos y hermanas atrapadas en la pobreza. Sin embargo, a menos que podamos ver lo que somos, directa y honestamente, tendremos la capacidad de excusarnos de cualquier responsabilidad personal.

¿Cómo se relaciona esto a los problemas básicos que prolongan la pobreza? Con respecto a la necesidad de limpiar la corrupción, el mundo desarrollado se ha dedicado

frecuentemente a señalar al mundo en desarrollo. Este último se ha defendido a veces con argumentos históricos o culturales. Sin embargo, estoy convencido que debemos trabajar juntos, ya que un componente bastante significativo de lo que llamamos corrupción representa a hombres de negocio del mundo desarrollado que ofertan para tener acceso al comercio en el mundo en desarrollo.[26]

Volver accesible el capital muerto es un problema tan complejo que requerirá, definitivamente, del trabajo en conjunto de la élite del mundo desarrollado con la del mundo en desarrollo.

Con respecto a la disparidad económica dentro del mundo en desarrollo, aquellos de nosotros que somos parte del mismo, deberemos enfrentar nuestra propia avaricia. Nuestra actitud hacia los pobres dentro del mundo desarrollado puede ser vista claramente a través de los salarios que reciben algunos Directores Ejecutivos (D.E.) de importantes corporaciones. Hay D.E. en 179 grandes corporaciones cuyas compensaciones andan en un promedio de 250 veces más de lo que recibe un trabajador común,[27] aun durante épocas en que los estados de cuenta de las corporaciones se encuentra en rojo, y mientras se está pidiendo devolución de salarios a los empleados y se despiden empleados. La tendencia materialista general del mundo desarrollado conlleva a una desvalorización de la vida. Y esta avaricia trae consecuencias, no sólo para el pobre del mundo desarrollado, sino también, por efecto de cascada, para aquellos atrapados en la pobreza en el mundo en desarrollo. Estoy convencido que nosotros, la élite del mundo desarrollado y la élite del mundo en desarrollo, deberemos trabajar juntos para derrotar la avaricia que esta destruyendo vidas.

Con respecto al entrampamiento en las deudas, es muy obvio que tanto la élite del mundo desarrollado, como la élite del mundo en desarrollo, han utilizado frecuentemente estos préstamos como ventaja en diversas formas.[28] Para ello ha existido usualmente la participación de ambos grupos.

Bakhtiar Amin, Ministro de Derechos Humanos del Gobierno Interino de Irak, abordó el tema sin rodeos al comentar acerca del reporte de Mr. Volcker sobre el programa de petróleo por comida, describiendo como algunos se habían "beneficiado como parásitos de la miseria de una nación empobrecida."[29] Esa es la esencia de la corrupción—beneficiarse como parásitos de la miseria de un pueblo empobrecido. Siendo así, si usted reflexiona en ello, esa es la esencia de lo que nosotros los del mundo desarrollado estamos haciendo, con demasiada frecuencia, en relación a los desfavorecidos de nuestro mundo—beneficiándonos como parásitos de la miseria de gente empobrecida. Ni la ignorancia puede excusarnos. E igualmente triste, esto es lo que nosotros los del mundo en desarrollo estamos haciendo con demasiada frecuencia en relación a los desfavorecidos de nuestro mundo—beneficiándonos como parásitos de la miseria de gente empobrecida.

Todos necesitamos la ayuda de Dios para sobreponernos a este problema que comienza con nosotros.

Siempre que buscamos ganar una ventaja económica en nuestro mundo, estamos tomando de los más desfavorecidos del mismo mundo. Sólo para aclarar mi opinión, estoy convencido que Dios pretende que toda y cada una de las personas en este planeta pueda obtener de un trabajo socialmente constructivo los ingresos suficientes, e incluso los ingresos suficientes para dar a otros en necesidad.[30] En el proceso, nosotros mismos debemos contenernos de utilizar nuestras ventajas en la sociedad para superarnos, aún sin intención, a costa de aquellos que no tienen poder. La auto-limitación conciente que Solzhenitsyn describía con respecto a los derechos humanos, aplica igualmente a la ventaja económica:

...¿Cómo podemos nosotros mismos asegurarnos de que nuestros derechos no crezcan a expensas de los derechos de otros?...Si no deseamos ser gobernados por una autoridad coercitiva, entonces cada uno de nosotros debe refrenarse a si mismo. No hay constituciones, ni leyes, ni elecciones que por si mismas aseguren el equilibrio en una sociedad, porque es humano persistir en alcanzar intereses propios...Una sociedad estable no se obtiene balanceando fuerzas opuestas, sino a través de la auto-limitación.[31]

La clave está en la auto-limitación conciente.

La instrucción de Dios para nosotros es pertinente:

Si alguien que posee bienes materiales ve que su hermano está pasando necesidad, y no tiene compasión de él, ¿cómo se puede decir que el amor de Dios habita en él? Queridos hijos, no amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad.[32]

Necesitamos del poder de Dios para sobreponernos a nuestra naturaleza egoísta.

¿Puede un corazón cambiado reducir realmente la pobreza a nivel sociedad? Un ejemplo muy instructivo es la reducción de la pobreza en Inglaterra hace dos siglos. La segunda mitad del siglo XVIII puede ser correctamente considerada como el cenit cultural de Inglaterra. Y sin embargo todo fue, de acuerdo a las palabras de un historiador, "construido sobre el tráfico de esclavos, trabajo infantil, la pobreza de las masas y la corrupción política de alto nivel."[33] El nivel de pobreza, hambre, y acortado promedio de vida en medio de la extravagancia de la clase alta era alarmante. Parecía no haber esperanza alguna de reducir la pobreza. Y nada hubiese ocurrido sin cierto acontecimiento. En medio de todo esto, John Wesley, el predicador, comenzó un renuevo espiritual que se esparció por toda la nación y por toda la sociedad. La reforma espiritual trajo como resultado reformas sociales, económicas y políticas. La reforma social dio inicio a muchos movimientos que levantaron al ser humano: hogares de niños y orfanatos; sociedades de cuidado para los enfermos y ancianos, y para los ciegos y los sordos; hospitales para aquellos que no podían pagar; la Armada de Salvación; misiones de rescate citadino para indigentes; por nombrar algunos.[34] Hubo dramáticas reformas económicas y políticas, incluyendo la confrontación del sistema económico "laissez-faire," programas de obras públicas para elevar los salarios de la clase trabajadora, y un incremento en el altruismo personal hacia los pobres.[35] Como resultado de corazones cambiados y vidas cambiadas entre la clase alta, el altruismo personal hacia los menos afortunados parece haber sido un componente muy importante para vencer la pobreza extrema.

Estoy convencido que esto puede volver a ocurrir a nivel mundial.

Es absolutamente primordial reconocer que el Dios del universo es un Dios activo, el cual trabaja diligentemente en Su plan de bienestar para los seres humanos, e interviene en los asuntos de las personas para lograr Sus propósitos. Debemos creer en que Dios nos puede dar la sabiduría y el poder para llevar a cabo Su propósito de dar la dignidad que El desea para aquellos que en la actualidad se encuentran relegados.

Estoy convencido que Dios es lo suficientemente poderoso para lograr esto. Permítame compartir un ejemplo de su poder en la vida de mi esposa Elaine. Hace catorce años, a Elaine le fue diagnosticado un tumor ovárico maligno en estado avanzado. Este tipo de tumor, en una etapa tan avanzada, es muy difícil de tratar. Además, se había esparcido a otras áreas dentro de su sistema reproductivo. ¿Acaso significaba esto que Dios iba a permitir que mi amada esposa

muriera? Nosotros no sentíamos que esa fuese la intención de Dios. Dos días más tarde ella volvió para hacerse otras pruebas. Mientras esperaba los análisis en la sala de exámenes, padeciendo un dolor intenso, Jesús se le apareció en persona. Esto fue un milagro por sí solo. El le dijo: "Vas a estar bien. Vas a estar bien." Ella pensó que esto significaba que aunque no moriría a causa del cáncer, tendría que pasar por un tratamiento muy extenso. Luego, Jesús desapareció. Unos minutos mas tarde, el especialista técnico comenzó las pruebas y examinó su cuerpo durante una hora buscando el tumor. ¡Pero no encontró nada! Posteriormente, los doctores han tomado muestras de tejido pero no han podido hallar el menor rastro de células cancerígenas. Los síntomas, que habían estado presentes por mas de un año, desaparecieron inmediatamente y nunca más regresaron. No hubo necesidad de tratamiento. ¡Dios claramente realizó un milagro! El mismo Dios que le dio un nuevo cuerpo a Elaine, puede trabajar en nuestros corazones y, aun siendo egoístas por naturaleza, convertirnos en agentes para sanar las desigualdades de nuestro mundo.

Yo necesito esta clase de poder en mi vida para ser una fuerza que levante al desfavorecido en lugar de hundirlo, aún sin intención, para superarme. Para mí, esto se resume en las palabras del Apóstol Pablo cuando dijo, "*He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí*."[36] Es a través de ceder voluntariamente mis metas personales a Dios y de dejar que Jesús viva mi vida por mi, que yo puedo ser capaz de levantar a mis hermanos y hermanas. Dios nos dijo a través de su siervo: "Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!"[37]

¿Cómo nos apropiamos de esa ayuda que sólo Dios provee? La pregunta crucial se vuelve entonces: ¿Cómo llegamos a estar tan íntimamente unidos a Dios que nos convirtamos en sus instrumentos para levantar a aquellos viviendo en extrema pobreza? Dios nos creó por amor y con el propósito de derramar amor sobre nosotros como parte de esa relación tan íntima. El Dios que reina sobre las naciones es santo—sin imperfección moral. Pero claramente, nosotros, no somos moralmente perfectos. Tenemos capacidad para el mal. Por nuestro egoísmo lastimamos a otros, aún a los que amamos. Nuestra imperfección moral—nuestra impiedad—obstaculiza esa relación con Dios. Nos aparta de todos los beneficios disponibles para nosotros como seres humanos, ya sea como funcionarios de gobierno o simples ciudadanos. Nuestra impureza es incompatible con la santidad perfecta de Dios. No hay forma alguna en que podamos entrar a la presencia del Dios Santo por nuestra propia cuenta. Por nuestra cuenta, estamos eternamente separados de Aquel que nos creó y nos ama. Las consecuencias eternas son grandes cuando uno reconoce que el estar separado de nuestro Creador, al final de esta vida significa literalmente un infierno.

¿Cómo podemos sobreponernos a ese obstáculo en nuestra relación con Dios? Necesitamos una forma de ser perdonados para que Dios nos pueda acercar a Él. No hay manera alguna en que podamos realizar esto por nuestros propios medios. Sólo Dios Todopoderoso lo puede hacer. Esa es precisamente la razón por la cual Dios Mismo vino a la tierra como Jesús a morir en representación nuestra para pagar la pena por nuestros pecados. Dios nos ha dicho:

> *Él (Jesús) es la imagen del Dios invisible… Por medio de Él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de Él y para Él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de Él forman un todo coherente… Él es el principio, el primogénito de la resurrección, para ser en todo el primero. Porque a Dios le agradó habitar en Él con toda su plenitud y, por medio de Él,*

reconciliar todas las cosas… haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz.[38]

Mahatma Gandhi describió ese sacrificio al decir que Jesús, "un hombre que era completamente inocente, se ofreció a sí mismo como sacrificio por el bien de otros, incluyendo sus enemigos, y se convirtió en el rescate del mundo. Fue un acto perfecto."[39]

Consecuentemente, Jesús nos ha dicho "Yo soy el camino, la verdad, y la vida... Nadie llega al Padre, sino por Mí."[40] Dios nos ha dicho que "No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos."[41] A través de la muerte y resurrección de Jesús, Dios puede perdonarnos y considerarnos santos. La muerte y resurrección de Jesús es la única provisión dada a la humanidad para que nuestros pecados puedan ser perdonados y podamos tener esa relación íntima con Dios. Dios nos dice:

En otro tiempo ustedes, por su actitud y sus malas acciones, estaban alejados de Dios y eran sus enemigos. Pero ahora Dios, a fin de presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de Él, los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte.[42]

Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en Él recibiéramos la justicia de Dios.[43]

Quiero dejar algo bien claro: Lo que estoy defendiendo no es la religión. Es la persona de Jesús. Como Dios Mismo, Jesús es para todos nosotros, no solo para ciertas razas, culturas, o regiones del mundo. Creo que es esto lo que Mahatma Gandhi quiso expresar cuando dijo:

Ya que la vida de Jesús tiene el significado y la trascendencia a la que he hecho alusión, creo que él le pertenece no sólo al cristianismo, sino al mundo entero; a todas las razas y pueblos, importando poco bajo que bandera, nombre o doctrina ellos trabajen, profesen una fe o adoren a un Dios heredado de sus antepasados.[44]

El arrepentimiento y el perdón que nos permiten tener una íntima relación con Dios y, como resultado, trabajar en sociedad con Dios como Sus servidores en nuestras naciones, están centrados en la persona de Jesús. No creamos que podemos obtener esto de ninguna otra manera que no sea sujetándonos a Jesús, y sólo a Él.

¿Cómo podemos depositar nuestra fe en Jesús para el perdón de nuestros pecados, y poder así experimentar esa íntima relación con Dios? La ilustración que mejor me lo explica, esta relacionada con la región donde crecí—cerca de las Cataratas del Niágara. El agua fluye sobre las Cataratas del Niágara tan violentamente que si alguien cae en ella, es una muerte segura. Mucha gente hace cosas riesgosas sobre estas cataratas para llamar la atención. Una de ellas era un equilibrista. Este hizo que se colocara un cable de un lado a otro sobre las cataratas. Primero camino a lo largo del cable desde un lado de las cataratas al otro, y de regreso. Luego, cuando aumentó el público, repitió la hazaña, pero esta vez empujando una carretilla de mano frente a él, ida y vuelta. Después, audazmente llenó la carretilla con ladrillos y la guió de un lado al otro por el cable y de regreso. A estas alturas, la multitud había crecido mucho y le vitoreaba ruidosamente. Y entonces les preguntó "¿Cuántos de ustedes creen que puedo empujar esta carretilla ida y vuelta sobre las Cataratas llevando en ella una persona en lugar de estos

ladrillos?" El público aplaudió frenético. Luego preguntó, "¿Quién está dispuesto a subirse en la carretilla?" El público guardó silencio. Su fe carecía en un 100% de confianza. Poner nuestra confianza en Jesucristo significa subirnos a su carretilla, volviéndonos completamente dependientes de Él. Nuestro único fundamento para el perdón de nuestros pecados y para poder entablar una relación cercana con Dios, es la muerte de Jesús por nosotros.

Es el volvernos dependientes de Jesús lo que nos da la capacidad de experimentar la presencia de Dios en nuestras vidas. Nadie—ni usted ni yo—puede llegar a ser el agente que Dios quiere utilizar en las vidas de nuestras naciones, sin la vida de Jesús en nosotros. Por eso, si en realidad toma en serio querer desarrollar esa clase de relación con Dios, necesaria para construir un mundo saludable, yo lo desafío a venir a Él. Jesús nos invita:

> *Si alguno tiene sed, que venga a Mí y beba. De aquel que cree en Mí, como dice la Escritura, brotarán ríos de agua viva"* [45]

Al acercarnos a Jesús y beber, Él nos saciará y esto se derramará sobre otros en nuestra sociedad, provocándolos a venir también a Jesús y beber. Conforme otros vayan bebiendo a nuestro alrededor, habrá un número creciente de individuos capaces de asociarse con Dios para construir naciones saludables.

Por esta razón, yo le invito a usted a venir a Jesús y beber. Permítame animarle a sujetarse al Pastor Maestro de nuestro mundo y de su vida. Le animo a invitar a Jesús a que entre en su vida orando a Dios de la siguiente manera:

> Santo Dios, por favor perdóname por pecar contra Ti. Gracias por amarme tanto que viniste a esta tierra como Jesús y moriste por mí para que pudiese tener una relación íntima contigo. Te pido que vengas a morar en mi vida. Este día, te recibo como mi Salvador. Te pido que al servirte me guíes momento a momento. Gracias. Amen.

Al hacer esto, no sólo emprenderá la aventura más emocionante conocida por la humanidad, sino que esta es también la acción más significativa que cualquiera de nosotros pueda tomar para convertirse en agente de Dios para levantar la dignidad y el bienestar de aquellos que están actualmente relegados.

Referencias

NOTA: Todas las referencias bíblicas son de la Nueva Versión Internacional.

1. Jeffrey D. Sachs, *The End of Poverty* (New York: Penguin, 2005), pp. 18-19.
2. Ibid.
3. *In Larger Freedom: Towards Development, Security and Human Rights for All (En Libertad más Amplia: Hacia el Desarrollo, la Seguridad y los Derechos Humanos para Todos). Reporte del Secretario General,* 21 de marzo del 2005, A/59/2005, p. 7.
4. UNDP, *Human Development Report 2003 (Reporte de Desarrollo Humano 2003). Millennium Development Goals: A Compact Among Nations to End Poverty (Objetivos de Desarrollo para el Milenio: Un Pacto Entre Naciones para Erradicar la Pobreza), (*New York: Oxford University, 2003), pp. 16-17.
5. *Biblia,* Jeremías 29:11.
6. Ibid., Génesis 1:26-27.
7. Ibid., Salmos 139:13-14.
8. Ibid., Mateo 25:35-36,40.
9. Ibid., Mateo 25:42-43,45.
10. UNCTAD, *The Least Developed Countries Report 2002 (Reporte de Los Países Menos Desarrollados 2002). Escaping the Poverty Trap (Escapando de la Trampa de la Pobreza)*, p. 56.
11. Shang-Jin Wei, "Corruption in Economic Development: Beneficial Grease, Minor Annoyance, or Major Obstacle?" World Bank Policy Research Working Paper 2312, Febrero 1999, pp. 11,13.
12. Tina Rosenberg, "The Taint of the Greased Palm," *Revista New York Times*, 10 de agosto del 2003, pp. 28-33.
13. Laurence Cockcroft, *For A Change*, Vol. 16, No. 4, Agosto/septiembre 2003, p. 24.
14. Associated Press, "Ousted Liberian Leader Slow to Drop Reins," 8 de septiembre del 2003, http://www.nytimes.com/aponline/international/AP-Taylors-Empire.html.
15. Gary I. Allen, "Liderazgo Para Forjar Naciones," 18 de mayo del 2000.
16. "Six Questions on the Cost of Corruption with World Bank Institute Global Governance Director Daniel Kaufmann," 2004, http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:20190295~menuPK:34457~pagePK:34370~piPK:34424~theSitePK:4607,00.html.
17. Hernando de Soto, *The Mystery of Capital: Why Capitalism Triumphs in the West and Fails Everywhere Else* (New York: Basic, 2000), p. 35.
18. Ibid., p. 5.
19. http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/index.html.
20. UNCTAD, *The Least Developed Countries Report 2004 (Reporte de Los Países Menos Desarrollados 2004). Linking International Trade with Poverty Reduction (Asociando el Comercio Internacional con la Reducción de la Pobreza)*, pp. 17-18.
21. UNCTAD, *The Least Developed Countries Report 2002 (Reporte de Los Países Menos Desarrollados 2002). Escaping the Poverty Trap (Escapando de la Trampa de la Pobreza)*, pp. 12-15.
22. UNCTAD, *The Least Developed Countries Report 2004 (Reporte de Los Países Menos Desarrollados 2004). Linking International Trade with Poverty Reduction (Asociando el Comercio Internacional con la Reducción de la Pobreza)*, p. 19.
23. David Aikman, Westchester County Prayer Breakfast, White Plains, N.Y., 10 de marzo de 1988.
24. Reuters, "Criminals Prey on Tsunami Victims Across the World," 3 de enero del 2005, http://www.nytimes.com/reuters/international/international-quake-crime.html.
25. Reuters, "UN Fears Gangs May Traffic in Tsunami Children," 5 de enero del 2005, http://www.nytimes.com/reuters/international/international-quake-unicef-children.html.

26. "It takes two to tango when it comes to corruption," *Sunday Times*, 30 de abril del 2000, http://www.odiousdebts.org/odiousdebts/print.cfm.
27. Pearl Meyer and Partners, citados en "My Big Fat C.E.O. Paycheck," *New York Times*, 3 de abril del 2005, Sección 3, pp. 1,12.
28. Huw Evans, "Debt relief for the poorest countries: Why did it take so long?" *Development Policy Review (Un Análisis de las Políticas de Desarrollo),* septiembre 1999, Vol. 17, pp. 267-279.
29. Reuters, "Annan Vows Action Against UN Staff in Iraq Program," 4 de febrero del 2005, http://www.nytimes.com/reuters/international/international-iraq-un.html.
30. *Bibia*, Efesios 4:28.
31. Aleksandr Solzhenitsyn, *Rebuilding Russia*, publicado originalmente en *Komsomolskaya pravda and Literaturnaya gazeta*, september 18, 1990, traducido por Alexis Klimoff (New York: Farrar, Straus & Giroux, 1991), p. 54.
32. *Biblia*, 1 Juan 3:17-18.
33. Garth Lean, *God's Politician* (London: Darton, Longman & Todd, 1980), p. 68.
34. J. Wesley Bready, *England: Before and After Wesley* (New York: Russell & Russell, 1938), pp. 205-222.
35. Garth Lean, op. cit., pp. 152-153.
36. *Biblia*, Galatas 2:20.
37. Ibid., 2 Corintios 5:17.
38. Ibid., Colosenses 1:15-20.
39. Mohandas K. Gandhi, *Nonviolence in Peace and War* (1948), 2.166.
40. *Biblia*, Juan 14:6.
41. Ibid., Hechos 4:12.
42. Ibid., Colosenses 1:21-22.
43. Ibid., 2 Corintios 5:21.
44. Mohandas K. Gandhi, in *The Modern Review*, octubre 1941, citado en *The Message of Jesus Christ* (Bombay: Bharatiya Vidya Bhavan, 1971), p. 111, de Mohandas K. Gandhi (Anand T. Hingorani, ed.), p. 111.
45. *Biblia*, Juan 7:37-38.

Maximizando el Aporte de la Mujer a la Sociedad°

Es obvio que ninguna sociedad puede alcanzar su potencial máximo sin la contribución de cada individuo con su máxima capacidad. Hay un grupo que en toda región del mundo da indicios de sentirse privado de esto --- el de las mujeres. Mujeres en todo el mundo se sienten de segunda categoría y sienten que sólo los hombres pueden llegar a alcanzar todo su potencial. Esta discriminación comienza cuando la criatura se encuentra aún en el vientre, de tal modo que con frecuencia una bebé es considerada menos valiosa y eliminada mediante un aborto. La discriminación continúa a través de la vida de la mujer. La discriminación es confirmada por la tradición, por las instituciones educativas, por el sistema legal,[1] por la familia, y, tristemente en muchos casos, aún por la religión.[2] Como resultado, la mujer se encuentra frecuentemente en desventaja en lo que a la educación,[3] las oportunidades de trabajo, y lo económico se refiere.

A todo esto se añade el hecho de que existen bastantes hombres que quieren poner a las mujeres bajo esclavitud sexual. Esto se expresa en la violación,[4,5] el incesto, los matrimonios involuntarios,[6] la venta de hijas para prostitución, y muchas otras formas de esclavitud sexual.[7,8] En tiempos de guerra, las mujeres son violadas libremente. En el mejor de estos casos, las mujeres son vistas como trofeos de guerra. En los peores casos, las mujeres son el medio que un grupo de hombres utiliza para humillar a otro. Todo esto deshumaniza a la mujer.

El hecho de haber promulgado una Convención sobre la Eliminación de Toda Forma de Discriminación contra la Mujer es un triste comentario sobre nuestro mundo. Para tan siquiera llegar a tener sociedades sanas, debemos dar a la mujer la dignidad que le fue entregada por Dios, y ayudarle a deshacerse de sus cadenas. Nosotros los hombres somos una parte enorme del problema. Somos nosotros los hombres como grupo, los que hacemos que la mujer se sienta de segunda categoría. Por lo tanto, somos los hombres los que debemos tomar la iniciativa de cambiar la forma en que vemos y tratamos a las mujeres. Hay varios puntos en los que debemos pensar.

Primero, ¿Cómo ve el hombre a la mujer? La mujer es vista por el hombre como un ser que tiene algo que este necesita --- por lo general, afecto. A la vez, el hombre teme que la mujer no dará voluntariamente tan preciado regalo, y a consecuencia de ese temor, intenta privarla del derecho que ella tiene de dar dicho regalo voluntariamente --- o de retenerlo. Lo irónico del caso es que es la ternura de las mujeres lo que complementa nuestras vidas, más sin embargo, es esa ternura la que violentamos al forzar nuestra manera. Más aún, los hombres hemos intentado con demasiada frecuencia de imponer nuestra voluntad a través de la manipulación, el engaño y, lamentablemente, hasta la violencia física. El resentimiento justificable por parte de la mujer ha llevado a una guerra entre los sexos. Esta guerra es difícil de detener aún en la más tierna relación entre un hombre y una mujer. Como resultado, tanto el hombre como la mujer llevan cicatrices que son transmitidas de generación en generación.

Los hombres se ciegan al hecho de que las mujeres tienen muchas fortalezas. No logramos ver las muchas características bellas y exclusivas de la mujer. No logramos escuchar el llanto de sus

° Expuesto ante un grupo de diplomáticos en la cede de la ONU el 3 de Abril de 1997.

corazones.[9] En lugar de eso nos preocupamos por ganar la guerra de los sexos. Permítame hacerle dos preguntas: ¿Pueden las mujeres alcanzar todo su potencial en un mundo dominado por los hombres? ¡NO! Eso es obvio. Sin embargo, piense en la segunda pregunta: ¿Pueden los hombres alcanzar todo su potencial en un mundo dominado por los hombres? ¡NO! Por lo tanto, los hombres que insisten en dominar a las mujeres, privándolas de alcanzar todo su potencial, se lastiman a sí mismos. Como resultado, los hombres llevan vidas vacías. Las mujeres experimentan una existencia de segunda categoría. --- ¡Que tristeza! Los hombres llevan una vida vacía y las mujeres experimentan una existencia de segunda categoría. ¿No es esto ceguera?

Lo segundo es: ¿Cómo ve Dios a la mujer? Dios creó a la mujer para ser distinta al hombre, con características que la hacen única y que enriquecen todas nuestras vidas --- tanto la de los hombres como la de las mujeres. Las características que El construyó dentro de la mujer, incluyendo aquellas bajo la categoría de la crianza, es decir, la ternura y la sensibilidad a las necesidades humanas, son tremendas fortalezas al ser comprendidas correctamente. Como resultado, la mujer posee una sabiduría que el hombre no tiene.

Es a través de la interacción entre Jesús y las mujeres que más aprendemos sobre la perspectiva de Dios. Sus acciones son de gran impacto porque Él es Dios que vino en forma humana. Entonces, a través de la vida de Jesús nosotros podemos ver la opinión de Dios en acción. No tenemos que adivinar cómo el Dios del universo quiere que la mujer sea tratada, ya que somos testigos de como Él lo hizo. Jesús dio dignidad y valor a la mujer. Él trató a las mujeres con gentileza, tomando en cuenta su naturaleza. El Dios mismo del universo no vio de menos a la mujer. No se aprovechó de su sexualidad, como frecuentemente intentan hacer los hombres. No se aprovechó de su naturaleza de cuidado y protección, como continuamente tratan de hacer los hombres.

La primera aparición de Jesús a sus seguidores después de Su resurrección de la muerte a la vida, aporta grandemente a nuestra comprensión de como Dios ve a la mujer. Temprano esa misma mañana, María Magdalena visitó la tumba por devoción a su Señor. Al descubrir que Su cuerpo no estaba, ella lo contó a Pedro y a Juan, principales dentro de los apóstoles. Ellos visitaron la tumba, analizaron la situación y se marcharon. No fue sino hasta que se retiraron, que Jesús se le apareció a María.[10] Jesús rehusó revelarse a sus principales apóstoles, prefiriendo hacerlo ante esta mujer. Este fue un acto premeditado y calculado por el Dios del universo. No sólo son las mujeres tan importantes como los hombres para El, sino que en algunas circunstancias hasta escoge mujeres en lugar de hombres. Esto es de esperarse. Muy a menudo, cuando Dios desea revelarse a sí mismo o revelar algún mensaje para un grupo de personas, El lo hace a través de una mujer. El utiliza a las mujeres como un puente entre Sí y la humanidad, tan seguido como a los hombres.

Dios, en su soberanía, reparte dones espirituales a las personas en las que El vive desde el momento en que estas le someten sus vidas. Estos dones espirituales incluyen habilidades supernaturales que ningún ser humano podría tener por sus propias fuerzas. Estos dones son repartidos sin tomar en cuenta el sexo, y se basan solo en el corazón tierno del que los recibe y en la soberanía de Dios.[11] En Su Reino, la mujer es puesta muy en alto.

Dios tiene tanto características masculinas, como femeninas. Como tal, ninguna persona puede, sin importar su sexo, entender a plenitud la mente revelada de Dios. Los hombres necesitamos la participación de las mujeres para entender el mundo que Dios creó. Necesitamos incluir la percepción y el criterio de la mujer en toda decisión. Esto se volvió obvio para mí hace unos cuantos años cuando el Administrador del UNDP (Programa de Desarrollo para las Naciones Unidas, por sus siglas en inglés) organizó un taller de una tarde en la Sala del ECOSOC (Comité Económico y Social, por sus siglas en inglés). Este seleccionó 6 o 7 expertos en desarrollo para que hablasen durante 5 minutos cada uno. Al regresar a casa esa noche, le conté a mi esposa Elaine que la mejor expositora había sido una mujer. Ella tenía las mejores ideas y poseía la mayor sensibilidad

hacia los problemas del mundo en desarrollo. ¿Y porqué no? ¿A quién más ha dado Dios una naturaleza de cuidado y protección? En consecuencia, estoy convencido de que ninguna decisión que afecte a otros debería ser tomada sólo por hombres.

Dios nos dijo a través de su siervo:

> *Así que, todos sois hijos de Dios por medio de la fe en Cristo Jesús, porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo. Ya no hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.*[12]

¿Significa esto de que al estar todos en Cristo no hay diferencias entre hombres y mujeres? Gracias a Dios, "¡No!" Significa que, con todo y sus maravillosas diferencias, ninguno es más importante que el otro.

El tercer punto es: ¿Cómo ve Dios la relación entre los hombres y las mujeres? Desde el punto de vista de Dios, hay varios tipos de relaciones entre hombres y mujeres. La fundamental, es la del matrimonio. Dios dejó muy claro que el estado natural de una mujer o de un hombre es estar dentro de una relación matrimonial. Dios describe la relación marital, en parte, de esta manera: "A los que Dios unió en yugo, no los separe ningún hombre."[13] Dios utilizó la analogía de dos bueyes trabajando juntos, unidos por un yugo. El matrimonio es un yugo. El estado natural de un hombre y una mujer es estar unidos por un yugo. El yugo esta conformado por dos y sólo dos personas, y es permanente. Una pareja casada consiste de un hombre y una mujer, unidos por un yugo para toda la vida.

En una yunta de bueyes, ¿Cuál de los dos es más importante? ¡Ninguno! Si hablamos comparativamente, ¿Qué tanto puede lograr una yunta de bueyes? Aún más que la suma de sus habilidades individuales. Su valor se basa en lo que pueden lograr juntos, no individualmente. Su valor como individuos es su habilidad para trabajar unidos por un yugo. Esto es también cierto para un hombre y una mujer unidos en yugo matrimonial.

Esta perspectiva afecta mi actitud para con mi esposa. Si me veo a mí mismo unido a mi esposa por un yugo, haré todo lo que pueda para ayudarla a ser tan fuerte como le sea posible. Haciendo eso le estaré sirviendo. Haré todo lo posible por protegerla. Le daré ánimos. Le ayudaré a superar el daño causado a su autoestima muchas veces al día por una sociedad que no le da el honor que se merece, y que la degrada y la deshumaniza.

El entender el matrimonio correctamente, nos lleva a prestar más atención a cualquier otra relación entre un hombre y una mujer. Dado que el plan de Dios es que cada hombre sea unido en yugo a una sola mujer para toda la vida, la posibilidad de una relación sexual con otra mujer queda completamente fuera. Entonces, al interactuar con cualquier otra mujer que no sea mi esposa, debo ser respetuoso, brindándole la dignidad que se merece como mi semejante, en parte sin tomar en cuenta su sexo, pero en parte siendo sensible a su naturaleza femenina.

Existe claramente una desigualdad entre la perspectiva que Dios tiene de la mujer y la que el hombre tiene. Entre más bajo es el punto de vista de alguien con respecto a Dios, más bajo es su punto de vista con respecto a la mujer. En cualquier lugar donde Jesús no ha impactado adecuadamente a la sociedad, las mujeres son comúnmente una posesión con la cual los hombres pueden hacer lo que les plazca.[14,15,16]

La pregunta importante es: ¿Cómo podemos levantar a la mujer hasta la perspectiva de Dios? ¿Cómo podemos hacer que la perspectiva de los hombres cambie y sea igual a la de Dios? Para comenzar, el hombre debe ver a la mujer tal y como Dios la ve. Esto significa que como hombres, debemos tener la mente de Dios. Dios nos enseñó a través del Apóstol Pablo:

Con Cristo he sido juntamente crucificado; y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí.[17]

Como hombres, debemos dejar que Jesús viva su vida a través de nosotros. Ya no podemos darnos el lujo de seguir haciendo las cosas a nuestra manera egoísta. Los hombres debemos ser capaces de tratar a las mujeres como Dios las trata. Necesitamos sabiduría y poder --- sabiduría para darnos cuenta de la forma correcta de tratar a la mujer, y el poder para realmente hacerlo. Los hombres necesitamos el poder de Dios en nuestras vidas para sobreponernos a nuestra naturaleza egoísta, la cual lastima a las mujeres con quienes convivimos. Siempre que yo interactúe con una mujer, deberé preguntarme continuamente: "¿Cómo trataría Jesús a esta dama si estuviese en mi lugar?" Por ejemplo, con respecto a mi esposa, Dios me ha dicho a través de su Palabra:

Esposos, amad a vuestras esposas, así como también Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella... Cada uno de vosotros ame a su esposa como a sí mismo.[18]

Yo quiero amar a mi esposa de esa manera. Y le estoy pidiendo a Dios que me dé el poder para vencer mi propio egoísmo para poderlo hacer. Necesito que Dios me dé la capacidad para realmente preocuparme por el trato que doy a las mujeres con quienes me relaciono día a día, velando continuamente por su bienestar.

Al retirarse de una academia militar, después de haber soportado meses de acoso inhumano por parte de los hombres, una señorita cadete comentó: "Todos ellos [los que no me trataron equitativamente] deberían pensar detenidamente en cómo ven a sus novias, esposas, madres, hermanas e hijas."[19]

¡Hombres, escuchemos el corazón de las mujeres que forman parte de nuestra vida y permitamos que Dios nos convierta en los hombres que ellas necesitan!

Si nosotros, los hombres, somos honestos con nosotros mismos en cuanto a la forma en que hemos tratado a las mujeres en nuestra vida, debemos arrepentirnos.[20] Es necesario que pidamos perdón a las mujeres en nuestra vida por la manera en que las hemos lastimado. Hace como un año, comencé a darme cuenta del dolor que había causado a Elaine durante los primeros 32 años de nuestra vida matrimonial al perseguir egoístamente mis propias metas, ignorando en gran manera los sueños y aspiraciones para su vida. El darme cuenta de ello me causó mucha agonía. Me hizo llorar. Me hizo pedir la ayuda de Dios para cambiar y convertirme en el compañero de yugo que Elaine necesita y merece.

A todas las mujeres aquí presentes que hallan vivido en carne propia lo que estoy hablando: Les pido que acepten mis disculpas en nombre de todos los hombres en su vida que las han lastimado. Les pido que nos perdonen por la forma en que nosotros los hombres hemos robado su dignidad. Les pido que nos perdonen por tratarlas de una forma tal que no se sienten agradecidas de ser mujeres. Les pido que nos perdonen a nosotros los hombres, el haberlas tratado de una forma tal que no se sienten apreciadas y seguras dentro de nuestras sociedades. No se merecen lo que nosotros los hombres le hemos hecho. Queremos ayudarles a reponerse de todo el daño que les hemos causado. ¿Nos perdonan?

Para que la mujer pueda ser liberada y pueda alcanzar todo el potencial para el cual Dios la creó, no debe ser sólo el hombre quien la vea como Dios la ve. También la mujer debe verse a sí misma como Dios la ve. En la mujer hay mucho más que una naturaleza de cuidado y protección. Sin embargo, meditemos un poco en las fortalezas de esta característica. Un locutor compartió esta

profunda perspectiva: "La mano que mece la cuna es la mano que gobierna al mundo."[21] Una de las personas de más influencia en toda la historia es Suzanna Wesley. Ella, en mi mente, fue la persona que más ayudó a prevenir que Inglaterra experimentara el mismo derramamiento de sangre que su vecina Francia, en el siglo dieciocho. Lo hizo educando a sus dos hijos, John y Charles, quienes encabezaron el despertar espiritual que sirvió de fundamento a las reformas sociales, económicas y políticas.[22] Fue el cuidado y la atención a sus hijos lo que esta mujer utilizó para cambiar Inglaterra.

La mujer debe ver su naturaleza atenta y protectora desde la perspectiva de Dios, en lugar de verla como la razón por la cual el hombre constantemente la pisotea. A menos que la mujer logre aceptarse a sí misma como la creación especial de Dios que es, ésta continuará rechazando ese bello aspecto de su personalidad.

Entonces, para poder ser verdaderamente libres, necesitamos ser sanados de las cicatrices dejadas por la guerra entre los sexos. La mujer necesita ser curada de las heridas causadas por distintos hombres a lo largo de su vida. Muchos de nosotros, los hombres, necesitamos una sanidad emocional de las cicatrices de nuestra niñez o de recientes fracasos matrimoniales. Todos necesitamos ser sanados de esas cicatrices para poder ser capaces de participar de lleno en relaciones saludables.

Mi propia esposa, mi amada Elaine, fue maltratada sádicamente desde que tenía 5 años por un hombre cuyas heridas resultantes de la guerra entre los sexos no habían sido sanadas. El maltrato fue tan traumático, que mi esposa no había podido hablar de ello hasta hace pocos años. Desde el año pasado, he podido observar como Dios ha venido sanando dramáticamente esas heridas, logrando lo que ningún ser humano puede hacer. Dios nos ha dicho: "Yo soy Jehová tu sanador."[23] Esto no solo significa espiritual y físicamente, sino también emocionalmente. He visto a Dios hacer un milagro en Elaine que ha empezado a quitar el trauma de esos recuerdos dolorosos y ha hecho posible que ella se sienta más segura en nuestra relación. Por ser algo profundamente personal, dejaré los detalles de tal sanidad para que Ella se los explique en persona. Estoy seguro que algunos de ustedes se sentirán identificados con la experiencia de Elaine.

En resumen, ¿Cómo podemos los hombres ser cambiados? Y, ¿Cómo pueden ser cambiadas las mujeres y, como resultado, cambiar a otros? Para ambas preguntas, la respuesta es la misma. Sólo a través de Dios. Ambos --- hombre y mujer --- debemos ver a la mujer a través de los ojos de Dios. Ambos debemos permitir que Dios cambie nuestras actitudes hacia la mujer. Y luego, ambos debemos dejar que Dios nos sane. Por eso, estoy convencido de que las mujeres no podrán alcanzar todo su potencial ---el de participar y contribuir plenamente--- a menos que nosotros los hombres caminemos en dependencia de Dios para aceptar a la mujer como la creación especial de Dios que es, dándole la dignidad y el respeto que se merece; y a menos que también las mujeres caminen en dependencia de Dios y puedan agradecerle verdaderamente por las características bellas y exclusivas que ha depositado en ellas. El resultado es la sanidad --- tanto personal, como de nuestras relaciones.

¿Cómo podemos usted y yo tener esta íntima relación con Dios en la que, tanto los hombres como las mujeres, podamos ver a la mujer tal y como Dios la ve, y en la que podamos experimentar la sanidad que nos permita formar parte de relaciones saludables? Dios nos creó por amor y con el propósito de derramar amor sobre nosotros como parte de esa íntima amistad. El Dios que reina sobre naciones es santo ---sin imperfección moral. No obstante, nosotros no somos moralmente perfectos. Tenemos capacidad para el mal. Por nuestro egoísmo lastimamos a otros, incluyendo a los que amamos. Nuestra imperfección moral --- nuestra impiedad--- obstaculiza esa amistad con Dios. Nos excluye de la presencia del Dios Santo. Nuestra impureza es incompatible con la santidad perfecta de Dios. Desde el punto de vista humano, el problema es insuperable. No hay forma alguna en que podamos entrar a la presencia del Dios Santo por nuestra propia cuenta.

Estamos eternamente separados de Aquel que nos creó y nos ama. Las consecuencias eternas son grandes cuando uno reconoce que el estar separado de nuestro Creador al final de esta vida significa literalmente un infierno.

¿Cómo podemos sobreponernos a ese obstáculo en nuestra amistad con Dios? Necesitamos una forma de ser perdonados para que Dios nos pueda acercar a Él. No hay manera alguna en que podamos realizar esto por nuestros propios medios. Sólo Dios Todopoderoso lo puede hacer. Esa es precisamente la razón por la cual Dios Mismo vino a la tierra como Jesús a morir en representación nuestra para pagar la pena por nuestros pecados. Dios nos ha dicho:

> *Él (Jesús) es la imagen del Dios invisible… Por medio de Él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de Él y para Él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de Él forman un todo coherente… Él es el principio, el primogénito de la resurrección, para ser en todo el primero. Porque a Dios le agradó habitar en Él con toda su plenitud y, por medio de Él, reconciliar todas las cosas… haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz.*[24]

Mahatma Gandhi describió ese sacrificio al decir que Jesús, "un hombre que era completamente inocente, se ofreció a sí mismo como sacrificio por el bien de otros, incluyendo sus enemigos, y se convirtió en el rescate del mundo. Fue una obra perfecta."[25]

Consecuentemente, Jesús nos ha dicho "Yo soy el camino, la verdad, y la vida... Nadie llega al Padre, sino por Mí."[26] Dios nos ha dicho que "No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos."[27] A través de la muerte y resurrección de Jesús, Dios puede perdonarnos y considerarnos santos. La muerte y resurrección de Jesús es la única provisión dada al hombre para que nuestros pecados puedan ser perdonados y podamos tener esa amistad intima con Dios. Dios nos dice:

> *En otro tiempo ustedes, por su actitud y sus malas acciones, estaban alejados de Dios y eran sus enemigos. Pero ahora Dios, a fin de presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de Él, los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte.*[28]

> *Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en Él recibiéramos la justicia de Dios.*[29]

Quiero dejar algo bien claro: Lo que estoy defendiendo no es la religión. Es la persona de Jesús. Como Dios Mismo, Jesús es para todos nosotros, no solo para ciertas razas, culturas, o regiones del mundo. Creo que es esto lo que Mahatma Gandhi quiso expresar cuando dijo:

> *Ya que la vida de Jesús tiene el significado y la trascendencia a la que he hecho alusión, creo que él le pertenece no sólo al cristianismo, sino al mundo entero; a todas las razas y pueblos, importando poco bajo que bandera, nombre o doctrina ellos trabajen, profesen una fe o adoren a un Dios heredado de sus antepasados.*[30]

El arrepentimiento y el perdón que nos permiten tener una íntima amistad con Dios y, como resultado, interesarnos genuinamente por los demás, están centrados en la persona de Jesús. No creamos que podemos obtener esto de ninguna otra manera que no sea sujetándonos a Jesús, y sólo a Él.

¿Cómo podemos depositar nuestra fe en Jesús para el perdón de nuestros pecados, y poder así experimentar esa íntima amistad con Dios que dura para siempre y que ayuda a cada uno de nosotros a velar por el otro y que sana las heridas causadas por la guerra entre los sexos? La ilustración que mejor me lo explica, esta relacionada con la región donde crecí --- cerca de las Cataratas del Niágara. Mucha gente hace cosas riesgosas sobre estas Cataratas para llamar la atención. Uno de ellos era un equilibrista. Este hizo que se colocara un cable de un lado a otro sobre ellas. Primero camino a lo largo del cable desde un lado de las cataratas al otro, y de regreso. Luego, cuando aumentó el público, repitió la hazaña, pero esta vez empujando una carretilla de mano frente a él, ida y vuelta. Después, audazmente llenó la carretilla con ladrillos y la guió de un lado al otro por el cable y de regreso. A estas alturas, la multitud había crecido mucho y le vitoreaba ruidosamente. Y entonces les preguntó "¿Cuántos de ustedes creen que puedo empujar esta carretilla hacia el otro lado de las Cataratas y de regreso llevando en ella una persona en lugar de estos ladrillos?" El publico aplaudió frenético. Luego preguntó, "¿Quién está dispuesto a subirse en la carretilla?" El público guardó silencio. Su fe carecía en un 100% de confianza. Depositar nuestra confianza en Jesucristo significa subirnos a su carretilla, volviéndonos completamente dependientes de Él. Nuestro único fundamento para el perdón de nuestros pecados y para poder entablar una amistad cercana con Dios, es la muerte de Jesús por nosotros.

Es el volvernos dependientes de Jesús lo que nos da la capacidad de caminar íntimamente con Dios. La solución de Dios al sufrimiento y dolor que causa el egoísmo masculino es aplicable a toda persona. Nadie --- ni usted ni yo --- puede interesarse genuinamente por su cónyuge sin la presencia de Jesús en su vida. Por eso, si en realidad toma en serio querer mejorar la condición de la mujer, y sanar a la vez las cicatrices de la guerra entre los sexos, yo lo desafío a venir a Él. Jesús nos invita:

> *Si alguno tiene sed, que venga a Mí y beba. De aquel que cree en Mí, como dice la Escritura, brotarán ríos de agua viva"*[31]

Al acercarnos a Jesús y beber, Él nos saciará y esto se derramará sobre otros en nuestra sociedad, provocándolos también a acercarse a Jesús y beber. Conforme vaya incrementando el número de los que han bebido en nuestras sociedades, estas se irán llenando de individuos con una saludable autoestima y amor para si mismos, y capaces de amar a otros de la misma manera, sin importar su sexo.

Por esta razón, yo puedo invitarle a usted a venir a Jesús y beber. Déjeme animarle a sujetarse al Diseñador Maestro de nuestro mundo y de su vida. Le animo a invitar a Jesús a que entre en su vida orando a Dios de la siguiente manera:

> *Santo Dios, por favor perdóname por pecar contra Ti. Gracias por amarme tanto que viniste a esta tierra como Jesús y moriste por mí para que pudiese tener una vida verdadera contigo. Te pido que entres a mi vida para darme una amistad irrompible y eterna contigo. Te pido que me cambies y, conmigo, cambies al mundo. Gracias. Amen.*

Al hacer esto, no sólo emprenderá la travesía más emocionante conocida por la humanidad, sino que esta es también la acción más significativa que cualquiera de nosotros pueda tomar para levantar el estatus de la mujer. El bello resultado es que nuestra relación con Dios es la base de nuestras relaciones entre hombres y mujeres. Y nuestra relación matrimonial es una imagen de nuestra relación con Dios. Ambas relaciones se refuerzan la una a la otra.

Referencias

NOTA: Todas las referencias Bíblicas son de la Nueva Versión Internacional.

1. Calvin Sims, "Justice in Peru: Rape Victim Is Pressed to Marry Attacker," *New York Times,* 12 de marzo de 1997, pp. A1,A8.
2. Seth Mydans, "Blame Men, Not Allah, Islamic Feminists Say," *New York Times,* 10 de octubre de 1996, p. A4.
3. United Nations, "1997 Report on the World Social Situation," E/CN.5/1997/8 (Part I), 17 de enero de 1997.
4. *Newsday,* 31 de enero de 1997, p. 1.
5. Julia Preston, "A Woman's Shooting of Attacker Rivets Mexico," *New York Times,* 5 de febrero de 1997, p. A3.
6. Seth Mydans, "When the Bartered Bride Opts Out of the Bargain," *New York Times*, 6 de mayo de 1997, p. A4.
7. Howard W. French, "The Ritual Slaves of Ghana: Young and Female," *New York Times,* 20 de enero de 1997, pp. A1,A4.
8. Yozo Yokota, "A Nation's Accountability and Responsibility: The Case of Comfort Women in Japan," *Human Rights Dialogue*, Vol. 8, marzo de 1997, pp. 14-16.
9. John Gray, *Men Are from Mars, Women Are from Venus* (New York: HarperCollins, 1992).
10. *Biblia,* Juan 20:1-18.
11. Ibid., I Corintios 12:8-11.
12. Ibid., Galatas 3:26-28.
13. Ibid., Mateo 19:6.
14. Howard W. French, "The Ritual: Disfiguring, Hurtful, Wildly Festive," *New York Times,* 31 de enero de 1997, p. A4.
15. Nicholas D. Kristof, "Do Korean Men Still Beat Their Wives? Definitely," *New York Times,* 5 de diciembre de 1996, p. A4.
16. Marlise Simons, "African Women in France Battling Polygamy," *New York Times,* 26 de enero de 1996, pp. A1,A6.
17. *Biblia,* Galatas 2:20.
18. Ibid., Efesios 5:25,33.
19. "Citing Abuse, 2 Women Leave Citadel," *New York Times,* 13 de enero de 1997, p. A8.
20. John Dawson, *Healing America's Wounds* (Ventura, CA: Regal, 1994).
21. William Ross Wallace, "The Hand That Rules the World," st. I, citado en John Bartlett, *Bartlett's Familiar Quotations,* 15 ed. (Boston: Little, Brown, 1980), p.573.
22. J. Wesley Bready, *England: Before and After Wesley* (New York: Russell & Russell, 1938), pp. 185-186.
23. *Biblia,* Exodo 15:26.
24. Ibid., Colosenses 1:15-20.
25. Mohandas K. Gandhi, *Nonviolence in Peace and War* (1948), 2.166.
26. *Biblia*, Juan 14:6.
27. Ibid., Hechos 4:12.
28. Ibid., Colosenses 1:21-22.
29. Ibid., II Corintios 5:21.
30. Mohandas K. Gandhi, in *The Modern Review*, octubre 1941, citado en *The Message of Jesus Christ,* de Mohandas K. Gandhi, (Anand T. Hingorani, ed.), (Bombay: Bharatiya Vidya Bhavan, 1971), p. 111.
31. *Biblia*, Juan 7:37-38.

La Pasión no Alcanzada: Los Derechos Humanos Universales°

Tenemos el privilegio de encontrarnos en el centro de una batalla muy trascendental – mejorar las condiciones humanas. Hay tres preguntas fundamentales que nos preocupan: ¿Existen los derechos humanos universales? ¿Llegaremos en algún momento a ponernos de acuerdo en su definición? Y, ¿Podremos implementarlos para todas las personas en este planeta? Estoy convencido que toda persona sabe instintivamente que hay ciertos derechos que cada uno de nosotros tiene como ser humano. Sin embargo, estoy convencido que hay un problema aun mas fundamental. El mayor problema, desde mi punto de vista, no es si existen o no los derechos humanos universales, sino mas bien, si estaremos dispuestos a conceder a otros los mismos derechos básicos que pedimos para nosotros mismos.

El reto para los derechos humanos lo ilustra el levantamiento de Lenín y luego de Stalin. Lenín utilizó el argumento de los derechos económicos en su ataque al capitalismo. Como lo describió cierto comentarista,

> *Poco después del acceso al poder por parte de los Bolshevikes, el teniente favorito de Lenín le presentó un juego de borradores para garantizar la libertad... como un seguro para que la revolución no se convirtiera en terror. Con un gesto de su mano, Lenín lo rechazó diciendo: "Camarada, no veo la necesidad de circular esto... Es una idea infantil... que podamos detener o prevenir un desenlace tan fatal con la ayuda de esta hoja de papel." El camarada en cuestión era Nikolai Bukharin, quien por orden de Stalin añadió su catecismo a la nueva constitución Soviética, lo cual no lo salvó de ser erróneamente arrestado, deshonestamente juzgado y tajantemente fusilado.*[1]

Esto ilustra la esencia del problema. Usamos el argumento de los derechos humanos para obtener beneficio propio, pero no estamos dispuestos a concederlos a otros.

Para mí, una clara referencia de nuestra ubicación en la batalla por los derechos humanos, es el tema de la esclavitud. Superficialmente, los siglos XIX y XX rompieron con el fuerte abrazo de la esclavitud, el cual había existido por milenios. Durante el siglo XIX, una gran convulsión social trajo el fin del comercio trasatlántico de esclavos, el fin de la esclavitud en Inglaterra y la Proclamación de la Emancipación. El siglo XX vio grandes progresos en el desarrollo de instrumentos legales en defensa de los derechos humanos, los cuales considerábamos que eran como una represa para protegernos de la esclavitud. Esta organización (ONU) se convirtió en uno de los principales catalizadores para el nacimiento de estos instrumentos. Un rápido vistazo nos llevaría a concluir que por medio de avances educacionales y sociales hemos logrado dejar atrás la esclavitud.

Sin embargo, paralelo a estos avances tan importantes hubo grandes atrincheramientos, a menudo realizados de forma mucho mas silenciosa, y cuyo efecto fue el de deshacer todo lo bueno logrado por los guerreros que emplearon su energía para luchar contra la esclavitud. La triste

° Expuesto ante un grupo de diplomáticos en la cede de la ONU, Nueva York, el 6 de mayo del 2004.

realidad es que hay más gente bajo esclavitud hoy en día que la que había en los días del comercio trasatlántico de esclavos. Siendo conservador, 27 millones de personas viven bajo diversas variedades de esclavitud en la actualidad.[2]

Hay mujeres entrampadas en la esclavitud sexual.[3,4] Tanto niños, como niñas, son vendidos para esclavitud como trabajadores.[5] Hay niños esclavizados a combatir y morir como soldados en guerras que no entienden y que no los beneficiarán.[6] Y un número aún mayor de personas experimenta la esclavitud del pago de deudas y del trabajo forzado.[7] En cada uno de estos casos, los atrapados son verdaderos esclavos que no reciben compensación por su trabajo, y no son libres de abandonar dicha relación laboral. La esclavitud se mantiene a la fuerza. La esclavitud del entrampado nunca es por elección.

Más de 700,000 mujeres son traficadas cada año para explotación sexual.[8, 9,10] Estas mujeres son coaccionadas a dicha esclavitud, [11] de la cual pocas escapan vivas. Las que lo logran quedan severamente dañadas. Quiero dejar algo bien claro: Estas mujeres no son prostitutas; son esclavas de sexo. No reciben paga alguna, y no tiene nada de voluntario. A veces son engañadas o seducidas a la esclavitud con promesas de educación, un trabajo y una mejor vida. Otras, son vendidas conciente o inconcientemente por sus padres o parientes. Algunas veces son secuestradas. Pagan caro cualquier intento de escapar; muchas veces con sus vidas. Después de quedar completamente destruidas, tanto emocional como físicamente, son enviadas a casa, por lo general a morir de alguna enfermedad. Las mujeres que han sido rescatadas de la esclavitud sexual padecen de graves daños emocionales, desde la vergüenza y la culpa, hasta la ira, desesperación, depresión e incluso el suicidio.[12]

¿Que es la esclavitud? La esclavitud es manipular o coaccionar – obligar forzosamente – a alguien a hacer algo que en su corazón no tiene realmente el deseo de hacer. Es quitarle a una persona su derecho a escoger, negándole con ello su humanidad. Las motivaciones son económicas. El punto es sencillamente éste: En los negocios, ¿Preferiría usted pagar por mano de obra o tenerla gratis?

Frente a esta misma batalla, Abraham Lincoln dijo:

> *El mundo nunca ha tenido una buena definición de la palabra libertad... Para algunos, la palabra libertad puede significar que cada hombre haga como le plazca con si mismo y con el producto de su trabajo; mientras que para otros, la misma palabra puede significar que algunos hombres hagan lo que les plazca con otros hombres y con el producto del trabajo de otros hombres.*[13]

El problema es muy claro: ¿Quien tiene y quien no tiene derechos?

El impacto de la esclavitud va más allá de las 27 millones de personas que, según se estima, viven bajo tales condiciones. La razón por la cual tenemos debilidades como la frontera del comportamiento aceptable y la usurpación del derecho ajeno, es que no existe ningún acuerdo sobre los derechos a los cuales todo individuo debería tener acceso. Como consecuencia, otros cientos de millones de personas más sufren abusos de tal magnitud, que para cualquier propósito práctico, pueden ser considerados como esclavos. Por ejemplo, veamos más de cerca la prostitución. Anteriormente hice una distinción entre la explotación sexual y la prostitución, para que usted en su mente no bajara la esclavitud sexual al mismo nivel benigno en el cual la prostitución es frecuentemente ubicada. Mi intención es más bien animarle a ver la prostitución como una violación tan grave de la dignidad humana, como lo es la explotación sexual. Las fuerzas que llevan a la mujer a la explotación están muy lejos de ser benignas. Ninguna mujer escogería la prostitución si estuviese provista de un paquete de habilidades y una forma de ganarse el

sustento. El privar a la mujer de esa oportunidad, la lleva en muchas ocasiones a sentir que no tiene más alternativa que vender su cuerpo.[14] Un investigador explica que

> *Algunas sobrevivientes a la prostitución han comentado que después de dejar la prostitución, les tomó años reconocer que la prostitución no era una elección libre, ya que negar su capacidad de escoger era negarse a sí mismas.*[15]

Pero a pesar de eso, las prostitutas no han sido incluidas dentro de los 27 millones de esclavos legítimos. ¿Cuanta gente es forzada a vivir de una manera degradante e inhumana para el beneficio de aquellos que dominan en nuestras sociedades? El número de individuos viviendo en la frontera de la esclavitud es un múltiplo muy grande de esos 27 millones.

Toda cultura posee ejemplos de esclavitud. ¿Serán aberraciones de una raza que en realidad es humanitaria? ¿O serán síntomas de un problema más profundo que debemos enfrentar? ¿Nos atreveríamos a concluir en que existe un defecto fundamental en la naturaleza del hombre que debemos confrontar – un defecto que trasciende la cultura?

¿Donde comienza la esclavitud? Comienza conmigo. Comienza cada vez que intento manipular a alguien para que haga algo que no desea hacer. Cada vez que hago eso, le quito a esa persona su libertad de actuar y he comenzado el proceso de esclavizar. Tratamos de ser la fuerza dominante en toda relación. Cada uno de nosotros es un esclavizador por naturaleza. Tratamos de esclavizar a todo el que podemos.

Si se le hace difícil ver como es que cada uno de nosotros tiene una naturaleza esclavizante, visualice lo siguiente conmigo: Como subalterno, ¿No ha sentido alguna vez que su superior se ha aprovechado de la necesidad que usted tiene de su aprobación para ser promovido, exigiéndole cosas que no debe? Claro que sí. Todos hemos experimentado eso. Pero el método que él utilizó es esclavizante. Ojala que con paciencia y, tristemente, con astucia, hallamos logrado escapar. Pero lo más triste de todo es esto: Al alcanzar la posición en que le fue dada autoridad sobre otros, ¿Manipuló usted gente para que hicieran algo que no deseaban?

Permítame compartirle un ejemplo propio. Hubo una época en mi vida, hace varias décadas, en la que mi superior usó mi necesidad de su aprobación para extraer de mí lo que no debía. En esencia, fue su naturaleza esclavizante. Más tarde, me sorprendí a mi mismo siendo tentado a utilizar métodos similares con aquellos que trabajaban bajo mis ordenes. Afortunadamente, Dios me rescató de esta situación – no tanto de ser esclavizado, lo cual sí sucedió, sino de adoptar la mentalidad de un esclavizador. ¿Le sorprende que usted o yo podamos caer en esta trampa? No debería, ya que todos tenemos en nuestra naturaleza la tendencia a controlar y dominar a otros. Cada uno de nosotros tiene la tendencia innata de esclavizar. Es esta naturaleza la que finalmente deberemos confrontar. Prácticamente, debo vencer esta tendencia todos los días.

Permítame apoyar esta idea con dos ejemplos. Cada vez que empleamos a trabajadores hambrientos y les pagamos salarios muy bajos porque no tienen otra alternativa viable, ¿No estamos esclavizándolos? Cada vez que compramos productos fabricados por trabajadores mal pagados del mundo en desarrollo que no tienen alternativa, ¿No estamos aprovechándonos de ellos?

El segundo ejemplo: ¿Cuál supone usted que es nuestra verdadera motivación dentro de la comunidad internacional con respecto al Objetivo del Milenio de reducir la pobreza? ¿Será nuestra meta levantar a aquellos viviendo en pobreza hasta alcanzar los niveles que nosotros experimentamos, o será más bien levantar a estos hermanos y hermanas lo suficiente para satisfacer nuestras conciencias? ¿No es éste un síntoma del problema que hemos venido discutiendo?

Es por eso que, aunque 27 millones de individuos viven completamente bajo esclavitud de acuerdo a toda definición de la palabra, cada una de las 6 billones de personas en el mundo hemos experimentado el impacto de nuestra naturaleza esclavizadora – y cada uno de los 6 billones lo hemos practicado en otros.

¿Cual será la solución? ¿Será una solución legal? ¿Será una solución educacional? ¿Logrará la educación entrenarnos para deshacernos de tal naturaleza? ¡No! En los lugares donde la esclavitud existe en todas sus formas hoy en día, el más informado se aprovecha del más ingenuo.[16] La educación simplemente alimenta nuestra naturaleza esclavizadora y nos hace más astutos. Al ser concedida, la educación puede proteger a aquellos vulnerables a la esclavitud,[17] pero no nos impide esclavizar. Más bien, todo lo contrario. De hecho, si nos remontamos a los documentos originales que defendían la educación pública universal en este país (EE.UU.), un propósito de la educación era el de crear una clase trabajadora dócil que sirviera al creciente sector industrial. Noam Chomsky resumió la educación de esta manera: "Las escuelas… son instituciones para adoctrinar e imponer la obediencia."[18] Así, hasta nuestros sistemas de educación se vuelven con frecuencia una manifestación de nuestra naturaleza esclavizadora.

Lo que me entristece es la incapacidad de la religión de impactar constructivamente nuestras culturas y de protegernos. Me enfurece que los inescrupulosos se aprovechen del sentido del honor inculcado en la persona común para explotarla. Aquellos que retienen esclavos en cautiverio o explotación sexual por deuda, aparentan querer completar su injusto acuerdo de manera honorable, aun cuando corrompen continuamente la contabilidad para no permitir que dichas deudas sean saldadas. En muchos casos, la religión local es usada contra el esclavizado, inculcándole sumisión.[19] Se abusa frecuentemente de la religión para llevar a las victimas a aceptar su compromiso como esclavos. Lo que me entristece es que existen dos sistemas de valores – uno para los esclavizadores, y uno para los esclavizados. La religión – como mínimo, una religión distorsionada – es utilizada para inculcar sumisión en los corazones de los esclavizados. Éste fue definitivamente el caso de la religión enseñada a los esclavos en los Estados Unidos. En toda cultura existe una élite que se reserva ciertos derechos, imponiendo a menudo, una falsa cultura a sus hermanos más débiles, manteniendo a éstos en esclavitud. El hecho que también manipulemos la religión para someter a nuestros semejantes, es una manifestación más de nuestra naturaleza esclavizadora.

Más aun, el problema no es de tipo legal, y no podrá ser resuelto meramente con instrumentos legales. La ONU ha hecho tanto como se podría desear, estableciendo instrumentos legales internacionales de protección contra el abuso y promoviendo leyes contra la esclavitud. Como resultado, la esclavitud moderna es conducida fuera de la ley, evadiendo la ley, distorsionando la ley. Hace doscientos años la esclavitud era abierta, mientras que hoy es encubierta. Hoy en día, nadie declararía públicamente ser dueño de esclavos.

Un común denominador de todo lugar donde existe la esclavitud hoy en día, es la corrupción del gobierno, comenzando a nivel local – funcionarios de gobierno vendiendo sus servicios a los dueños de esclavos. Ésta sólo puede sobrevivir con la ayuda de funcionarios de gobierno corruptos que olvidan la responsabilidad que les ha sido dada por Dios de proteger los derechos del individuo.

El problema no es de tipo legal. Es un problema del corazón. Fundamentalmente, es un problema de avaricia y de degradar a nuestro prójimo, convirtiéndolo en una herramienta de ganancia económica. La clave para mantener activa la esclavitud, es valorar al ser humano por lo que el/ ella puede producir, y no por lo que el/ ella es.

Hay límites en cuanto a lo que se puede lograr sólo con el desarrollo de instrumentos legales. Un ejemplo muy instructivo es la eliminación de la esclavitud en Inglaterra hace dos

siglos. La segunda mitad del siglo XVIII puede ser correctamente considerada como el cenit cultural de Inglaterra. Y sin embargo todo fue, de acuerdo a las palabras de un historiador, "construido sobre el tráfico de esclavos, trabajo infantil, la pobreza de las masas y la corrupción política de alto nivel."[20] En igual proporción a todo esto, existían serios abusos contra los derechos humanos. Habían, por ejemplo, 160 ofensas por las cuales una persona podía ser condenada a muerte, inclinadas en gran manera hacia la clase baja, incluyendo faltas como robos de bolsillo de más de un chelín, o destruir un árbol pequeño.[21,22] No parecía haber esperanza de una abolición de la esclavitud o de una reforma legal. Y nada hubiese ocurrido sin cierto acontecimiento. En medio de todo esto, John Wesley, el predicador, comenzó un renuevo espiritual que se esparció por toda la nación y por toda la sociedad. La reforma espiritual trajo como resultado reformas sociales, económicas y políticas. La reforma social dio inicio a muchos movimientos que levantaron al ser humano: hogares de niños y orfanatos; sociedades de cuidado para los enfermos y ancianos, y para los ciegos y los sordos; hospitales para aquellos que no podían pagar; la Armada de Salvación; misiones de rescate citadino para indigentes; el movimiento Y.M.C.A. (Asociación Cristiana para Jóvenes, por sus siglas en inglés); por nombrar algunos.[23] Muchos de estos movimientos, que hoy en día tomamos a la ligera, son realmente el resultado de los cambios de corazón que se dieron durante dicha reforma. Hubo dramáticas reformas económicas y políticas. Un miembro clave del Parlamento, William Wilberforce, fue un beneficiario directo del renuevo espiritual y dedicó su vida a la eliminación de la esclavitud, lo cual se logro 50 años después, en 1833, cuando el yacía en su lecho de muerte.[24] Esta es la secuencia que produjo estos cambios tan dramáticos: una reforma espiritual que llevó a reformas sociales, económicas y políticas, seguidas por una reforma legal para retener los cambios que eran ya producto de la transformación de corazones. La reforma legal vino como siguiente paso de estas reformas, asegurando y uniendo firmemente los logros. En mi opinión, esa es la reforma legal efectiva. Estoy convencido que debemos trabajar fuertemente en crear instrumentos legales para hacer más estrechas las fronteras del comportamiento humano. Sin embargo, estoy convencido que los instrumentos legales son más efectivos cuando son precedidos por un cambio de actitud, una transformación del corazón.

El evento iniciador clave en este caso fue un renuevo espiritual que llevó a grandes segmentos de la sociedad a someter sus vidas a Dios. ¿Cómo puede cambiar nuestra naturaleza esclavizadora el aumentar nuestra sumisión a Dios? Prácticamente, existen dos maneras. La primera es viendo a nuestras hermanas y hermanos tal y como Dios los ve.

Podemos entender como Dios nos ve por Su creación de la humanidad:

> *Dios dijo, "Hagamos al ser humano a Nuestra imagen y semejanza... Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó...*[25]

Dios creó al hombre y a la mujer a Su propia imagen.

Además, se nos dice que: "Y Dios el Señor formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz el hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente."[26] De todas las especies que Dios creó, el hombre es al único dentro del cual sopló vida. Debemos vernos a nosotros mismos y a los demás como algo muy especial. Somos tan especiales que Dios no solo hizo al hombre a Su propia imagen, sino que vertió en el un soplo de vida. Somos especiales por como fuimos creados.

También somos especiales por la intervención de Dios en nuestras vidas. Dios nos ha dicho "Yo te instruiré, Yo te mostraré el camino que debes seguir; Yo te daré consejos y velaré por ti."[27] El hombre es el receptor del afecto del Dios Todopoderoso y de Su energía.

Luego, somos especiales por la intervención de Dios en la historia. Dios vino brevemente al mundo en forma humana para enseñar al hombre por palabra y ejemplo como vivir esta vida, y luego a sacrificar Su vida para que pudiésemos tener una relación íntima con el Dios del universo. El dio de Sí mismo para que cada uno de nosotros pudiese tener la vida más completa posible. Somos especiales por la intervención de Dios en nuestras vidas y en la historia.

¿No le hace eso sentir que usted es especial? ¿No le hace eso sentir que todo ser humano es especial, aun cuando podemos ver sus imperfecciones?

Cuando Dios nos manda a orar y trabajar por cierta calidad de vida, esa calidad de vida es la siguiente: "que tengamos paz y tranquilidad, y llevemos una vida piadosa y digna."[28] El ha creado a todos y cada uno de nosotros con dignidad, y para experimentar dignidad. Esta no es una meta abstracta de derechos humanos basada en algún prejuicio cultural. Es el deseo de Dios para todo ser humano sobre la faz de la tierra.

Esto es lo majestuoso de los seres humanos, si podemos vernos unos a otros a través de los ojos de Dios. Le fallamos terriblemente a la humanidad, si no podemos verla a través de los ojos de Dios. Le causamos un gran daño. Somos especiales por la dignidad que Dios nos ha concedido.

Un bello ejemplo de la aplicación de este principio ocurrió en abril del presente año, cuando a una mujer en Burundi fue honrada por esforzarse a frustrar un genocidio en dicho lugar. Ella, una Tutsi, junto con su esposo, salvaron la vida de 41 Hutus forcejeando contra miembros de la milicia Tutsi armados con lanzas y machetes, hasta que estos últimos se retiraron. Su reacción al preguntársele sobre porqué arriesgo su vida fue esta:

> *Lo hicimos porque estábamos convencidos que la vida humana es sagrada. Lo hicimos porque la decencia nos obligó a actuar. No deberíamos resaltar nuestro propio grupo étnico, sino nuestra humanidad. Fuimos creados por el mismo Dios…*[29]

Es este conocimiento de la dignidad del hombre basada en el conocimiento de nuestro Creador, lo que debiera ser la base de nuestra búsqueda de los derechos humanos universales. Alelxander Hamilton, el arquitecto legal de la Constitución de los EE.UU., escribió en 1787:

> *Los derechos sagrados de la humanidad no han de ser buscados apresuradamente entre viejos pergaminos o registros mohosos. Estos están escritos, como por un rayo de sol, a través de todo el volumen de la naturaleza humana por la mano de la divinidad misma, y nunca podrán ser borrados o ensombrecidos.*[30]

Hay una segunda forma en la cual el aumento de nuestra sumisión a Dios cambia nuestra naturaleza esclavizadora. Ésta es depender del poder de Dios para resistir mi deseo humano de dominar, y aun esclavizar, a los que me rodean. Debo luchar contra este deseo cada momento. Y le pido a Dios su ayuda apoyándome en el siguiente principio bíblico:

> *He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dió su vida por mí.*[31]

Necesito el poder de Dios de mi lado para poder controlar mis deseos de esclavizar. Alexander Solzhenitsyn puso esto en perspectiva al decirlo de la siguiente manera:

Los 'derechos Humanos' son algo muy bueno, pero ¿Cómo podemos asegurarnos nosotros mismos de que nuestros derechos no aumenten a costa de los derechos de otros?... Si no deseamos ser gobernados por una fuerza coercitiva, entonces cada uno de nosotros debe frenarse a si mismo. Ninguna constitución, ley, o elección podrá por si misma asegurar el equilibrio en una sociedad, ya que es humano persistir en buscar el interés propio… Una sociedad estable se logra, no a través de la nivelación de fuerzas opuestas, sino de la auto limitación consciente. [32]

Los derechos humanos solo pueden florecer a través de nuestros intentos conscientes de obedecer a Dios y depender de Su fuerza para sobreponernos a nuestra naturaleza esclavizadora. Sin nuestra dependencia en Dios, los derechos humanos no pueden florecer.

Mientras yo permita que cualquier persona sea menospreciada o denigrada, yo estoy siendo igualmente denigrado. No soy liberado, sino hasta que puedo ver a todo individuo como alguien creado a la imagen de un Dios majestuoso. Mientras yo permita que mi esposa sea vista como una persona de segunda categoría debido a su sexo, mi propio valor se verá, a la vez, reducido. Debemos deshacernos de una vez y por todas de la idea de que sólo yo tengo el derecho de ser libre y utilizar la energía de otro, aprovechándome a través de mi astucia, de él – o ella. Por eso es que Abraham Lincoln dijo, haciendo alusión a la Proclamación de Emancipación, "No sólo fue al hombre negro que liberé, sino que también, y de igual manera, al blanco."[33]

¿Cómo puedo someterme a Dios para poder tener el poder de sobreponerme a mi propia naturaleza esclavizadora? La pregunta crucial se vuelve entonces: ¿Cómo llegamos a estar tan íntimamente unidos a Dios que nos convirtamos en sus instrumentos para levantar la dignidad de nuestro pueblo? Dios nos creó por amor y con el propósito de derramar amor sobre nosotros como parte de esa relación tan íntima. El Dios que reina sobre las naciones es santo ---sin imperfección moral. Pero claramente, nosotros, no somos moralmente perfectos. Tenemos capacidad para el mal. Por nuestro egoísmo lastimamos a otros, aún a los que amamos. Nuestra imperfección moral --- nuestra impiedad--- obstaculiza esa relación con Dios. Nos aparta de todos los beneficios disponibles para nosotros como seres humanos, ya sea como funcionarios de gobierno o simples ciudadanos. Nuestra impureza es incompatible con la santidad perfecta de Dios. No hay forma alguna en que podamos entrar a la presencia del Dios Santo por nuestra propia cuenta. Por nuestra cuenta, estamos eternamente separados de Aquel que nos creó y nos ama. Las consecuencias eternas son grandes cuando uno reconoce que el estar separado de nuestro Creador, al final de esta vida significa literalmente un infierno.

¿Cómo podemos sobreponernos a ese obstáculo en nuestra relación con Dios? Necesitamos una forma de ser perdonados para que Dios nos pueda acercar a Él. No hay manera alguna en que podamos realizar esto por nuestros propios medios. Sólo Dios Todopoderoso lo puede hacer. Esa es precisamente la razón por la cual Dios Mismo vino a la tierra como Jesús a morir en representación nuestra para pagar la pena por nuestros pecados. Dios nos ha dicho:

Él (Jesús) es la imagen del Dios invisible… Por medio de Él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de Él y para Él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de Él forman un todo coherente… Él es el principio, el primogénito de la resurrección, para ser en todo el primero. Porque a Dios le agradó habitar en Él con toda su plenitud y, por medio de Él, reconciliar todas las cosas… haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz.[34]

Mahatma Gandhi describió ese sacrificio al decir que Jesús, "un hombre que era completamente inocente, se ofreció a sí mismo como sacrificio por el bien de otros, incluyendo sus enemigos, y se convirtió en el rescate del mundo. Fue un acto perfecto."[35]

Consecuentemente, Jesús nos ha dicho "Yo soy el camino, la verdad, y la vida... Nadie llega al Padre, sino por Mí."[36] Dios nos ha dicho que "No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos."[37] A través de la muerte y resurrección de Jesús, Dios puede perdonarnos y considerarnos santos. La muerte y resurrección de Jesús es la única provisión dada a la humanidad para que nuestros pecados puedan ser perdonados y podamos tener esa relación íntima con Dios. Dios nos dice:

> *En otro tiempo ustedes, por su actitud y sus malas acciones, estaban alejados de Dios y eran sus enemigos. Pero ahora Dios, a fin de presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de Él, los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte.*[38]
>
> *Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en Él recibiéramos la justicia de Dios.*[39]

Quiero dejar algo bien claro: Lo que estoy defendiendo no es la religión. Es la persona de Jesús. Como Dios Mismo, Jesús es para todos nosotros, no solo para ciertas razas, culturas, o regiones del mundo. Creo que es esto lo que Mahatma Gandhi quiso expresar cuando dijo:

> *Ya que la vida de Jesús tiene el significado y la trascendencia a la que he hecho alusión, creo que él le pertenece no sólo al cristianismo, sino al mundo entero; a todas las razas y pueblos, importando poco bajo que bandera, nombre o doctrina ellos trabajen, profesen una fe o adoren a un Dios heredado de sus antepasados.*[40]

El arrepentimiento y el perdón que nos permiten tener una íntima relación con Dios y, como resultado, sobreponernos a nuestra naturaleza esclavizadora, están centrados en la persona de Jesús. No creamos que podemos obtener esto de ninguna otra manera que no sea sujetándonos a Jesús, y sólo a Él.

¿Cómo podemos depositar nuestra fe en Jesús para el perdón de nuestros pecados, y poder así experimentar esa íntima relación con Dios? La ilustración que mejor me lo explica, esta relacionada con la región donde crecí --- cerca de las Cataratas del Niágara. El agua fluye sobre las Cataratas del Niágara tan violentamente que si alguien cae en ella, es una muerte segura. Mucha gente hace cosas riesgosas sobre estas Cataratas para llamar la atención. Uno de ellos era un equilibrista. Este hizo que se colocara un cable de un lado a otro sobre ellas. Primero camino a lo largo del cable desde un lado de las cataratas al otro, y de regreso. Luego, cuando aumentó el público, repitió la hazaña, pero esta vez empujando una carretilla de mano frente a él, ida y vuelta. Después, audazmente llenó la carretilla con ladrillos y la guió de un lado al otro por el cable y de regreso. A estas alturas, la multitud había crecido mucho y le vitoreaba ruidosamente. Y entonces les preguntó "¿Cuántos de ustedes creen que puedo empujar esta carretilla hacia el otro lado de las Cataratas y de regreso llevando en ella una persona en lugar de estos ladrillos?" El público aplaudió frenético. Luego preguntó, "¿Quién está dispuesto a subirse en la carretilla?" El público guardó silencio. Su fe carecía en un 100% de confianza. Poner nuestra confianza en Jesucristo significa subirnos a su carretilla, volviéndonos completamente dependientes de Él. Nuestro único

fundamento para el perdón de nuestros pecados y para poder entablar una relación cercana con Dios, es la muerte de Jesús por nosotros.

Es el volvernos dependientes de Jesús lo que nos da la capacidad de experimentar la presencia de Dios en nuestras vidas. Nadie --- ni usted ni yo --- puede llegar a ser el agente que Dios quiere utilizar para sobreponerse a la esclavitud y levantar la dignidad de nuestros semejantes, sin la vida de Jesús en nosotros. Por eso, si en realidad toma en serio querer desarrollar esa clase de relación con Dios, necesaria para construir un mundo saludable, yo lo desafío a venir a Él. Jesús nos invita:

> *Si alguno tiene sed, que venga a Mí y beba. De aquel que cree en Mí, como dice la Escritura, brotarán ríos de agua viva"*[41]

Al acercarnos a Jesús y beber, Él nos saciará y esto se derramará sobre otros en nuestra sociedad, provocándolos a venir también a Jesús y beber. Conforme otros vayan bebiendo a nuestro alrededor, habrá un número creciente de individuos capaces de asociarse con Dios para construir naciones saludables.

Por esta razón, yo le invito a usted a venir a Jesús y beber. Permítame animarle a sujetarse al Pastor Maestro de nuestro mundo y de su vida. Le animo a invitar a Jesús a que entre en su vida orando a Dios de la siguiente manera:

> *Santo Dios, por favor perdóname por pecar contra Ti. Gracias por amarme tanto que viniste a esta tierra como Jesús y moriste por mí para que pudiese tener una relación íntima contigo. Te pido que vengas a morar en mi vida. Este día, te recibo como mi Salvador. Te pido que al servirte me guíes momento a momento. Gracias. Amen.*

Al hacer esto, no sólo emprenderá la aventura más emocionante conocida por la humanidad, sino que esta es también la acción más significativa que cualquiera de nosotros pueda tomar para convertirse en agente de Dios para levantar la dignidad de nuestros pueblos.

Dedicación

Dedicado a la memoria del Dr. Charles Habib Malik (1906-87) del Líbano, signatario de los Estatutos de las Naciones Unidas y Presidente de la Decimotercera Asamblea General. Aun sigo siendo inspirado por la forma en que su profunda fe lo guío como elemento clave en la elaboración del borrador de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Me siento especialmente agradecido por la manera en que invirtió en mi vida.

Referencias

NOTA: Todas las referencias bíblicas, a menos que se especifique, son de la Nueva Versión Internacional.

1. Citado en J. A.. Joyce, *The New Politics of Human Rights* (Macmillan, 1978), p. 7, citado en Geoffrey Robertson, *Crimes Against Humanity: The Struggle for Global Justice*, Rev. Ed. (New York: New Press, 2002), pp. 13-14.

2. Kevin Bales, *Disposable People: New Slavery in the Global Economy, (Berkeley: U. de California*, 1999), p. 8.
3. U.N.D.P., *Human Development Report 2000* (New York: Universidad de Oxford, 2000), p. 36.
4. Nicholas D. Kristof, "Girls for Sale", *New York Times*, 17 de enero del 2004.
5. Reportero Especial sobre la Venta de Niños, Experto en Violencia Contra los Niños Presenta Reportes, Comunicado de Prensa HR/CN/1076, 6 de abril del 2004.
6. Associated Press, "Sri Lanka Rebels Release Child Soldiers", 13 de abril del 2004, http://www.nytimes.com/aponline/international/AP-Sri-Lanka-Rebel-Clash.html.
7. Kevin Bales, op. cit., pp. 9,19,23.
8. *Trafficking in Persons Report*, U.S. Department of State, Junio 2002, http://www.state.gov/documents/organization/10815.pdf, pp. 1,2.
9. U.N.D.P., *Human Development Report 2000* (New York: Oxford University, 2000), p. 36.
10. *Trafficking in Persons Report*, U.S. Department of State, 11de junio del 2003, Introduction, http://www.state.gov/documents/organization/21555.pdf.
11. *Trafficking in Persons Report*, Junio 2002, p. 2.
12. Janice G. Raymond and Donna M. Hughes, *Sex Trafficking of Women in the United States*, Coalition Against Trafficking in Women, Marzo 2001, pp. 83-84.
13. Abraham Lincoln, Discurso en la Feria de la Higiene, Baltimore, 18 de abirl de 1864, citado en *Abraham Lincoln: Speeches and Writings 1859-1865* (New York: Library of America, 1989), p. 589.
14. Janice G. Raymond and Donna M. Hughes, op. cit., p. 91.
15. Janice G. Raymond, *Legitimating Prostitution as Sex Work: UN International Labour Organizations Calls for Recognition of the Sex Industry (Part Two)*, Sin Fecha, http://action.web.ca/home/catw/readingroom.shtml?sh_itm=c7da74c22929b96a7b25fd19f2ea88b2.
16. Kevin Bales, op. cit., pp. 11.
17. Ibid, p. 65.
18. Noam Chomsky, edited and introduced by Donaldo Macedo, *Chomsky on Miseducation* (Lanham: Rowman & Littlefield, 2000), p. 16.
19. Kevin Bales, op. cit., pp. 11,38,63,78,84-85,106,108,111,137.
20. Garth Lean, *God's Politician* (London: Darton, Longman & Todd, 1980), p. 68.
21. J. Wesley Bready, *England: Before and After Wesley* (New York: Russell & Russell, 1938), p. 127.
22. Garth Lean, op. cit., p. 70.
23. J. Wesley Bready, op. cit., pp. 205-222.
24. Garth Lean, op. cit., p. 166.
25. *Biblia*, Génesis 1:26-27.
26. Ibíd., Génesis 2:7.
27. Ibíd. Salmos 32:8.
28. Ibíd. 1 Timoteo 2:2.
29. Associated Press, "Burundians to Be Honored at Heroes Summit", 15 de abril del 2004, http://www.nytimes.com/aponline/international/AP-Burundi-Heroes-Summit.html.
30. Geoffrey Robertson, op. cit., pp. 13-14.
31. *Biblia*, Gálatas 2:20.
32. Aleksandr Solzhenitsyn, *Rebuilding Russia*, publicado originalmente en *Komsomolskaya Pravda and Literaturnaya gazeta*, 18 de septiembre, 1990, traducido por Alexis Klimoff (New York: Farrar, Straus & Giroux, 1991), p. 54.
33. Citado en Don Fehrenbacher and Virginia Fehrenbacher, eds., *Recollected Words of Abraham Lincoln*, (Stanford: Stanford University Press, 1996), p. 507, citado en William K. Klingaman, *Abraham Lincoln and the Road to Emancipation, 1861-1865* (New York: Viking, 2001), p. 233.
34. *Biblia*, Colosenses 1:15-20.

35. Mohandas K. Gandhi, *Non-violence in Peace and War* (1948), 2.166.
36. *Biblia*, Juan 14:6.
37. Ibíd., Hechos 4:12.
38. Ibíd., Colosenses 1:21-22.
39. Ibíd. 2 Corintios 5:21.
40. Mohandas K. Gandhi, in *The Modern Review*, octubre 1941, citado en Mohandas K. Gandhi (Anand T. Hingorani, ed.), *The Message of Jesus Christ* (Bombay: Bharatiya Vidya Bhavan, 1971), p. 111.
41. *Biblia*, Juan 7:37-38.

Desarrollando Liderazgo para Naciones Democráticas: Creando Estadistas en Lugar de Políticos

21 de marzo 1996

La democracia es un logro muy valioso para cualquier sociedad. Pero una democracia es una institución extremadamente frágil. Desde que se emprende una democracia, existen dos fuerzas rivales --- una para edificarla, y una para destruirla. Para ilustrar esta última, escuche la advertencia hecha por el Profesor Alexander Tytler hace casi dos siglos:

> *Una democracia no puede existir como una forma de gobierno permanente. Sólo puede existir mientras los electores no descubran que pueden votar para recibir dinero de los Fondos Públicos. Desde ese momento en adelante, la mayoría siempre vota por los candidatos que prometen los mayores beneficios provenientes de los Fondos Públicos.*[1]

En otras palabras, la gente puede abusar de un sistema democrático por sus propios intereses egoístas. Y los candidatos al cargo explotan esto, deteriorando la democracia.

La realidad es que el hombre es egoísta por naturaleza. Es su naturaleza enfocarse en sus deseos, y rara vez se preocupa más por el bien de la sociedad. La naturaleza del hombre no le permite ver la realidad de que, entre mejor esté la sociedad en su totalidad, mejor estará él. Tal persona votará por el candidato que le represente el mayor beneficio personal.

Se requiere de un buen líder para guiar una sociedad compuesta por tales personas. Se requiere de un buen líder para siquiera intentar llevar a la gente por una dirección poco popular. Entonces, si toma en cuenta que la democracia consiste de una frecuente renovación de la autorización del pueblo para dirigir, o sea, las elecciones, es una tentación adicional para el líder preocuparse más por la reelección, es decir, por lo que hará feliz a la gente, que por lo que es mejor para la sociedad. Es de esta manera como la naturaleza egoísta del hombre, aplicada a aquellos que logran el poder, daña a nuestras sociedades. Esta combinación de la naturaleza humana egoísta del hombre impulsando a los votantes a escoger funcionarios que les darán lo que quieren, y al líder a enfocarse en su futuro político, lleva a la destrucción de la sociedad democrática. Por lo tanto, la tendencia hacia el deterioro de una sociedad democrática es muy poderosa. Esto es lo que llevó al Profesor Tytler a concluir con: "Una democracia no puede existir como una forma permanente de gobierno."[2] Para expresar claramente el problema: el hombre desea la democracia, pero su propia naturaleza destruye la democracia.

Si unimos esto al hecho que nuestro mundo se mueve a una velocidad cada vez mayor ---más veloz que la habilidad de nuestros líderes para anticipar, o de siquiera reaccionar --- tenemos un serio problema. Los líderes de hoy parecen más preocupados por reaccionar ante la crisis que por ejercer un liderazgo visionario. Estamos más enfocados en controlar los daños. El liderazgo es de reacción, en momentos en que necesita ser de acción.

Me gustaría contemplar el problema desde el punto de vista de la responsabilidad y el reto que encaran los líderes en las sociedades democráticas. El verdadero líder debe servir a su pueblo y responsabilizarse por sus necesidades, aunque debe distinguir entre lo que quieren y lo que en realidad necesitan. Digo esto en el mismo sentido descrito por el ex Presidente de la Universidad de Columbia cuando exclamó:

Nuestro mundo esta compuesto por tres tipos de personas: los pocos que hacen que las cosas pasen, los muchos que ven pasar las cosas, y la gran mayoría que no tiene idea de lo que pasa.[3]

Claramente, ningún líder responsable puede dejar en manos de éste último grupo la política nacional. Y sin embargo, en una sociedad democrática, es éste mismo grupo el que deberá aprobar el desempeño del líder.
Tras meditar sobre este dilema, Edmund Burke, el filósofo político de la Inglaterra del siglo dieciocho, concluyó:

La gran diferencia entre el verdadero estadista y el que pretende serlo es que uno mira hacia el futuro, mientras que el otro considera sólo el presente; uno vive el día, y actúa por conveniencia; el otro actúa basándose en principios duraderos y para la eternidad.[4]

De acuerdo a Burke, hay dos características que distinguen al estadista del político común:

1. El estadista tiene la capacidad de pensar a largo plazo.
2. El estadista opera bajo principios duraderos.

Aunque fue hecho hace dos siglos, estoy convencido que el análisis de Burke es igualmente válido hoy en día. Quisiera que pensáramos juntos sobre estas dos características necesarias para los estadistas.
Reflexionemos sobre el primer principio: El estadista tiene la capacidad de pensar a largo plazo. De acuerdo a Burke, el estadista visualiza el rumbo que la nación debe tomar. Actúa como si creyera que existe un plan para su nación, un plan que guía sus acciones. El estadista opera con la convicción de que hay un plan que va más allá de cualquier líder en particular. Yo propondría que el estadista opera como si hubiese un plan creado por alguien superior a él, con ideas más significativas que las suyas. Hay una convicción implícita de que este plan se puede llegar a conocer. El esfuerzo del estadista se centra en discernir ese plan e implementarlo. Se preocupa más por buscar lo mejor para la nación que por su propio futuro político. Como consecuencia, puede visualizar los pasos necesarios para obtener lo que busca, y aún los obstáculos que encontrará y cómo sobreponerse a ellos. Él ve su papel desde una perspectiva alta y tiene un profundo sentido de responsabilidad personal.
Clarke añade la siguiente idea:

Un político piensa en las próximas elecciones, un estadista en las próximas generaciones. Un político busca el triunfo de su partido; un estadista el de su país. El estadista desea llevar el timón, mientras que el político esta satisfecho con solo ir flotando.[5]

Los hombres y las mujeres en altos cargos reconocen la necesidad de un liderazgo visionario. Winston Churchill con sarcasmo bromeaba, "A la nación se le hará muy difícil alzar su vista hacia líderes que mantienen su oído al suelo"[6] Morrow añadió:

La diferencia entre un político y un estadista es que el político ve hacia donde se dirige la gente y trata de mantenerse al frente, mientras que el estadista ve lo mejor y lo correcto y lo hace aunque nadie lo siga.[7]

Tristemente, sus palabras se asemejan mucho a nuestra realidad. ¡El estadista debe ejercer un liderazgo visionario!

Al hablar de esta característica --- la capacidad de pensar a largo plazo --- finalmente nos preguntaremos: ¿De dónde viene esta característica? ¿Cómo podemos incorporar esta característica a nuestros líderes? He argumentado en otra parte que Dios tiene un plan específico para cada nación.[8] Tomando en cuenta el tiempo, no lo mencionaré aquí. Me gustaría mas bien enfocarme en cómo el líder encaja en esos planes. Como un recordatorio de los planes de Dios para nuestras naciones, escuche lo que Él dijo a una nación hace dos milenios y medio. "Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes --- afirma el Señor---, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza."[9] Aunque tiene planes específicos para cada nación, el objetivo es el mismo para todas: su bienestar. Existe un plan para toda nación en cada época establecida por el Diseñador Maestro de nuestras naciones.

Una cosa es estar convencido de la existencia de un plan. Conocer ese plan es otra. Muchos líderes trabajan como si vieran tal plan. Sin embargo, es la historia la que juzga si el individuo fue un estadista o un político. Para conocer el plan de Dios es necesario conocer primero a su Autor. Dios nos lo dejó muy claro cuando dijo:

> *Porque mis pensamientos no son los de ustedes, ni sus caminos son los míos --- afirma el Señor---. Mis caminos y mis pensamientos son más altos que los de ustedes; ¡más altos que los cielos sobre la tierra!*[10]

El tratar de tener pensamientos nobles no nos hace tener la mente de Dios. Podemos conocer el plan de Dios sólo a través del derramamiento de Su mente dentro de nosotros como resultado de vivir nuestras vidas en dependencia a Él.

¿Puede un Jefe de Estado discernir la mente de Dios con respecto a su nación? Abraham Lincoln, siendo presidente, dijo:

> *He visto tanta evidencia de Su dirección, tantas ocasiones en que he sido controlado por un poder distinto al de mi propia voluntad, que no puedo dudar que este poder viene de lo alto. Frecuentemente veo claro el camino hacia una decisión sin tener las pruebas suficientes para fundamentarla. Pero no recuerdo una sola ocasión en la cual haya usado mi propio juicio, apoyándolo en tal decisión, que haya obtenido resultados insatisfactorios, mientras que en casi todas las circunstancias en que he cedido a la opinión de otros, he tenido motivos para lamentarlo. Creo plenamente que cuando el Todopoderoso quiere que haga o no haga algo en particular, Él encuentra la forma de hacérmelo saber.*[11]

Y en otra ocasión Lincoln le añadió a su pensamiento:

> *Si es probable que Dios revele Su voluntad a otros, en un punto tan ligado a mi deber, se podría suponer que Él la revelaría directamente a mí... Es mi deseo más ardiente conocer la voluntad Divina con respecto a este asunto. ¡Y si puedo saber cual es, la haré!*[12]

No sólo puede Dios dar su mente a los líderes, sino que el líder puede buscar la mente de Dios con toda confianza. Sin embargo, la clave de Lincoln para tener tal certeza, era su compromiso a seguir el plan de Dios una vez le era revelado.

El estadista ve un plan a largo plazo, trabaja de acuerdo a este, y lo utiliza para medir el desempeño de su administración.

La segunda característica del estadista de acuerdo a Burke es: El estadista opera "bajo principios duraderos y para la eternidad". Lo que yo entiendo que esto significa es que el estadista opera de acuerdo a grandes principios que no sólo resisten el juicio de los votantes, sino el de Dios. El estadista acepta que hay normas básicas bajo las cuales el funcionario de gobierno debe operar. Para el estadista, el medio para alcanzar un objetivo es tan importante como el objetivo mismo. Aunque debe cumplir metas urgentes, realiza su trabajo como si no tuviera que lograrlo en sus propias fuerzas. No necesita tomar atajos éticos para lograr el éxito. Trabaja bajo un rígido código de conducta.

¿Qué son estos principios duraderos? Yo le contestaría que en estos van implícitas cualidades como: integridad, justicia, laboriosidad, y abnegación para servir en beneficio de los demás. Dwight Eisenhower dijo:

La cualidad suprema de un líder es indiscutiblemente la integridad... Sus enseñanzas y sus acciones deben coincidir entre sí. La primera gran necesidad es, por lo tanto, la integridad y alta determinación.[13]

Nuevamente, estos valores se realizan mejor cuando hay obediencia a Dios. George Washington, en su discurso de despedida, dio su mejor consejo para el bienestar de la nación por la cual había sacrificado tanto:

> *Y con cautela permitámonos suponer que la moralidad puede ser sostenida sin religión. Sea lo que sea que cedamos ante la influencia de la educación refinada,... que tanto la razón como la experiencia nos prohíban contar con que la moralidad nacional prevalecerá aún haciendo a un lado el principio religioso.*[14]

Los grandes valores se deben basar en la reverencia a Dios. Como un ejemplo, Dios mismo dio las siguientes instrucciones:

> *Juzguen con verdadera justicia; muestren amor y compasión los unos por los otros. No opriman a las viudas ni a los huérfanos, ni a los extranjeros ni a los pobres. No maquinen el mal en su corazón los unos contra los otros.*[15]

La obediencia a Dios en la vida del líder llevará tanto a la aplicación de justicia, como a la preocupación por los demás, incluyendo a los miembros más débiles de la sociedad --- aquellos quienes nunca podrán recompensarlo políticamente. Gibbons resumió la relación hace un siglo diciendo:

Todo filósofo y estadista que ha discutido el tema de los gobiernos humanos, ha reconocido que no puede haber una sociedad estable sin justicia, ni justicia sin moralidad, ni moralidad sin religión, ni religión sin Dios.[16]

En estos breves comentarios, he argumentado que estas dos características claves de un estadista se pueden incorporar mejor a la vida de un líder a través de la dependencia en Dios. La cuestión fundamental es: ¿Puede alguien ofrecer un liderazgo visionario sin depender de Dios? ¿Puede un líder conocer el plan de Dios sin acudir a Él? Lincoln dijo:

> *Sería el tarugo más mezquino y presuntuoso sobre el taburete, si, cuando sea relevado de la responsabilidad que se me ha dado en este lugar, yo espere arreglármelas sin la sabiduría que viene de Dios, y no de los hombres.*[17]

Lo que Lincoln decía es, "Necesito recibir mis instrucciones del Máximo Gobernante de mi nación." Él reconocía, con estas palabras, que el único plan excepcionalmente efectivo para su nación solo puede ser obtenido a través de la dependencia de Dios. Él nos da el discernimiento que es esencial para los estadistas de todas las culturas en todas las épocas.

Mi observación es que el líder que ve la existencia de un plan a largo plazo impacta mucho más. El líder generalmente reconocido como el más sabio, el rey Salomón, hablando bajo inspiración Divina, dijo: "Donde no hay visión, el pueblo se extravía."[18] Él aceptaba como algo verdadero que necesitamos un marco para guiar nuestras acciones. Dado ese marco, podemos organizar todas nuestras actividades y a todos aquellos que deben responder ante nosotros. Para la persona que conoce a su Dios, ningún reto es insuperable. Un Primer Ministro, inspirado por Dios, dijo, "Mas el pueblo que conoce a su Dios, se mostrará fuerte y actuará"[19]

En contraste, la persona que no ve la existencia de un plan a largo plazo, por lo general ve poco significado en sus acciones. Creo que usted puede ver lo imposible que sería imaginarse un plan, para alguien que niegue la realidad del Planificador Maestro. Escuche las palabras de un escéptico: "El hombre,... su origen, su crecimiento, sus esperanzas y temores, sus amores y sus creencias, no son sino el resultado del ordenamiento accidental de los átomos."[20] Bajo tal perspectiva, no puede haber una planificación a largo plazo con sentido de convicción alguno. Es imposible que el que no puede ver a Dios, si pueda comprender Su plan. El fracaso de Hitler, Stalin y Pol Pot como líderes comenzó con una perspectiva errada que negaba a Dios.

No estoy diciendo que todos los estadistas reconocidos vivieron sus vidas en dependencia a Dios. No obstante, si estoy firmemente convencido que todo el que desee convertirse en un estadista puede lograr mejor esa meta viviendo bajo Su dependencia. Gladstone nos compartió su perspectiva:

> *Durante los muchos años en el Gabinete tuve contacto con unas sesenta eminencias, y con no más de quizás tres o cuatro que se lamentaran por las mociones dudosas del día.*[21]

Su observación era que, aunque pueda parecer muy de moda mostrar independencia de Dios, los funcionarios de estado sobresalientes eran hombres con fe en Él.

Dios aclaró la sabiduría que provee a Sus hijos cuando caminan en dependencia a Él:

En cambio, hablamos con sabiduría los que han alcanzado madurez, pero no con la sabiduría de este mundo ni con la de sus gobernantes, los cuales terminarán en nada. Más bien, exponemos el misterio de la sabiduría de Dios, una sabiduría que ha estado escondida y que Dios había destinado para nuestra gloria desde la eternidad. Ninguno de los gobernantes de este mundo la entendió... Sin embargo, como está escrito: Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman. Ahora bien, Dios nos ha revelado esto por medio de su Espíritu.[22]

Creo que los líderes se dan cuenta de su necesidad de Dios más que cualquier otro segmento de la sociedad, ya que el liderazgo, al entrar al siglo veintiuno, va más allá de la capacidad de la mente humana por sí sola. Jesús dio más explicaciones sobre esto cuando dijo a sus seguidores más cercanos:

Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven. Les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven, pero no lo vieron; y oír lo que ustedes oyen, pero no lo oyeron.[23]

Los reyes siempre se han sentido atraídos a tratar de entender los misterios de Dios. Pero con todo, déjeme decirle que estadistas a través de los siglos se han dado cuenta que el seguidor sencillo de Jesucristo entiende lo que nunca podrá entender aquel que camina en sus propias fuerzas.

Dios nos ha hecho la siguiente observación:

Pues no hay autoridad que Dios no haya dispuesto, así que las que existen fueron establecidas por él... pues las autoridades están al servicio de Dios, dedicadas precisamente a gobernar.[24]

Los líderes son siervos de Dios. Son tan siervos de Dios como cualquier clérigo. Como tal, el siervo debe reconocer a su amo.

Ser llamado a ser líder es ser llamado por Dios para ser un estadista, lo cual significa ser llamado a vivir en dependencia a Dios. El estadista se reconoce a sí mismo como un sirviente incapaz de cumplir con las responsabilidades por sí solo. Él es en primer lugar siervo de Dios, y en segundo lugar del pueblo.

Lincoln exclamó sin rodeos, "La fe en Dios es indispensable para realizar exitosamente el trabajo como estadista."[25] Éste, quien sirvió durante la mayor crisis de la constitución y de la integridad nacional en la historia de los Estados Unidos, estaba convencido de que un estadista no puede ser ningún otro más que un hombre de Dios. Si hay un área dentro de la atmósfera de actividades humanas donde sea inaceptable el pensamiento en una sola dimensión, esa es, antes que cualquier otra, la dirección de las naciones.

El líder debe hacerse dependiente de Dios. Debe guiar a su pueblo a humillarse ante el Dios Todopoderoso, su Dueño. Este es un desafío para el Jefe de Gobierno de cualquier nación. Creo que el desafió al liderazgo fue expresado con claridad en los tiempos de Jesús:

Sin embargo, muchos, aun de los gobernantes, creyeron en Él, pero por causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más el reconocimiento de los hombres que el reconocimiento de Dios.[26]

"Porque amaban más el reconocimiento de los hombres que el reconocimiento de Dios." Esta es la trampa para el liderazgo. Atrapa a los políticos, y los estadistas deben evitarla. El líder debe estar dispuesto a contrarrestar su propio ego. Debemos estar dispuestos a humillarnos.

Los estadistas, según la definición de Burke, no son siempre muy populares. No siempre llegan a ser Jefes de Gobierno. Sin embargo, estoy convencido que sí contribuyen. Consideremos a William Wilberforce, por ejemplo. En 1780, a la edad de 21 años, ingresó al Parlamento Británico cómo su miembro más joven, un orador dotado y un talentoso político, una estrella ascendente en la política británica. Muchos creían que hubiese podido ser Primer Ministro. Pero cinco años después de entrar al Parlamento, fue atraído a Dios. Wilberforce describía su propia experiencia diciendo: "No fue tanto el miedo al castigo lo que me afectó, sino el sentir que había pecado grandemente al haber descuidado durante tanto tiempo las incontables misericordias de mi Dios y Salvador"[27] Sus metas cambiaron. Hasta este punto, él describía sus metas de la siguiente manera: "Los primeros años en el Parlamento no hacía nada --- o sea, nada con propósito. Mi objetivo amado era mi propia distinción."[28] ¡Esto no es más que la confesión sincera de un político! No obstante, basándose en su cambio de parecer y su nueva relación con Dios, escribió dos años más tarde, "Dios Todopoderoso ha puesto dos grandes objetivos ante mí --- la represión del tráfico de esclavos y la reforma de las normas sociales"[29] Tenía una visión. Y continuó trabajando en estas dos metas hasta su muerte, 46 años más tarde.

Basándose en la aplicación de los principios bíblicos y la justicia, Wilberforce trabajó sin descanso por lograr dos cambios en Inglaterra: un cambio espiritual, o sea, cambiar corazones hacia Dios, y uno social, incluyendo la abolición de la esclavitud y otras reformas. Éste atrajo a un buen número a apoyar su esfuerzo. La renovación espiritual se esparció por toda Inglaterra bajo la dirección de muchas otras personas y penetró gradualmente todos los niveles de la sociedad, incluyendo el gobierno. Él sacrificó su propia carrera política con su repudiada campaña contra la esclavitud. Pero, con el tiempo, vinieron los cambios. En 1807 el tráfico de esclavos fue abolido. En 1833, días antes que Wilberforce muriera, El Parlamento votó por la abolición de la esclavitud.

Nunca se convirtió en Jefe de Gobierno, pero puedo asegurarle que su contribución fue mucho mayor que la de cualquier Primer Ministro. De acuerdo a la definición de Burke y mi entender, Wilberforce fue un estadista de primera. La base de su visión, su esfuerzo y sus logros fue su fe en Dios. Sin esa fe, no hubiese hecho tal contribución. Y quién sabe cómo se habría visto afectada la historia de la esclavitud.

Necesitamos estadistas, como los define Burke, en todos los niveles del gobierno. Esto incluye a la administración pública. Mi reto para usted es: ¿Estamos permitiéndole a Dios que nos convierta en los estadistas que nuestra nación necesita? ¿O estamos dejando que metas insignificantes y egoístas se interpongan?

Lincoln exhortaba a su gente:

Es deber, tanto de las naciones como de los hombres, reconocer su dependencia en el poder supremo de Dios, confesar sus pecados y transgresiones, con humilde pesar, pero con la firme esperanza de que el arrepentimiento llevará a la misericordia y al perdón; y reconocer la sublime verdad anunciada en las Santas Escrituras y comprobada por toda la historia, de que solo son bendecidas aquellas naciones cuyo Dios es el Señor.[30]

Utilizó la palabra arrepentimiento --- la cual significa dejar a nuestro corazón romper con las cosas que rompen el corazón de Dios. Debemos permitir que nuestro corazón rompa nuestra

indiferencia para con Dios. Debemos permitir que nuestro corazón rompa con nuestros afanes y preocupación por planes motivados más por intereses propios que por Dios. Debemos hacer esto como individuos y como naciones.

¿Cómo podemos usted y yo tener esa íntima relación con Dios, a través de la cual Él nos puede revelar Su mente y Sus planes? Dios nos creó por amor y con el propósito de derramar amor sobre nosotros como parte de esa íntima amistad. El Dios que reina sobre naciones es santo ---sin imperfección moral. No obstante, nosotros no somos moralmente perfectos. Tenemos capacidad para el mal. Por nuestro egoísmo lastimamos a otros, aún a los que amamos. Nuestra imperfección moral --- nuestra impiedad--- obstaculiza esa amistad con Dios. Nos excluye de la presencia del Dios Santo. Nuestra impureza es incompatible con la santidad perfecta de Dios. Desde el punto de vista humano, el problema es insuperable. No hay forma alguna en que podamos entrar a la presencia del Dios Santo por nuestra propia cuenta. Estamos eternamente separados de Aquel que nos creó y nos ama. Las consecuencias eternas son grandes cuando uno reconoce que el estar separado de nuestro Creador al final de esta vida significa literalmente un infierno.

¿Cómo podemos sobreponernos a ese obstáculo en nuestra amistad con Dios? Necesitamos una forma de ser perdonados para que Dios nos pueda acercar a Él. No hay manera alguna en que podamos realizar esto por nuestros propios medios. Sólo Dios Todopoderoso lo puede hacer. Esa es precisamente la razón por la cual Dios Mismo vino a la tierra como Jesús a morir en representación nuestra para pagar la pena por nuestros pecados. Dios nos ha dicho:

> *Él (Jesús) es la imagen del Dios invisible… Por medio de Él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de Él y para Él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de Él forman un todo coherente… Él es el principio, el primogénito de la resurrección, para ser en todo el primero. Porque a Dios le agradó habitar en Él con toda su plenitud y, por medio de Él, reconciliar todas las cosas… haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz.*[31]

Mahatma Gandhi describió ese sacrificio al decir que Jesús, "un hombre que era completamente inocente, se ofreció a sí mismo como sacrificio por el bien de otros, incluyendo sus enemigos, y se convirtió en el rescate del mundo. Fue un acto perfecto."[32]

Consecuentemente, Jesús nos ha dicho, "Yo soy el camino, la verdad, y la vida... Nadie llega al Padre, sino por Mí."[33] Dios nos ha dicho que "No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos."[34] A través de la muerte y resurrección de Jesús, Dios puede perdonarnos y considerarnos santos. La muerte y resurrección de Jesús es la única provisión dada a la humanidad para que nuestros pecados puedan ser perdonados y podamos tener esa amistad intima con Dios. Dios nos dice:

> *En otro tiempo ustedes, por su actitud y sus malas acciones, estaban alejados de Dios y eran sus enemigos. Pero ahora Dios, a fin de presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de Él, los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte.*[35]

> *Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en Él recibiéramos la justicia de Dios.*[36]

Quiero dejar algo bien claro: Lo que estoy defendiendo no es la religión. Es la persona de Jesús. Como Dios Mismo, Jesús es para todos nosotros, no sólo para ciertas razas, culturas, o regiones del mundo. Creo que es esto lo que Mahatma Gandhi quiso expresar cuando dijo:

> *Ya que la vida de Jesús tiene el significado y la trascendencia a la que he hecho alusión, creo que él le pertenece no sólo al cristianismo, sino al mundo entero; a todas las razas y pueblos, importando poco bajo que bandera, nombre o doctrina ellos trabajen, profesen una fe o adoren a un Dios heredado de sus antepasados.*[37]

El arrepentimiento y el perdón que nos permiten tener una íntima amistad con Dios y que, como resultado, nos permiten recibir Sus instrucciones, están centrados en la persona de Jesús. No nos vayamos de aquí hoy creyendo que podemos obtener esto de ninguna otra manera que no sea sujetándonos a Jesús, y sólo a Él.

¿Cómo podemos depositar nuestra fe en Jesús para el perdón de nuestros pecados, y poder así experimentar esa íntima amistad con Dios que dura para siempre y que nos ayuda a entender la mente de Dios en el desempeño de las responsabilidades que Él nos ha dado en esta tierra? La ilustración que mejor me lo explica, está relacionada con la región donde crecí --- cerca de las Cataratas del Niágara. Mucha gente hace cosas riesgosas sobre estas Cataratas para llamar la atención. Uno de ellos era un equilibrista. Este hizo que se colocara un cable de un lado a otro sobre ellas. Primero caminó a lo largo del cable desde un lado de las cataratas al otro, y de regreso. Luego, cuando aumentó el público, repitió la hazaña, pero esta vez empujando una carretilla de mano frente a él, ida y vuelta. Después, audazmente llenó la carretilla con ladrillos y la guió de un lado al otro por el cable y de regreso. A estas alturas, la multitud había crecido mucho y le vitoreaba ruidosamente. Y entonces les preguntó, "¿Cuántos de ustedes creen que puedo empujar esta carretilla hacia el otro lado de las Cataratas y de regreso llevando en ella una persona en lugar de estos ladrillos?" El publico aplaudió frenético. Luego preguntó, "¿Quién está dispuesto a subirse en la carretilla?" El público guardó silencio. Su fe carecía en un 100% de confianza. Poner nuestra confianza en Jesucristo significa subirnos a su carretilla, volviéndonos completamente dependientes de Él.

Nuestro único fundamento para el perdón de nuestros pecados y para poder entablar una amistad cercana con Dios, es la muerte de Jesús por nosotros.

Es el volvernos dependientes de Jesús lo que nos da la capacidad de caminar íntimamente con Dios. La solución de Dios para un liderazgo guiado por Él se aplica a cualquier persona. Nadie --- ni usted ni yo --- puede tener acceso a la mente de Dios sin que la vida de Jesús sea parte de su vida. Por eso, si en realidad toma en serio el deseo de ayudar a nuestras naciones a disfrutar de todos los beneficios que Dios nos ha preparado, yo lo desafío a venir a Él. Jesús nos invita:

> *Si alguno tiene sed, que venga a Mí y beba. De aquel que cree en Mí, como dice la Escritura, brotarán ríos de agua viva"*[38]

Al acercarnos a Jesús y beber, Él nos saciará y esto se derramará sobre otros en nuestra sociedad, provocándolos a venir también a Jesús y beber. Al llegar a beber un buen número dentro de nuestras sociedades, éstas se irán llenando de individuos que tomen decisiones cada vez más en armonía con los planes de Dios.

Por esta razón, yo puedo invitarle a usted a venir a Jesús y beber. Déjeme animarle a sujetarse al Diseñador Maestro de nuestro mundo y de su vida. Le animo a invitar a Jesús a que entre en su vida orando a Dios de la siguiente manera:

Santo Dios, por favor perdóname por pecar contra Ti. Gracias por amarme tanto que viniste a esta tierra como Jesús y moriste por mí para que pudiese tener una vida verdadera contigo. Te pido que vengas a mi vida y me des esa amistad inquebrantable y eterna contigo. Te pido que me cambies a mí, y conmigo, al mundo. Gracias. Amén.

Al hacer esto, no sólo emprenderá la aventura más emocionante conocida por el hombre, sino que ésta es también la acción más significativa que cualquiera de nosotros pueda tomar para ser útiles al servicio de nuestras naciones.

Referencias

NOTA: Todas las referencias bíblicas, a menos que se especifique, son de la Nueva Versión Internacional.

1. Alexander Fraser Tytler (1748-1813) en *The Decline and Fall of the Athenian Republic*.
2. Ibídem.
3. Referencia desconocida.
4. Edmund Burke, citado en *The Toastmaster's Handbook,* de Herbert V. Prochnow, (New York: Prentice-Hall, 1949), p. 264.
5. J. F. Clarke, citado por Herbert V. Prochnow, op. cit., p. 264.
6. Winston Churchill, citado en *3000 Quotations on Christian Themes,* de Carroll E. Simcox, ed., (Grand Rapids: Baker, 1975), p. 93.
7. Ord L. Morrow, citado de *Good News Broadcaster*, jul.-ago. 1978, p. 4, citado en *Inspiring Quotations Contemporary & Classical,* de Albert M. Wells, Jr., ed., (Nashville: Thomas Nelson, 1988), pp. 155-156.
8. Gary I. Allen, "The Administration of Nations: The Partnership Between God and Man," 8 junio 1995.
9. *Biblia*, Jeremías 29:11.
10. Ibídem, Isaías 55:8-9.
11. Abraham Lincoln, citado de L. E. Chittenden, *Recollections of President Lincoln and His Administration* (New York: Harper & Brothers, 1891), p. 448, citado en Elton Trueblood, p. 128.
12. Abraham Lincoln, 13 septiembre 1862, citado en Elton Trueblood, op. cit., p. 41.
13. Dwight D. Eisenhower, citado en *Quotable Quotations,* de Lloyd Cory, ed., (Wheaton: Victor, 1985), p. 211.
14. George Washington, "Farewell Address," 17 septiembre, 1796, en Henry Steele Commager, ed., *Documents of American History*, Ninth ed. (Englewood Cliffs: Prentice Hall, 1973), p. 173.
15. *Biblia*, Zacarías 7:9-10.
16. James Gibbons, *Our Christian Heritage* (1889), citado en *The World Treasury of Religious Quotations,* de Ralph L. Woods, ed., (New York: Garland, 1966), p. 405.
17. Abraham Lincoln, 11 noviembre 1864, citado en Elton Trueblood, op. cit., p. 81.
18. *Biblia*, Proverbios 29:18.
19. L*a Biblia de Las Americas*, Daniel 11:32.
20. Bertrand Russell, *A Free Man's Worship* (Portland, Maine: Thomas Mosher, 1927), pp. 6-7, citado en *The Terminal Generation,* de Hal Linsey, (Old Tappan: Fleming H. Revell, 1976), p. 25.
21. William Ewart Gladstone, *The Impregnable Rock of Holy Scripture*, p. 353, citado en *A Cloud of Witnesses* de Stephen Abbott Northrop, ed., (Portland: American Heritage Ministries,

1987), p. 171.

22. *Biblia*, I Corintios 2:6-10.
23. Ibídem, Lucas 10:23-24.
24. Ibídem, Romanos 13:1,6.
25. Abraham Lincoln, citado de *The Wanamaker Primer on Abraham Lincoln*, de John Wanamaker, (New York: John Wanamaker, 1909), pp. 101-102, citado en *Great American Statesmen and Heroes*, de Catherine Millard, (Camp Hill: Horizon, 1995), p. 233
26. *Biblia*, Juan 12:42-43.
27. William Wilberforce, citado en *God's Politician,* de Garth Lean, (London: Darton, Longman and Todd, 1980), p. 31.
28. William Wilberforce, citado en Garth Lean, op. cit., p. 37.
29. William Wilberforce, citado de *The Life of William Wilberforce,* de Robert Isaac and Samuel Wilberforce, (5 vols., 1838), Vol. I, p. 149, citado en *Wilberforce,* de John Pollock, (New York: St. Martin's, 1977), p. 69.
30. Abraham Lincoln, "Call for a National Fast Day," 30 marzo 1863, citado en Elton Trueblood, op. cit., pp. 87-88.
31. *Biblia*, Colosenses 1:15-20.
32. Mohandas K. Gandhi, *Nonviolence in Peace and War* (1948), 2.166.
33. *Biblia*, Juan 14:6.
34. Ibídem, Hechos 4:12.
35. Ibídem, Colosenses 1:21-22.
36. Ibídem, II Corintios 5:21.
37. Mohandas K. Gandhi, en *The Modern Review*, octubre 1941, citado en , *The Message of Jesus Christ*, de Mohandas K. Gandhi (Anand T. Hingorani, ed.)(Bombay: Bharatiya Vidya Bhavan, 1971), p. 111.
38. *Biblia*, Juan 7:37-38.

La Exclusión — ¿Debe Acompañar a la Globalización?°

A todos nos preocupa profundamente el problema de la erradicación de la pobreza. Hay muchos aspectos concernientes al mismo que deben ser tratados. En esta ocasión, quisiera tocar uno de ellos — la exclusión. Quizás más que cualquier otro, el tema de la Globalización nos ha obligado a mirar hacia la exclusión. Al considerarla, quisiera que la apreciáramos en su contexto más amplio. Estoy convencido de que la no-inclusión puede ser uno de los factores más críticos en impedir que nuestras naciones alcancen todo su potencial. Casi en toda nación existe un segmento significativo de la población que se siente marginado.

El fenómeno de la exclusión. Ser excluido significa ser dejado fuera. Para entender completamente su significado y la urgencia de tratar este tema, debemos permitirnos sentir el dolor de la exclusión. Ésta conlleva la sensación de ser empujado hacia afuera para sólo poder observar como los de adentro disfrutan de una vida imposible para mí. La exclusión es darse cuenta que la mayoría de personas en el mundo tiene algo que nunca podremos tener. Es sentir que no puedo tomar parte en decisiones sobre mi propio futuro. Es el profundo dolor emocional de ser privado de algo que nos pertenece como seres humanos. Dentro del corazón de cada persona necesitada existe la sensación de que se está cometiendo una injusticia.

La exclusión puede tomar varias formas. Está la exclusión social. Hay exclusión política. Y existe la exclusión económica. Es relativamente fácil cuantificar esta última. Si por exclusión económica usted se refiere a los que quedan fuera debido a un ingreso per cápita de menos de $1 por día, entonces es el 20% de la población mundial el que queda fuera.[1] Si es a los que quedan fuera debido a un ingreso per cápita de menos de $2 por día, sería entonces la mitad completa de la población mundial.[2] El impacto económico de esta exclusión es muy serio. Sin embargo, el alcance de ésta va mucho más allá de lo económico. Se hace acompañar de serias implicaciones sociales. En general, ésta afecta en gran manera la salud, la educación, y las oportunidades de trabajo.[3,4]

Tan devastadoras como la exclusión económica, son también la política, la social y otras formas de exclusión. En demasiados casos, los grupos étnicos de la minoría sienten que no tienen voz ni voto en el ámbito público. Se sienten como privados de tomar parte en decidir su propio futuro. Se sienten como miembros de segunda categoría dentro de la sociedad. Otros son forzados fuera de sus hogares para convertirse en refugiados o desplazados en su propia tierra. Y hay aun otros que son excluidos de participar sin restricciones por causa de su estrato social.

La exclusión no sólo es una realidad, sino que va también en aumento. Al enfocarnos en la exclusión económica, frecuentemente se nos recuerda que la proporción de ingreso del 20% más rico en el mundo al 20% más pobre es de 74:1.[5] Esta brecha es ahora 2.5 veces más grande que en 1960. Durante los 40 años considerados como las cuatro décadas del desarrollo, el nivel de vida de los más pobres en nuestro mundo se ha visto reducido.

El ser humano es más que un ser económico, y sus necesidades no sólo son físicas. Me preocupan las consecuencias emocionales de la exclusión. La realidad es que la vida se está

° Expuesto ante un grupo de diplomáticos en la cede de la ONU, Nueva York, el 2 de mayo del 2001, bajo el título, "Exclusion — Must It Accompany Globalization?"

poniendo más difícil para aquellos en los peldaños más bajos de nuestra sociedad. Me parece alarmante que vaya en aumento el número de excluidos. Yo veo el aumento en los niveles de desanimo y desesperación en nuestro mundo, como el resultado de ser privados de alcanzar todo el potencial para el cual Dios nos creó. Esencialmente, veo la exclusión desde el punto de vista de un padre, y no de un economista. Estoy convencido de que todo padre quiere ayudar a sus hijos a alcanzar todo su potencial. Estoy convencido de que todo padre quiere ver a sus hijos creciendo saludables, recibiendo una educación, y encontrando un empleo que les permita vivir una vida agradable. Estoy convencido que mientras tenga la esperanza que sus hijos puedan llegar a vivir mejor, una persona se esforzará por mejorar la vida de su familia aún si esto significa sacrificar muchas de sus aspiraciones personales. La falta de esta esperanza lleva a la frustración, la cual resulta en desesperación y desanimo.

Consecuencias de la desesperación. Existen varias consecuencias en la conducta debido a la desesperación. Entre ellas están el suicidio y el terrorismo. El suicidio es una conducta autodestructiva. La tasa de suicidios es una *punta del iceberg* como indicadora de desesperación, ya que, afortunadamente, nuestras culturas no promueven el suicidio como una solución. Por cada persona que comete suicidio, existen mil más que ya perdieron su deseo de vivir. Yo interpreto el incremento en la tasa de suicidios[6] como indicación de un incremento en la desesperación, y eso es alarmante.

El temor al terrorismo va creciendo al ir mejorando la tecnología.[7,8] El terrorismo, para mí, refleja una ira que ataca indiscriminadamente contra aquellos a quienes uno no conoce, pero que uno supone son los responsables de ese dolor interno. Estoy convencido de que el terrorismo es, por lo general, el resultado de sentimientos de exclusión. Estoy convencido de que gran parte del temor al terrorismo podría ser evitado si nos esforzáramos en hacer que todos se sintieran incluidos. La mayoría de esfuerzos contra el terrorismo se enfocan en proteger un sistema de vida, no en llegar a la raíz del problema. Estoy convencido de que la solución al terrorismo no es hacer más tratados y ejecutar mejor las leyes. La respuesta es la inclusión.

Esto mismo es aplicable entre naciones. Estoy convencido de que podríamos hacer mucho más para incluirlas a todas en la gran familia de naciones. Lo peor que podemos hacer es causar que nuestros semejantes se sientan excluidos, ya sea como individuos o como naciones.

Es importante reconocer que la práctica del suicidio y el terrorismo no se limita a aquellos a quienes definiríamos como económicamente excluidos. Por eso, estoy convencido de que la exclusión política, la social y otros tipos, son tan responsables, o más, de que nos sintamos marginados. Y la riqueza no puede traer satisfacción a nuestra vida si no puede sobreponerse a estos tipos de exclusión. Por lo tanto, nuestra solución debe tomar en cuenta la exclusión a tales dimensiones.

Desde el punto de vista del desarrollo, la desesperación generalizada es un impedimento. Una vez el individuo pierde las esperanzas, lo invade la apatía. Nuestra motivación para contribuir a edificar nuestras familias, nuestras comunidades y nuestras naciones, se ve reducida al invadirnos la apatía. El individuo es el motor que impulsa el desarrollo de nuestras naciones. No es el gobierno, ni las corporaciones transnacionales, ni la inversión extranjera. Nos debemos preocupar por mantener al individuo saludable y fuerte. La verdad, simple y sencillamente, es que cuando deliberadamente excluimos segmentos de la población en nuestras naciones, les estamos, forzosamente, impidiendo a que contribuyan.

Suicidio, terrorismo, bombardeos suicidas, apatía — es prácticamente una bomba de tiempo a punto de estallar. Estoy convencido de que a menos que invirtamos la corriente de aumento de la exclusión, todo esto hará que gobernar nuestras naciones sea cada vez más difícil.

El significado de la exclusión. Toda vida afectada por la desesperación es una vida desperdiciada. Esto es inaceptable, si vemos a cada persona como una creación única y especial

de Dios. Al crear la humanidad, Dios dijo, "Hagamos al ser humano a nuestra imagen."[9] Dios nos dijo, a través de Jesús, "Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia."[10] Necesitamos ver que una vida humana es un regalo increíble y un privilegio, y que el desperdicio de una tan sola vida es una tragedia inconcebible. Tenemos la responsabilidad colectiva de ayudar a cada hombre, mujer y niño/a a alcanzar el potencial que Dios le ha dado.

Origen de la exclusión. Me gustaría hablar de cuatro áreas de responsabilidad para eliminar las consecuencias de la exclusión. Los del mundo desarrollado tenemos una responsabilidad especial. El orden mundial funciona, en gran parte, por el incentivo de la ganancia. Ustedes conocen las estadísticas mejor que yo. El veinte por ciento de la población del mundo controla más del 80% de la riqueza mundial[11] — y este último porcentaje va en constante aumento. Un ejemplo extremo de ello es que tres individuos poseen un patrimonio neto mayor al PIB combinado de las 41 naciones más pobres y sus 550 millones de habitantes.[12] Un ejemplo adicional, es que la riqueza combinada de las 200 personas más ricas del mundo es igual al ingreso anual combinado de las 2,500 millones más pobres[13] — 40% de la población mundial. No existe justificación racional ni moral alguna para tal desigualdad.

Podemos ver y entender la avaricia en un contexto puro del Primer Mundo. En los Estados Unidos, la proporción entre los salarios de los altos ejecutivos y la de los obreros de producción se ha elevado en los últimos 20 años del 42:1 al 419:1.[14] Hay gerentes generales que ganan más de 100 millones de dólares al año[15] — cantidad que difícilmente podrían gastar. Yo veo esto como una muestra de ambición descontrolada. El objetivo de esta ambición no es el Sur. Claramente, los más débiles económicamente están a merced de los más fuertes, ya sea que se encuentren en el Sur o en el Norte. Sin embargo, con este tipo de actitud, ¿Qué esperanza tienen los del Sur? El problema fundamental no es el desprecio de los del Norte hacia los del Sur. Es más bien la avaricia desenfrenada, que los *que no tienen* están a merced de los *que tienen*.

La política externa de las naciones desarrolladas es impulsada en gran parte por especulaciones comerciales. Por esta razón, muchas de las acciones poco amistosas, como el proteccionismo, son motivadas por la empresa privada.

Entonces, la primer área que debe operar en forma distinta es la de la comunidad financiera y comercial de las naciones desarrolladas.

La misma avaricia impregnada en las naciones desarrolladas, está presente también en las naciones en desarrollo, para el detrimento de su pueblo. Como usted sabe, en muchas naciones en desarrollo, un puñado de individuos domina la economía[16] Tenemos ejemplos donde pocas familias son dueñas de la mayor parte de la tierra de una nación. Un cuarto de las 200 personas más ricas del mundo es del Sur — todas multimillonarias.[17] La desigualdad de riqueza en el Sur es frecuentemente más ofensiva que la del Norte. Esta riqueza es muchas veces acumulada a costa de sus compatriotas, que apenas logran sobrevivir. No es más que la misma avaricia que lleva al gerente general de una corporación occidental a demandar un salario imposible de gastar.

La segunda área que necesita operar de una manera distinta es, entonces, la de las sociedades en desarrollo. La triste realidad es que, por nuestra naturaleza egoísta y ambiciosa, cambiar el papel del excluido y el del incluido no afectaría en nada la situación. Como tampoco mejoraría si reemplazaran los gerentes generales de las corporaciones transnacionales con ejecutivos del Sur. El problema radica en nuestra naturaleza intrínseca.

Un comentarista, recientemente, luego de enumerar muchas de las desventajas que enfrenta el mundo en desarrollo para competir económicamente, concluyó con esto: "Pero a pesar de la seriedad de estas desventajas, la mayor de ellas ha sido la baja calidad de gobierno."[18] La tentación en la cual caen muchos que llegan al gobierno en naciones del Tercer Mundo, es la

de usar su posición para beneficio personal, y no para servir al pueblo. Han habido demasiados ejemplos en el Tercer Mundo donde la persona más acaudalada es el líder de la nación.[19,20]

Existen dos perspectivas de gobierno en nuestro mundo hoy en día:

1. El Estado es lo más importante y el individuo es prescindible en el esfuerzo por cumplir las metas del Estado.
2. El individuo es la más elevada creación de Dios y el propósito del gobierno es servir al individuo para que éste alcance todo su potencial.

Estos dos modelos se traducen a dos perspectivas de las funciones en el gobierno:

1. Un cargo es un premio que se debe ganar. El poder debe ser ejercido. Tengo derecho a beneficiarme del ejercicio de ese poder.
2. Un cargo es una oportunidad de servir a mis semejantes.

Cada uno de nosotros quiere pensar que este error no se podría dar en nuestra propia nación o que no puede ser en serio. Sin embargo, es real. Hace dos años, mientras dirigía un taller entre lideres políticos de una democracia en desarrollo, abordamos el tema de los funcionarios de gobierno como servidores del pueblo. Uno de ellos me preguntó frente a todo el grupo: "¿Hay algún ejemplo en la historia de funcionarios de gobierno que de hecho sirvieran al pueblo?" Él, como político, no se imaginaba a un funcionario de gobierno sirviendo al pueblo. Este error da lugar a sentimientos de exclusión, tanto política como económicamente. Los funcionarios de gobierno, comenzando con el jefe de la nación, deben ver su papel como el de un pastor, sirviendo a todo el rebaño, no sólo a las ovejas de determinado color o a las que lo/ la eligieron para el cargo.

Existen varias áreas en las que el gobierno debe ayudar a sus ciudadanos para poderles dar una oportunidad económica en un mercado global: derechos de propiedad; el orden público; infundir confianza en la estabilidad de la nación dentro de la comunidad de negocios en el extranjero; desarrollar un plan creativo y realista para fomentar la competencia económica, tomando en cuenta las cualidades exclusivas que ofrece la nación y su gente. Estoy convencido de que todo planificador nacional debería comenzar estimulando su pensamiento con la obra reciente de Lee Kuan Yew *Del Tercer Mundo al Primero.*[21]

Para visualizar cómo los gobiernos se lastiman a si mismos y a su gente, consideremos los siguientes ejemplos. Hernando de Soto, el experto en desarrollo latinoamericano, señala que para construir una casa en terreno del estado en su nación, debe realizar un procedimiento de 207 pasos a través de 52 oficinas gubernamentales.[22] Mas aún, un estudio reciente de regulaciones que afectan la certificación de nuevos negocios en 75 naciones, encontró que los obstáculos del gobierno retrasan el proceso de aprobación por un promedio de 63 días hábiles.[23] Muy a menudo, estos pasos múltiples requieren de sobornos para agilizar el proceso. Si en realidad queremos participar con fuerza en la economía global, debemos dejar de entorpecer la iniciativa comercial.

La tercer área a cambiar incluye transformar nuestra perspectiva para ver al gobierno como servidor del pueblo.

Yo opino que son estas tres áreas las que contribuyen a crear el problema de la exclusión: el mundo desarrollado, las sociedades en desarrollo y, además, los funcionarios de gobierno en el mundo en desarrollo. El problema común, simple y sencillamente, es la ambición. Es el origen principal de nuestra desesperación.

Existe un cuarto elemento que contribuye a que prevalezca la desesperación en nuestras sociedades — es la debilidad de nuestra fuente de esperanza. Dañamos irreparablemente a nuestro pueblo en el proceso de crear estados seculares. El daño lo hacemos al coaccionar a nuestro pueblo a enfocarse en lo material y a olvidar su naturaleza espiritual. Estoy de acuerdo en que debe haber una separación entre el estado y la religión. Sin embargo, no puede haber separación entre el miembro individual de la sociedad y su Creador. Debemos seguir conectados a la fuente de nuestra vida.

Una de las cosas más significantes que podemos hacer por aquellos en los peldaños más bajos de nuestro mundo, a la vez que trabajamos en mejorar las condiciones económicas, es ayudarles a aferrarse a su fuente de esperanza. Debemos inculcar la confianza en que Dios les ama, que Él está a cargo y que se encuentra obrando para mejorar su situación y la de sus hijos. Debemos recordarles que Dios nos dijo: "Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes — afirma el Señor —, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza."[24] Entonces, debemos modelarles la esperanza en Dios. Debemos asegurarnos de no hablar hipócritamente. Debemos ser muy sensibles al dolor que sienten.

Globalización. Tomando en cuenta los problemas que acabamos de ver, ¿Cómo deberíamos ver la globalización? El problema básico no está relacionado directamente con la globalización. Ésta únicamente empeora el problema existente. La globalización tiene la capacidad de ser una fuerza de bien en nuestro mundo, tal y como el Secretario General Annan[25] y otros del Sur[26] lo han argumentado. También tiene la capacidad de causar daño a nuestro pueblo. Tengamos claro, sin embargo, que no es culpa de la globalización. Ésta solamente libera la avaricia desenfrenada. ¿Necesitamos la globalización? Sí, porque necesitamos asociarnos en este mundo ya interconectado. ¿Debemos temer a las corporaciones transnacionales? Pienso que podemos aprender mucho de Lee Kuan Yew, quién en 1965, cuando Singapur era una nación del Tercer Mundo que no podía tratar con corporaciones transnacionales desde una posición de poder, se las arregló para trabajar con ellas y sacar provecho.[27]

Solución. El problema fundamental detrás de la exclusión es el egoísmo que lleva al hombre a velar por sus intereses personales a costa de sus semejantes. El problema es básicamente de índole moral. Y la solución requiere de cambios en el corazón. Cuatro décadas de desarrollo no han logrado cambiar el corazón que lleva al hombre a acumular para sí mismo sin consideración a su prójimo. Sin embargo, seamos honestos — milenios de existencia humana no han podido cambiar el corazón egoísta del hombre. La solución no es una confrontación entre el Sur y el Norte. La exclusión no será finalmente resuelta a través de la confrontación, sino más bien a través de una cooperación más fuerte que la que ya conocemos. Estoy convencido de que la única fuerza que puede transformar el corazón del hombre en un corazón compasivo es Dios Todopoderoso. Cada uno de nosotros necesita la ayuda de Dios para llevar a cabo su responsabilidad de reducir el desanimo y la desesperación, ya sea como parte del mundo desarrollado, de la élite del Tercer Mundo o de los campesinos del Tercer Mundo.

Estoy convencido de que la única forma de compartir conjuntamente los recursos que hemos recibido colectivamente de Dios, es a través de asociaciones fundamentadas en Él. Dentro de la O.N.U., reconocemos la necesidad de la asociación. No obstante, quisiera que exploráramos juntos el único fundamento que estoy convencido puede hacer funcionar esta asociación.

Quisiera leer para usted las instrucciones de Dios para la cooperación económica. Él dio instrucciones a un grupo de Sus seguidores de responder ante las necesidades de otro grupo, al que no conocían directamente. Dios, hablando a través de Su siervo, comenzó mencionando el ejemplo de un tercer grupo:

> *En medio de las pruebas más difíciles, su desbordante alegría y su extrema pobreza abundaron en rica generosidad. Soy testigo de que dieron espontáneamente tanto como podían, y aún más de lo que podían, rogándonos con insistencia que les concediéramos el privilegio de tomar parte en esta ayuda para los santos... se entregaron a sí mismos, primeramente al Señor y después a nosotros, conforme a la voluntad de Dios.*[28]

Este grupo no dio por que tuviera en abundancia, sino porque otros necesitaban. Después de usar a este grupo como un ejemplo positivo, el siervo de Dios dice a su audiencia:

> *Aquí va mi consejo sobre lo que les conviene en este asunto: El año pasado ustedes fueron los primeros no sólo en dar sino también en querer hacerlo. Lleven ahora a feliz termino la obra, para que, según sus posibilidades, cumplan con lo que de buena gana propusieron. Porque si uno lo hace de buena voluntad, lo que da es bien recibido según lo que tiene, y no según lo que no tiene. No se trata de que otros encuentren alivio mientras que ustedes sufren escasez; es más bien cuestión de igualdad.*[29]

Y esta es la clave:

> *En las circunstancias actuales la abundancia de ustedes suplirá lo que ellos necesitan, para que a su vez la abundancia de ellos supla lo que ustedes necesitan. Así habrá igualdad...*[30]

La idea es que si ahora tengo más de lo que necesito, debería usarlo para ayudar a levantar y fortalecer al hermano que por el momento no anda muy bien. Entonces, más adelante, cuando yo no ande muy bien, pueda que él este fuerte y en capacidad de levantarme. Inmediatamente vemos que esto tiene sentido. Sin embargo, para aplicar tal principio, debo sobreponerme a mi egoísmo humano.

Estas instrucciones fueron escritas a amigos creyentes, quienes se cuidaban mutuamente y entre quienes había una confianza reciproca debido al compromiso común que tenían con Dios. Estos amigos creyentes:

1. Se daban entre sí y a Dios.
2. Se podía confiar en que utilizarían cualquier ayuda constructivamente.
3. Correspondían más adelante.
4. Poseían suficiente amor profundo por sus semejantes.
5. Veían el exceso como un regalo de Dios, cuyo propósito era el de dar a sus hermanos y hermanas en necesidad.

Permítame recordarle que estos dos grupos representaban distintas culturas y no se conocían mutuamente, pero estaban al servicio del mismo Señor.

Es definitivamente necesaria una relación especial de confianza para que funcione dicha asociación. Yo la veo como una Hermandad basada en Dios. Es una relación de pacto en la cual hay claras expectativas, las cuales deben estar basadas en algo más profundo y más sólido que una simple promesa o aún un contrato. Mi opinión es que esta debe estar basada en un compromiso mutuo para con Dios.

En esta Hermandad basada en Dios, la responsabilidad de los donantes es muy seria. Por ejemplo, Estados Unidos, con el 5% de la población mundial, tiene acceso al 33% de los recursos mundiales.[31] Como consecuencia de lo que he compartido, los ciudadanos de Estados Unidos deben verse a si mismos como mayordomos de los recursos que le pertenecen a la comunidad mundial, y que lo que está en su poder no es para consumo personal. Debemos ver todo esto desde la perspectiva de Dios. Él nos ha enseñado que: "A todo el que se le ha dado mucho, se le exigirá mucho; y al que se le ha confiado mucho, se le pedirá aun más."[32]

Estoy convencido de que la clase de asociaciones para el desarrollo de las cuales hemos hablado durante años en la O.N.U., sólo se pueden llevar a cabo si existe un compromiso de Hermandad basada en Dios, tanto por parte de los donantes cómo de los beneficiarios.

Déjeme ilustrarle un principio fundamental al que esta asociación basada en Dios se debe sujetar. Dios, en la persona de Jesús, nos instruyó:

> *Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente... Éste es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a éste: Ama a tu prójimo como a ti mismo*.[33]

Dios nos dice que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Obviamente, no podemos amar a nuestro prójimo sin amarnos primero a nosotros mismos. Estoy convencido de que la ambición desenfrenada es el reflejo de una persona descontenta e incapaz de amarse a si misma. Se le preguntó a John D. Rockfeller, uno de los hombres más ricos de hace un siglo, que cuanto dinero necesita una persona para ser feliz. Se dice que contestó "Un poquito más de lo que ya tiene." Estas no son las palabras de una persona satisfecha. Debemos aprender a amarnos a nosotros mismos. Pero no podemos, sino amamos a Dios primero. No es sino hasta que comenzamos a amar a Dios que podemos vernos a nosotros mismos como su creación especial y aceptarnos y amarnos como Él nos ama. Es entonces, y sólo hasta entonces, que podemos comenzar a ver a nuestro prójimo, con todo y sus manchas, como una bella creación de Dios, y amarlo como tal.

¿Pueden estos principios funcionar a escala mundial? Nunca han sido probados en su totalidad. Se han intentado a menor escala muchas veces, con resultados fascinantes. Estoy convencido que muchos de estos principios contribuyeron al éxito del Plan Marshall. Déjeme advertirle que hemos decaído tanto como raza en los últimos cincuenta años que, fuera del rejuvenecimiento espiritual del que estoy hablando, sería imposible repetir un Plan Marshall hoy en día. Si tomamos en cuenta que las diferencias culturales entre el Norte y el Sur son generalmente mayores que dentro del Norte, los obstáculos son aún mayores. Sin embargo, estoy totalmente convencido de que la asociación basada en Dios puede funcionar si todos nos comprometemos a implementarla.

Mas aún, estoy convencido de que los mismos principios que pueden funcionar para eliminar la exclusión económica, también afectarían a la exclusión política, a la social y a otras.

Sabiendo lo que sé ahora, estoy convencido de que lo mejor que cada uno de nosotros puede hacer para eliminar la exclusión, aliviando a la vez la pobreza, es motivar a todo aquel dentro de nuestro circulo de influencia a someter su vida al Dios Todopoderoso: sea del Norte o del Sur, clase alta o campesino. Debemos pedirle a Dios el poder para amar a estas personas cuando aún no sean fáciles de amar y motivarles a rendir sus vidas a Dios como su Señor.

¿Cómo nos sometemos a Dios? La pregunta crucial sería: ¿Cómo llegamos a estar tan íntimamente unidos a Dios como para convertirnos en su instrumento para eliminar la exclusión en el mundo? Dios nos creó por amor y con el propósito de derramar amor sobre nosotros como parte de esa íntima relación. El Dios que reina sobre naciones es santo — sin imperfección

moral. No obstante, nosotros, obviamente, no somos moralmente perfectos. Tenemos capacidad para el mal. Por nuestro egoísmo, del cual hemos venido hablando, lastimamos a otros, aún a los que amamos. Nuestra imperfección moral — nuestra impiedad — obstaculiza esa relación con Dios. Nos aparta de todos los beneficios disponibles para nosotros como seres humanos y como funcionarios de gobierno. Nos excluye de la presencia del Dios Santo. Nuestra impureza es incompatible con la santidad perfecta de Dios. Desde el punto de vista humano, el problema es insuperable. No hay forma alguna en que podamos entrar a la presencia del Dios Santo por nuestra propia cuenta. Estamos eternamente separados de Aquel que nos creó y nos ama. Las consecuencias eternas son grandes cuando uno reconoce que el estar separado de nuestro Creador al final de esta vida significa literalmente un infierno.

¿Cómo podemos sobreponernos a ese obstáculo en nuestra relación con Dios? Necesitamos una forma de ser perdonados para que Dios nos pueda acercar a Él. No hay manera alguna en que podamos realizar esto por nuestros propios medios. Sólo Dios Todopoderoso lo puede hacer. Esa es precisamente la razón por la cual Dios Mismo vino a la tierra como Jesús a morir en representación nuestra para pagar la pena por nuestros pecados. Dios nos ha dicho:

> *Él (Jesús) es la imagen del Dios invisible… Por medio de Él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de Él y para Él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de Él forman un todo coherente… Él es el principio, el primogénito de la resurrección, para ser en todo el primero. Porque a Dios le agradó habitar en Él con toda su plenitud y, por medio de Él, reconciliar todas las cosas… haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz.*[34]

Mahatma Gandhi describió ese sacrificio al decir que Jesús, "un hombre que era completamente inocente, se ofreció a sí mismo como sacrificio por el bien de otros, incluyendo sus enemigos, y se convirtió en el rescate del mundo. Fue un acto perfecto."[35]

Consecuentemente, Jesús nos ha dicho "Yo soy el camino, la verdad, y la vida... Nadie llega al Padre, sino por Mí."[36] Dios nos ha dicho que "No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos."[37] A través de la muerte y resurrección de Jesús, Dios puede perdonarnos y considerarnos santos. La muerte y resurrección de Jesús es la única provisión dada a la humanidad para que nuestros pecados puedan ser perdonados y podamos tener esa relación intima con Dios. Dios nos dice:

> *En otro tiempo ustedes, por su actitud y sus malas acciones, estaban alejados de Dios y eran sus enemigos. Pero ahora Dios, a fin de presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de Él, los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte.*[38]
>
> *Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en Él recibiéramos la justicia de Dios.*[39]

Quiero dejar algo bien claro: Lo que estoy defendiendo no es la religión. Es la persona de Jesús. Como Dios Mismo, Jesús es para todos nosotros, no solo para ciertas razas, culturas, o regiones del mundo. Creo que es esto lo que Mahatma Gandhi quiso expresar cuando dijo:

Ya que la vida de Jesús tiene el significado y la trascendencia a la que he hecho alusión, creo que él le pertenece no sólo al cristianismo, sino al mundo entero; a todas las razas y pueblos, importando poco bajo que bandera, nombre o doctrina ellos trabajen, profesen una fe o adoren a un Dios heredado de sus antepasados.[40]

El arrepentimiento y el perdón que nos permiten tener una íntima relación con Dios y, como resultado, operar en sociedad con Dios como su siervo en nuestro mundo, están centrados en la persona de Jesús. No creamos que podemos obtener esto de ninguna otra manera que no sea sujetándonos a Jesús, y sólo a Él.

¿Cómo podemos depositar nuestra fe en Jesús para el perdón de nuestros pecados, y poder así experimentar esa íntima relación con Dios que dura para siempre y seguirlo a Él en la tarea de sanar la exclusión de un porcentaje tan alto de la humanidad? La ilustración que mejor me lo explica, esta relacionada con la región donde crecí — cerca de las Cataratas del Niágara. El agua fluye sobre las Cataratas del Niágara tan violentamente que si alguien cae en ella, es una muerte segura. Mucha gente hace cosas riesgosas sobre estas Cataratas para llamar la atención. Uno de ellos era un equilibrista. Este hizo que se colocara un cable de un lado a otro sobre ellas. Primero camino a lo largo del cable desde un lado de las cataratas al otro, y de regreso. Luego, cuando aumentó el público, repitió la hazaña, pero esta vez empujando una carretilla de mano frente a él, ida y vuelta. Después, audazmente llenó la carretilla con ladrillos y la guió de un lado al otro por el cable y de regreso. A estas alturas, la multitud había crecido mucho y le vitoreaba ruidosamente. Y entonces les preguntó "¿Cuántos de ustedes creen que puedo empujar esta carretilla hacia el otro lado de las Cataratas y de regreso llevando en ella una persona en lugar de estos ladrillos?" El publico aplaudió frenético. Luego preguntó, "¿Quién está dispuesto a subirse en la carretilla?" El público guardó silencio. Su fe carecía en un 100% de confianza. Poner nuestra confianza en Jesucristo significa subirnos a su carretilla, volviéndonos completamente dependientes de Él.

Nuestro único fundamento para el perdón de nuestros pecados y para poder entablar una relación cercana con Dios, es la muerte de Jesús por nosotros.

Es el volvernos dependientes de Jesús lo que nos da la capacidad de sanar y restaurar la esperanza. Nadie — ni usted ni yo — puede llegar a ser la clase de líder-siervo que Dios quiere utilizar en este proceso, sin la vida de Jesús en nosotros. Por eso, si en realidad toma en serio querer desarrollar esa clase de relación con Dios, necesaria para sanar nuestras naciones, yo lo desafío a venir a Él. Jesús nos invita:

Si alguno tiene sed, que venga a Mí y beba. De aquel que cree en Mí, como dice la Escritura, brotarán ríos de agua viva"[41]

Al acercarnos a Jesús y beber, Él nos saciará y esto se derramará sobre otros en nuestra sociedad, provocándolos a venir también a Jesús y beber. Conforme otros vayan bebiendo a nuestro alrededor, el liderazgo de nuestras naciones se irá componiendo de individuos capaces de desarrollar una relación saludable con su Pastor, y de convertirse en la influencia sanadora necesaria para eliminar la exclusión.

Por esta razón, yo puedo invitarle a usted a venir a Jesús y beber. Déjeme animarle a sujetarse al Pastor Maestro de nuestro mundo y de su vida. Le animo a invitar a Jesús a que entre en su vida orando a Dios de la siguiente manera:

Santo Dios, por favor perdóname por pecar contra Ti. Gracias por amarme tanto que viniste a esta tierra como Jesús y moriste por mí para que pudiese tener una relación íntima contigo. Te pido que vengas a morar en mi vida. Este día, te recibo como mi Salvador. Te pido que al servirte me guíes momento a momento. Gracias. Amen.

Al hacer esto, no sólo emprenderá la aventura más emocionante conocida por la humanidad, sino que esta es también la acción más significativa que cualquiera de nosotros pueda tomar para convertirse en agente de Dios en la restauración de la esperanza de su pueblo.

Referencias

NOTA: Todas las referencias bíblicas, a menos que se especifique, son de la Nueva Versión Internacional.

1. P.N.U.D., *Human Development Report 2000* (New York: Oxford University, 2000), p. 4.
2. Kofi Annan, "In Address to World Economic Forum, Secretary-General Says Globalization Must Work for All," Davos, Switzerland, 29 de enero 2001, SG/SM/7692.
3. Kofi Annan, "Economic Growth About People — Their Health, Education, Security, Says Secretary-General to Forum Geneva 2000," 26 de junio 2000, SG/SM/7465.
4. P.N.U.D., *Human Development Report 2000* (New York: Oxford University, 2000), pp. 5, 33.
5. Jeff Gates, *Democracy at Risk* (Cambridge, MA: Perseus, 2000), p. 32.
6. Ibídem, pp. 170, 202.
7. Laurie Garrett, "The Nightmare of Bioterrorism," *Foreign Affairs* Vol. 80, No. 1, enero-febrero 2001, p. 76-89.
8. Tim Weiner, "Terrorism's Worldwide Toll Was High in 1996, U.S. Report Says," *New York Times*, 1 mayo 97, p. A9.
9. *Biblia*, Génesis 1:26.
10. Ibídem, Juan 10:10.
11. David C. Korten, *When Corporations Rule the World* (West Hartford: Kumarian, 1995), p.106.
12. "Rich Comparison," Wall Street Journal, 30 de julio 1999, p. A1.
13. P.N.U.D., *Human Development Report 1998* (New York: Oxford University, 1998), p. 30.
14. "Executive Pay," *Business Week*, 19 de abril 1999, p. 78.
15. "Who Made the Biggest Bucks," *Wall Street Journal*, 12 de abril 2001, p. R1.
16. Gates, op. cit., p. 183.
17. Kerry A. Dolan, ed., "200 Global Billionaires," *Forbes*, 5 de julio 1999, p. 153-228.
18. Bruce R. Scott, "The Great Divide in the Global Village," *Foreign Affairs* Vol. 80, No. 1, enero-febrero 2001, p. 174.
19. Gates, op. cit., p. 164.
20. Dolan, op.cit.
21. Lee Kuan Yew, *From Third World to First* (New York: HarperCollins, 2000), 729 pp.
22. Hernando de Soto, *The Mystery of Capitalism: Why Capitalism Succeeds in the West and Fails Everywhere Else* (New York: Basic Books, 2000), citado en "The Spirit of Capitalism," de Robert J. Samuelson, *Foreign Affairs* Vol. 80, No. 1, enero-febrero 2001, p. 207.
23. Robert J. Samuelson, "The Spirit of Capitalism," *Foreign Affairs* Vol. 80, No. 1, enero-febrero 2001, p208.
24. *Biblia*, Jeremías 29:11.
25. Kofi Annan, "Economic Growth About People — Their Health, Education, Security, Says Secretary-General to Forum Geneva 2000," 26 de junio 2000, SG/SM/7465.

26. Rosario Green, "Uruguay Urges Conference to Be Wary of Power of Developed Countries' Non-Governmental Organizations and Transnational Corporation," UNCTAD X, Bangkok, 17 de febrero 2000, TAD/1915.
27. Lee Kuan Yew, op. cit.
28. *Biblia*, II Corintios 8:2-5.
29. Ibídem, II Corintios 8:10-13.
30. Ibídem, II Corintios 8:14.
31. Daniel J. Kevles, "Some Like It Hot," *New York Review of Books*, 26 de marzo 1992, p. 32, citado en Predatory Globalization, de Richard Falk. A Critique (Malden, MA: Polity, 1999), p. 15.
32. *Biblia*, Lucas 12:48.
33. Ibídem, Mateo 22:37-39
34. Ibídem, Colosenses 1:15-20.
35. Mohandas K. Gandhi, *Nonviolence in Peace and War* (1948), 2.166.
36. *Biblia*, Juan 14:6.
37. Ibídem, Hechos 4:12.
38. Ibídem, Colosenses 1:21-22.
39. *Ibídem*, II Corintios 5:21.
40. Mohandas K. Gandhi, in *The Modern Review*, octubre 1941, citado en *The Message of Jesus Christ,* de Mohandas K. Gandhi (Anand T. Hingorani, ed.), (Bombay: Bharatiya Vidya Bhavan, 1971), p. 111.
41. *Biblia*, Juan 7:37-38.

Sanando Naciones:
Curando las Heridas Causadas por la Injusticia°

El corazón humano sabe instintivamente que tiene derecho a la justicia. El corazón humano pide a gritos la justicia. Nuestro mundo, sin embargo, está lleno de injusticia y sufrimiento. La historia de la humanidad es la historia de la injusticia y el abuso para con nuestros semejantes. Es el relato de la injusticia, la hostilidad, la tiranía, la brutalidad, la ira, el odio, la inhumanidad, la violencia, y la venganza. En el siglo cuatro a.C., Platón dijo: "El hombre censura la injusticia por temor a ser su victima, y no por que le aterrorice cometerla"[1] En el siglo primero, Plinio el Mayor dijo: "Con el hombre, la mayoría de sus desdichas son ocasionadas por el hombre."[2] En el siglo dieciocho, Robert Burns habló de "La crueldad del hombre hacia el hombre."[3] Walter Moberly resumió la predisposición del hombre a la crueldad contra sus semejantes con estas palabras:

> *El barniz de la civilización ha resultado ser asombrosamente ralo. A través de él se puede observar, no sólo al simio y al tigre, sino lo que es aún peor --- al hombre perverso y satánico.*[4]

Benjamin Spock dijo:

> *El hombre puede ser la criatura más cariñosa y altruista, pero es en potencia la más sanguinaria de todas. Es el único que puede ser convencido de odiar a millones de su especie a quienes nunca ha visto y matar tantos como le sea posible en nombre de su tribu o su Dios.*[5]

La triste realidad es que por naturaleza el hombre desea justicia para sí mismo, pero se la niega a otros.

La injusticia causa heridas emocionales en la vida del individuo. Toda persona posee cicatrices emocionales. Dichas cicatrices comienzan a temprana edad, cuando nuestros padres, debido a sus propias heridas, no pueden darnos lo que necesitamos. Y esto se repite muchas veces día tras día cuando individuos, con su acumulación de cicatrices, causan heridas a aquellos con quienes se relacionan. Nadie es inmune. Las cicatrices emocionales van acompañadas de ira, desconfianza y miedo. La civilización esta basada en relaciones: la familia, la comunidad, y la sociedad. Las cicatrices emocionales dañan las relaciones y dificultan la habilidad de formarlas saludablemente. Estas cicatrices conducen siempre a un comportamiento antisocial. Siempre debilitan las sociedades. Éstas debilitan, dañan o impiden los matrimonios fuertes. Dañan también las relaciones entre padres e hijos, y entre hermanos. Dañan o impiden las relaciones sanas con otros en la comunidad. No podemos ignorarlas. Si no tomamos en serio estas cicatrices emocionales, estamos dejando dentro de nuestras sociedades una bomba de tiempo que podría estallar en cualquier momento.

° Expuesto ante un grupo de diplomáticos en la ONU el 11 de junio de 1998, bajo el título, "The Healing of Nations: Healing the Wounds Inflicted by Injustice."

Permítame darle un ejemplo. El pueblo de Albania es gente por la cual mi corazón sufre, debido a las heridas que ha experimentado a través de décadas de gobierno inhumano. La reacción del Pueblo Albanés al colapsar el esquema de las pirámides el año pasado es una ilustración de daño emocional. Era de esperarse una ira extrema, aún violenta, cómo respuesta a la perdida personal causada por la caída de tal estratagema. Sin embargo, una respuesta normal se enfocaría en la fuente del dolor --- los creadores del sistema. La reacción del Pueblo Albanés de destruir escuelas, hospitales, bibliotecas y tesoros nacionales no es normal y es, a fin de cuentas, autodestructiva. La personalidad albanesa fue severamente dañada por décadas de cruel represión autoritaria. Seres humanos fueron forzados a vivir inhumanamente. No les era permitido tener sentimientos ni expresar sentimientos con palabras o acciones. Como resultado, las heridas emocionales dentro de los corazones albaneses son severas.

En mi propia nación, los tiroteos contra la multitud en las escuelas por parte de adolescentes, y hasta niños, es una indicación de individuos enfermizos producidos por una sociedad enfermiza.

Las heridas emocionales se pueden manifestar como hostilidad de grupo, incluyendo la hostilidad étnica y religiosa. Un encabezado reciente decía: "Grupos de odio en EE.UU. van en aumento..."[6] A menos que sean realmente curadas, ciertas heridas llevan ira y hostilidad ocultas que esperan surgir. La violencia resultante se desencadena fácilmente. Cómo ejemplo tenemos a Bosnia, Ruanda y ahora Kosovo.

Las cicatrices emocionales pueden conducir a la privación de derechos. Esta privación es, en las personas, el sentimiento de no poder alcanzar todo su potencial, de que no hay esperanza de que las cosas mejoren, de que no pueden influir en su propio destino, de que no pueden influir en el rumbo que lleva su sociedad. Sólo se puede tener una sociedad sana cuando cada miembro de ella siente que está participando y que su opinión está siendo incluida en las decisiones que se toman, aunque por mayoría éstas resulten contrarias a lo que él/ ella piensa. Una democracia sana no puede durar mucho si una parte significativa se siente privada de sus derechos. Es esta privación la que finalmente produce sentimientos antigubernamentales y terrorismo.

Como resultado de las cicatrices emocionales tenemos personas con una habilidad muy limitada para entablar relaciones sanas. El impacto de la falta de tratamiento de las heridas emocionales dentro de nuestras sociedades incluye fenómenos tales como: abuso del alcohol y las drogas; fracaso en mantener la ley y el orden; matrimonios deshechos; homosexualidad; suicidio; depresión; mal desempeño en el trabajo; terrorismo.

Eduard Shevardnadze, como último Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, resumió el problema cuando dijo en esta sede: "Los pueblos y las naciones no pueden estar sanos si la humanidad está enferma."[7] ¡Tiene razón! Las naciones saludables necesitan de individuos saludables. Para que nuestras naciones puedan estar sanas, debemos pensar seriamente en curar las heridas emocionales de nuestros miembros.

El gobierno debe tomar en serio la sanidad de heridas emocionales, ya que su responsabilidad incluye mantener en orden la sociedad. Tristemente, el gobierno no entiende las cicatrices emocionales y evade esta área. Esta puede ser la mayor razón por la que fracasan en llevar a cabo todos sus planes.

El problema que he descrito es de índole individual. Sin embargo, las consecuencias afectan tanto al individuo como a la sociedad. Ambos sufren. Por lo tanto, es preocupación de ambos. Tanto el uno como el otro se debe involucrar en la sanidad del individuo. Frecuentemente, la persona con heridas emocionales se encuentra prácticamente atrapada en un agujero del cual no puede salir sola. El proceso de curación requiere de un total compromiso y

participación por parte del individuo, pero requiere además de la ayuda de aquellos a quienes también les interesa.

¿A que nos referimos con sanar? La sanidad es paz en mi corazón; es ser libre de ansiedad. Sanar es quedar libre de la esclavitud del odio, la ira, el miedo y el dolor. Sanar es la habilidad de amar al perdonar a los que me lastiman. Sanar es romper el ciclo de viejos resentimientos y reacciones desencadenadas por la injusticia. Sanar es aprender maneras beneficiosas de manejar el enojo. Es mejorar la respuesta a las injusticias.

¿En que forma se da la sanidad? Creo que la mejor manera de entender el proceso de curación es examinando ejemplos. El 3 de febrero, Karla Fay Tucker fue ejecutada por matar a dos personas con una piocha en 1983. Un vistazo a su niñez nos revela que profundas cicatrices emocionales contribuyeron a su comportamiento.[8] Sin embargo, en lugar de culpar a otros, ella asumió toda la responsabilidad por sus acciones. Se arrepintió de su terrible acción, tanto en privado como públicamente.[9,10] Durante su ejecución, cuya anulación las cortes denegaron, la Srita. Tucker dijo a las familias de las dos victimas: "Lo siento tanto. Espero que Dios les dé paz con esto."[10] A otros que se encontraban presentes, ella dijo:

> *Todos han sido tan buenos conmigo. Los amo mucho a todos. Voy a estar cara a cara con Jesús ahora... Los veré a todos allá cuando lleguen. Los estaré esperando.*[9]

No queda indicio alguno de las heridas emocionales que causaron su comportamiento asesino. No sentía ira contra sus padres, quienes la influenciaron para convertirse en la persona que cometió tan terrible acto. No queda señal alguna de ira contra aquellos que se negaron a cambiar su sentencia o contra aquellos que pedían su ejecución. Ya no parecía tener las heridas emocionales que causaron su comportamiento maligno. Aceptó su culpa. De la ira ella pasó a la condolencia y al perdón. Y pasó del odio al amor. Y más aún, hasta el día de su ejecución, ella usó su energía para ayudar a los otros prisioneros. Paso de ser una fuerza destructiva en la sociedad, a una constructiva. Obviamente, ella experimentó la sanidad emocional.

Casi tan significante es el hecho de que Ronald Carlson, el hermano de una de las victimas, perdonó a Karla Faye Tucker su terrible acto y trabajó arduamente para evitar que el gobierno la sentenciara a muerte. Su ira y hostilidad se convirtieron en perdón y compasión por ella.[10] Ronald Carlson obviamente experimentó ser sanado de la ira que sentía a causa del asesinato cruel y sin sentido de su hermana.

Tanto Karla Faye Tucker como Ronald Carlson experimentaron la tan necesitada sanidad emocional. ¿Cómo pudieron estas personas ser sanadas de heridas emocionales tan profundas? El New York Times reportó que ambos individuos se volvieron seguidores de Jesucristo.[9] Eso es lo que llevó a Karla Fay a arrepentirse de su terrible acto, tanto en privado como públicamente. La llevó a sentir parte del dolor que había causado a sus victimas y familiares. La llevó a perdonarse a sí misma.[11] La llevó a comenzar a preocuparse por los demás. De igual manera llevó al Sr. Carlson a perdonarla por causarle una herida emocional que ningún ser humano habría podido sanar. Después de haber odiado a la Srita. Tucker, el Sr. Carlson logró llegar hasta el punto de interesarse por su bienestar.

En este ejemplo podemos ver que hay dos ingredientes esenciales para sanar las heridas emocionales: el arrepentimiento y el perdón. Arrepentirse es ser honestos con respecto a nuestra persona, nuestras acciones y nuestro odio. Es reconocer que todos somos imperfectos, que todos somos una Karla Faye Tucker en potencia, y que comparados a la santidad de Dios, todos somos pecadores, y que en rectitud, estamos al mismo nivel que el asesino. Arrepentirse es reconocer el

poder destructivo del odio --- no sólo en otros, sino también en nosotros mismos. Nótese que tanto el arrepentimiento como el perdón, ayudan a construir relaciones sanas.

Estoy convencido de que la sanidad que Karla Faye Tucker y Ronald Carlson experimentaron sólo podía darse a través de Jesucristo --- una sanidad del corazón que ninguna enseñanza religiosa, ni filosófica, ni ningún método psicoterapéutico pudo haber logrado.

Veamos otro ejemplo. Dos individuos involucrados en el dolor de Irlanda del Norte pasarán el resto de sus vidas en prisión. Ambos tenían profundas heridas emocionales, resultado del odio y la violencia entre comunidades en Irlanda del Norte. Anna Moore, una católica romana, odiaba tanto a los protestantes que participó en la colocación de una bomba que mató a 17 de ellos. Bobby Corry, un protestante motivado por una pasión similar, participó en la detonación de un artefacto que cobró la vida de 3 católicos.[12] El odio de ambos contra los del grupo opuesto era, obviamente, tan intenso, que su furia no conocía limites. Ambos estaban tan emocionalmente lastimados que nunca más se les podría permitir volver a la sociedad. Pero a pesar de todo, el 25 de marzo de 1993, les ocurrió algo tan asombroso que fue reportado por el New York Times. Se casaron entre sí. ¿Por qué? ¿Cómo puede una persona casarse con otra que pertenece al grupo que odia tan extremadamente? Ambos invitaron a Jesús a sus vidas para que Él tomara el control de ellas.[13] En el proceso, Jesús había sanado de tal manera sus heridas emocionales que su odio se transformó en perdón y aceptación, y luego en la capacidad de amar incondicionalmente. La Sra. Corry dice ahora: "Creo que Bobby y yo somos prueba de cómo Jesús puede sanar y unir adversarios... Jesús es la respuesta para todas las naciones desgarradas y para todos los pueblos divididos."[14] Las heridas emocionales que sintieron por décadas ya no están. Fueron sanados de una ira y de un odio aparentemente imposibles de quitar. Como resultado de la sanidad, ellos son ahora capaces de entablar relaciones saludables, lo cual era imposible anteriormente.

La lección que aprendemos aquí es que Dios puede sanar a una persona, llevándole a amar a los que antes odiaba. Entonces, un elemento muy importante para poder sanar nuestras sociedades tiene que ver con un cambio radical en el hombre, con Dios sanando su interior a través de Jesucristo, no sólo para aceptar a los que son diferentes, sino también para perdonar y amar a aquellos que lo lastimaron en el pasado.

Esto nos lleva a nuestro tercer ejemplo. En medio de toda la masacre genocida en Ruanda, un grupo paramilitar hutu llegó a una aldea y ordenó a todos reunirse. Luego les ordenaron que formaran dos grupos separándose los hutus de los tutsis. Conociendo las intenciones de los paramilitares, los aldeanos se rehusaron a hacerlo. A una voz dijeron: "No hay ni hutu ni tutsi. Somos uno en Cristo."[15] Confundidos, los paramilitares se retiraron de la aldea, aparentemente en busca de instrucciones adicionales de sus superiores. Regresaron a la aldea más tarde y ordenaron a todos reunirse de nuevo. Una vez juntos, mataron a todos los aldeanos.

Mi conmoción inicial fue rápidamente reemplazada por esperanza. Lo que me impresiona es que mientras algunos Hutus andaban matando Tutsis, vemos a otros Hutus dispuestos a morir por ellos. Éste es el amor más profundo que nos podemos imaginar. Los Hutus y los Tutsis en esa aldea lograron sobreponerse a toda herida sufrida dentro de su sociedad. Estoy convencido de que fue su profundo amor por Jesucristo lo que transformó la desconfianza y el miedo, en amor por sus hermanos y hermanas de otro grupo étnico. Estoy convencido de que Dios sanó en forma muy especial a cada miembro de esa aldea.

¿Puede en realidad Jesucristo librarnos de nuestros dolores y nuestra ira? Booker T. Washington fue un maestro Estadounidense negro que vivió en el sur de los Estados Unidos a finales del siglo diecinueve, durante una época en la cual los blancos luchaban arduamente por

mantener a los negros bajo esclavitud. No necesito recordarle la injusticia que experimentaron estos últimos durante ese período de la historia Norteamericana. Si hubo alguien que experimentó heridas emocionales, ese fue el hombre negro en el sur de los Estados Unidos en esa época. Me impresiona que en medio de todo eso, Booker T. Washington dijo: "Nunca me permitiría llegar tan bajo como para odiar a un hombre."[16] Nos recordaba lo que todos sabemos en nuestros corazones, que cuando no podemos perdonar, cuando no podemos vencer la ira y el odio con amor, estamos bajo esclavitud. ¿Quién resulta más lastimado cuando experimentamos ira, odio y hostilidad? ¡Nosotros mismos!

Con las siguientes palabras Booker T. Washington reveló su habilidad de mantenerse libre de la esclavitud de las heridas emocionales mientras que los que lo oprimían continuaban en ella:

> *Existen varios tipos de libertad. Hay una libertad que es aparente y una que es real; una superficial, y una sustanciosa; una que es temporal e ilusoria, y una que es sólida y permanente; una que alimenta los bajos deseos y pasiones, y otra que estimula el crecimiento en las cosas más agradables de la vida... Pero sólo existe una clase de libertad digna del nombre, y es la que cobra vida en las palabras del Gran Maestro:* "*Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*"[17]

Todos queremos ser sanados de las heridas y cicatrices ocasionadas por la injusticia. Creo que si un hombre negro del siglo diecinueve en los Estados Unidos pudo ser sanado de este tipo de heridas, entonces cualquiera de nosotros puede también ser sanado. El sanador de Booker T. Washington es Jesús, y puede ser también el nuestro. Debemos permitirle sanarnos de las heridas que nos han sido causadas y de la ira que las acompaña. Debemos permitir que nos sane de la esclavitud del egoísmo, la intolerancia y el odio, la cual obstaculiza la creación de sociedades cooperadoras y constructivas. Debemos permitir que Jesús nos integre. Él es el único que puede cambiarnos desde adentro.

Dios presentó a Jesús, siete siglos antes de que Él viniera a la tierra, como la única fuente de sanidad para nuestras heridas emocionales, poniendo las siguientes palabras en Su boca:

> *El Espíritu del Señor omnipotente está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a sanar los corazones heridos, a proclamar liberación a los cautivos y libertad a los prisioneros, a pregonar el año del favor del Señor y el día de la venganza de nuestro Dios, a consolar a todos los que están en duelo, y a confortar a los dolientes de Sión. Me ha enviado a darles una corona en vez de cenizas, aceite de alegría en vez de luto, traje de fiesta en vez de espíritu de desaliento.*[18]

Jesús --- Dios --- nos muestra aquí que una parte importante del propósito de Su venida es traer la sanidad emocional. A este pasaje es que Jesús se refirió al principio de Su ministerio en esta tierra cuando dijo: "Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes."[19]

El Rey David entendió bien la necesidad de la mano de Dios para sanar nuestras heridas cuando en un momento de profundo dolor emocional, oró así: "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio."[20] Al decir "crea" el Rey David utilizó una palabra que en el lenguaje original significa crear de la nada.[21,22] Esta palabra se usa sólo con Dios. Esa clase de obra es la que el Rey pedía a Dios que hiciera en su corazón. De hecho, es eso lo que se requiere para una sanidad emocional. La verdadera sanidad emocional sólo puede ser realizada por Dios. Dios crea una

nueva mente y un nuevo corazón de la nada --- no sólo hace ajustes a la mente y al corazón que ya existen. No necesitamos ser afinados. ¡Necesitamos ser hechos nuevos!

Todo el Salmo 51, de donde fue tomado este pasaje, es una bella oración. En él, el Rey David se arrepiente ante Dios por su corazón pecaminoso, el cual lo llevó a cometer actos malignos:

> *Ten compasión de mí, oh Dios, conforme a tu gran amor; conforme a inmensa bondad, borra mis transgresiones. Lávame de toda mi maldad, y límpiame de mi pecado. Yo reconozco mis transgresiones; siempre tengo presente mi pecado... Purifícame con hisopo, y quedaré limpio; lávame, y quedaré más blanco que la nieve. Anúnciame gozo y alegría... No me alejes de tu presencia ni me quites tu santo Espíritu. Devuélveme la alegría de tu salvación; que un espíritu obediente me sostenga.*[23]

Él entendía que su arrepentimiento era el primer paso hacia la sanidad emocional --- el arrepentimiento ante Dios y luego ante nuestros semejantes, a los que hayamos lastimado. Debemos arrepentirnos de nuestra desobediencia, ya sea por un acto dañino, o por ira y pensamientos de venganza. Él entendió que el resultado evidente era su propia sanidad emocional.

Esta mirada al corazón del Rey David nos recuerda que los líderes necesitan tanta sanidad cómo cualquier otra persona en la sociedad. Estos experimentan tanto dolor, o aun más, que el ciudadano promedio. Si no tratan esas heridas emocionales, sus decisiones se ven afectadas por ellas. Parte del dinamismo que muchas veces caracteriza a los líderes y a los políticos, es resultado de la motivación errónea de heridas no sanadas. Por lo tanto, estos deben tratar las heridas de su sociedad no sólo por responsabilidad pública y por realización personal, sino tomando también en cuenta que su liderazgo se ve impactado por las heridas propias. Sólo un liderazgo sano puede guiar a un pueblo herido a ser sanado.

Usted quizás se pregunta: "¿Está realmente disponible en este siglo ese poder de Dios que sana heridas emocionales?" Permítame compartirle un ejemplo de Su poder en la vida de mis esposa Elaine. Hace doce años, a Elaine le fue diagnosticado un tumor ovárico maligno en estado avanzado. Este tipo de tumor, en una etapa tan avanzada, es muy difícil de tratar. Además, se había esparcido a otras áreas dentro de su sistema reproductivo. ¿Acaso significaba esto que Dios iba a permitir que mi amada esposa muriera? Nosotros no sentíamos que esa fuese la intención de Dios. Dos días mas tarde ella volvió para hacerse otras pruebas. Mientras esperaba los análisis en la sala de exámenes, padeciendo un dolor inmenso, Jesús se le apareció en persona. Esto fue un milagro por sí solo. Él le dijo: "Vas a estar bien. Vas a estar bien." Ella pensó que esto significaba que aunque no moriría a causa del cáncer, tendría que pasar por un tratamiento muy extenso. Luego, Jesús desapareció. Unos minutos mas tarde, el especialista técnico comenzó las pruebas y examinó su cuerpo durante una hora buscando el tumor. ¡Pero no encontró nada! Posteriormente, los doctores han tomado muestras de tejido pero no han podido hallar el menor rastro de células cancerígenas. Los síntomas, que habían estado presentes por más de un año, desaparecieron inmediatamente y nunca más regresaron. No hubo necesidad de tratamiento. ¡Dios claramente realizó un milagro! El mismo Dios que le dio un nuevo cuerpo a Elaine, puede dar a la gente nuevos corazones y sanar sus heridas más profundas.

Jesús abordó nuestra dificultad de perdonar y amar a los que nos han lastimado cuando ordenó: "Ama a tu prójimo como a ti mismo."[24] Esto suena ya bastante difícil, pero Jesús añadió un elemento que lo hace aún más. Utilizó una palabra que en el idioma original describe un amor hacia otros que es incondicional, y que no se basa en los méritos del que lo recibe. Este

es un amor puro, que no espera algo a cambio. No es de extrañarse que esta palabra *ágape* no aparezca en ninguna otra literatura griega más que en las enseñanzas de Jesús en la Biblia.[25] Cuando Jesús dijo "Amarás a tu prójimo como a ti mismo," no quiso decir que disminuyéramos las hostilidades contra el prójimo para beneficio suyo y nuestro. Lo que nos dijo es que nuestra motivación para preocuparnos por otros debe ser pura --- por su bien, y solamente por su bien. Cuando Jesús habló del prójimo a quién debemos amar incondicionalmente, lo hizo refiriéndose a los enemigos étnicos de su audiencia.[26] Debemos amar a aquellos a quienes nuestra sociedad nos enseña a odiar.

¿Cómo podemos amar a aquellos que nos han lastimado? Pensemos un poco en el contexto de estos comentarios que Jesús hizo. Sus palabras completas fueron:

> --*"Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, y con toda tu mente"... Este es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a éste: "Ama a tu prójimo como a ti mismo."*[27]

Éstas no dicen "Amarás a tu prójimo tanto como a ti mismo." Más bien dicen "Ámate a ti mismo con la clase de amor con que ama Dios, luego ama a tu prójimo de la misma manera." La razón por la cual no amamos y no podemos amar a otros, es porque no nos amamos y no podemos amarnos a nosotros mismos. Nos cuesta aceptarnos como la creación de Dios que somos --- pecadores, sí, pero pecadores que podemos ser perdonados a través de la muerte que Jesús sufrió por nosotros. Es imposible que podamos amar a otros, debido a la incapacidad de aceptarnos y amarnos a nosotros mismos. Estamos demasiado heridos, como seres humanos, para poderlo hacer. La clave para todo esto nos la dio Jesús cuando nos dijo que amaramos primero a Dios. No es sino hasta que comenzamos a amar a Dios, a entenderlo y a confiar en Él, que podemos depositar nuestra esperanza en su obra, la de crearnos y diseñar un plan para nosotros. Sólo Dios nos puede dar la capacidad de amarnos a nosotros mismos, perdonándonos, y cambiando a la vez nuestra naturaleza. Al amarlo a Él, podemos amarnos a nosotros mismos. Es entonces, y sólo hasta entonces, que podremos comenzar a amar a los demás.

La clave para la transformación personal necesaria para superar nuestras heridas y sanar a nuestra sociedad, es Amar a Dios. Dios nos dijo: "Por lo tanto, si alguno está en cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!"[28] Este es el cambio en el hombre del cual he venido hablando. Al haber sido cambiados, nos volvemos parte del proceso de sanidad para nuestras sociedades.

¿Cómo podemos hacer, tanto usted como yo, para tener esa relación íntima con Dios que nos permite sanar y convertirnos en una fuerza sanadora dentro de nuestras sociedades? Dios nos creó por amor y con el propósito de derramar amor sobre nosotros como parte de esa íntima relación. El Dios que reina sobre naciones es santo ---sin imperfección moral. No obstante, nosotros no somos moralmente perfectos. Tenemos capacidad para el mal. Por nuestro egoísmo lastimamos a otros, aún a los que amamos. Nuestra imperfección moral --- nuestra impiedad--- obstaculiza esa relación con Dios. Nos excluye de la presencia del Dios Santo. Nuestra impureza es incompatible con la santidad perfecta de Dios. Desde el punto de vista humano, el problema es insuperable. No hay forma alguna en que podamos entrar a la presencia del Dios Santo por nuestra propia cuenta. Estamos eternamente separados de Aquel que nos creó y nos ama. Las consecuencias eternas son grandes cuando uno reconoce que el estar separado de nuestro Creador al final de esta vida significa literalmente un infierno.

¿Cómo podemos sobreponernos a ese obstáculo en nuestra relación con Dios? Necesitamos una forma de ser perdonados para que Dios nos pueda acercar a Él. No hay manera

alguna en que podamos realizar esto por nuestros propios medios. Sólo Dios Todopoderoso lo puede hacer. Esa es precisamente la razón por la cual Dios Mismo vino a la tierra como Jesús a morir en representación nuestra para pagar la pena por nuestros pecados. Dios nos ha dicho:

> *Él (Jesús) es la imagen del Dios invisible… Por medio de Él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de Él y para Él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de Él forman un todo coherente… Él es el principio, el primogénito de la resurrección, para ser en todo el primero. Porque a Dios le agradó habitar en Él con toda su plenitud y, por medio de Él, reconciliar todas las cosas… haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz.*[29]

Mahatma Gandhi describió ese sacrificio al decir que Jesús, "un hombre que era completamente inocente, se ofreció a sí mismo como sacrificio por el bien de otros, incluyendo sus enemigos, y se convirtió en el rescate del mundo. Fue un acto perfecto."[30]

Consecuentemente, Jesús nos ha dicho "Yo soy el camino, la verdad, y la vida... Nadie llega al Padre, sino por Mí."[31] Dios nos ha dicho que "No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos."[32] A través de la muerte y resurrección de Jesús, Dios puede perdonarnos y considerarnos santos. La muerte y resurrección de Jesús es la única provisión dada a la humanidad para que nuestros pecados puedan ser perdonados y podamos tener esa relación intima con Dios. Dios nos dice:

> *En otro tiempo ustedes, por su actitud y sus malas acciones, estaban alejados de Dios y eran sus enemigos. Pero ahora Dios, a fin de presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de Él, los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte.*[33]

> *Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en Él recibiéramos la justicia de Dios.*[34]

Quiero dejar algo bien claro: Lo que estoy defendiendo no es la religión. Es la persona de Jesús. Como Dios Mismo, Jesús es para todos nosotros, no solo para ciertas razas, culturas, o regiones del mundo. Creo que es esto lo que Mahatma Gandhi quiso expresar cuando dijo:

> *Ya que la vida de Jesús tiene el significado y la trascendencia a la que he hecho alusión, creo que él le pertenece no sólo al cristianismo, sino al mundo entero; a todas las razas y pueblos, importando poco bajo que bandera, nombre o doctrina ellos trabajen, profesen una fe o adoren a un Dios heredado de sus antepasados.*[35]

El arrepentimiento y el perdón que nos permiten tener una íntima relación con Dios y, como resultado, una relación saludable con los demás, están centrados en la persona de Jesús. No nos vayamos de aquí hoy creyendo que podemos obtener esto de ninguna otra manera que no sea sujetándonos a Jesús, y sólo a Él.

¿Cómo podemos depositar nuestra fe en Jesús para el perdón de nuestros pecados, y poder así experimentar esa íntima relación con Dios que dura para siempre y que nos ayuda a

preocuparnos el uno por el otro y a ser sanados de las heridas causadas por los conflictos en las relaciones? La ilustración que mejor me lo explica, esta relacionada con la región donde crecí --- cerca de las Cataratas del Niágara. El agua fluye sobre las Cataratas del Niágara tan violentamente que si alguien cae en ella, es una muerte segura. Mucha gente hace cosas riesgosas sobre estas Cataratas para llamar la atención. Uno de ellos era un equilibrista. Este hizo que se colocara un cable de un lado a otro sobre ellas. Primero camino a lo largo del cable desde un lado de las cataratas al otro, y de regreso. Luego, cuando aumentó el público, repitió la hazaña, pero esta vez empujando una carretilla de mano frente a él, ida y vuelta. Después, audazmente llenó la carretilla con ladrillos y la guió de un lado al otro por el cable y de regreso. A estas alturas, la multitud había crecido mucho y le vitoreaba ruidosamente. Y entonces les preguntó "¿Cuántos de ustedes creen que puedo empujar esta carretilla hacia el otro lado de las Cataratas y de regreso llevando en ella una persona en lugar de estos ladrillos?" El público aplaudió frenético. Luego preguntó, "¿Quién está dispuesto a subirse en la carretilla?" El público guardó silencio. Su fe carecía en un 100% de confianza. Poner nuestra confianza en Jesucristo significa subirnos a su carretilla, volviéndonos completamente dependientes de Él.

Nuestro único fundamento para el perdón de nuestros pecados y para poder entablar una relación cercana con Dios, es la muerte de Jesús por nosotros.

Después de presenciar cómo Dios sana nuestra relación con Él, le creeremos que puede sanar cualquier herida y cualquier relación. No importa que tan listos nos creamos, Dios es el único que puede sanar nuestras cicatrices emocionales. Es el volvernos dependientes de Jesús lo que nos capacitará para tener relaciones restauradas, comenzando con la de Dios. Nadie --- ni usted ni yo --- podemos lograr que sanen nuestras heridas sin la vida de Jesús en nosotros. Por eso, si en realidad toma en serio querer ser sanado y guiar a su pueblo a convertirse en una nación sana, yo lo desafío a venir a Él. Jesús nos invita:

> *Si alguno tiene sed, que venga a Mí y beba. De aquel que cree en Mí, como dice la Escritura, brotarán ríos de agua viva."*[36]

Al acercarnos a Jesús y beber, Él nos saciará y esto se derramará sobre otros en nuestra sociedad, provocándolos a venir también a Jesús y beber. Conforme otros vayan bebiendo a nuestro alrededor, una ola de sanidad se esparcirá a través de nuestras naciones y nos ayudará a convertirnos en naciones sanas conformadas por individuos sanos.

Por esta razón, yo puedo invitarle a usted a venir a Jesús y beber. Déjeme animarle a sujetarse al Diseñador Maestro de nuestro mundo y de su vida. Le animo a invitar a Jesús a que entre en su vida orando a Dios de la siguiente manera:

> *Santo Dios, por favor perdóname por pecar contra Ti. Gracias por amarme tanto que viniste a esta tierra como Jesús y moriste por mí para que pudiese tener una vida real contigo. Te pido que vengas a mi vida para darme una relación íntima contigo para siempre. Te pido que me sanes, y conmigo, al mundo. Gracias. Amén.*

Al hacer esto, no sólo emprenderá la aventura más emocionante conocida por la humanidad, sino que esta es también la acción más significativa que cualquiera de nosotros pueda tomar para traer sanidad a nuestras naciones.

Referencias

NOTA: Todas las referencias Bíblicas son de la Nueva Versión Internacional.

1. Plato, *The Republic*, bk. I, 344-C, citado en *Bartlett's Familiar Quotations*, de John Bartlett, 15va edición (Boston: Little, Brown, 1980), p. 84.
2. Pliny the Elder, *Natural History*, Book VII, Sect. 5, citado en *Bartlett's Familiar Quotations*, de John Bartlett, 15va edición (Boston: Little, Brown, 1980), p. 116.
3. Robert Burns, *Man Was Made to Mourn* (1786), stanza 7, citado en *Bartlett's Familiar Quotations*, de John Bartlett, 15va edición (Boston: Little, Brown, 1980), p. 408.
4. Walter Moberly, citado en , *Topical Encyclopedia of Living Quotations,* de Sherwood Eliot Wirt y Kersten Beckstrom, ed., (Minneapolis: Bethany House, 1982), p. 33.
5. Benjamin Spock, *Decent and Indecent* (1970), citado en *The Treasury of Religious & Spiritual Quotations: Words to Live By,* de Rebecca Davison y Susan Mesner, eds., (Pleasantville: Reader's Digest, 1994), p. 224.
6. Kevin Sack, "Hate Groups in U.S. Are Growing, Report Says," *New York Times*, 3 March 1998, p. A10.
7. Eduard A. Shevardnadze, *United Nations General Assembly*, 26 de septiembre 1989, A/44/PV.6.
8. Karla Faye Tucker, "Growing Up," http://www.straightway.org/karla/karla.htm
9. Sam Howe Verhovek, "Divisive Case of a Killer of Two Ends as Texas Executes Tucker," *New York Times*, 4 de febrero de 1998, pp. A1,A17.
10. Ronald W. Carlson, "A View on Capital Punishment and the Ramifications Thereof. From a Victim's Viewpoint," http://www.flash.net/~rwcarlso/
11. Karla Faye Tucker, "Terry Meeuwsen's Interview with Karla," http://www.cbn.org/cbn/karla-terry.thm
12. "A Catholic and a Protestant, Killers Wed in Ulster Prison," *New York Times*, 26 de marzo de 1993, p. A10.
13. Anna Moore Corry, personal correspondence, 25 de mayo de 1994 y 31 de mayo de 1994.
14. Anna Moore Corry, personal correspondence, 31 de mayo de 1994.
15. Honourable Beadengar P. Dessande, personal communication.
16. Booker T. Washington, citado en *Topical Encyclopedia of Living Quotations,* de Sherwood Eliot Wirt and Kersten Beckstrom, eds.,(Minneapolis: Bethany, 1982), p. 103.
17. Booker T. Washington, *Christianity Today*, 2 de octubre de 1981, p. 34, citado en de *Inspiring Quotations, de* Albert M. Wells, Jr., ed., (Nashville: Nelson, 1988), p. 28.
18. *Biblia*, Isaías 61:1-3.
19. Ibídem, Lucas 4:21.
20. Ibídem, Salmos 51:10.
21. W. E. Vine, Merril F. Unger and William White, Jr., *An Expository Dictionary of Biblical Words,* (Nashville: Thomas Nelson, 1984), p. 84.
22. C. H. Spurgeon, *The Treasury of David* (McLean: MacDonald), Vol. 1, p. 405.
23. *Biblia*, Salmos 51:1-3,7-8,11-12.
24. Ibídem, Mateo 22:39.
25. James Hope Moulton and George Milligan, *The Vocabulary of the Greek Testament* (Grand Rapids: Eerdmans, 1930), p. 2.
26. *Biblia*, Lucas 10:30-37.
27. Ibídem, Mateo 22:37-39.
28. Ibídem, II Corintios 5:17.
29. Ibídem, Colosenses 1:15-20.
30. Mohandas K. Gandhi, *Nonviolence in Peace and War* (1948), 2.166.
31. *Biblia*, Juan 14:6.
32. Ibídem, Hechos 4:12.
33. Ibídem, Colosenses 1:21-22.
34. *Biblia*, II Corintios 5:21.
35. Mohandas K. Gandhi, in *The Modern Review*, octubre 1941, citado en *The Message of Jesus Christ,* de Mohandas K. Gandhi, (Anand T. Hingorani, ed.), (Bombay: Bharatiya Vidya Bhavan, 1971), p. 111.
36. *Biblia*, Juan 7:37-38.

¿Interviene Dios en los Asuntos de las Naciones?°

Creo que en medio de los eventos que acontecen en nuestro mundo hoy en día, podremos seguir siendo optimistas sólo si podemos contestarnos la siguiente pregunta: ¿Interviene Dios en los Asuntos de las Naciones? Esta es una época de gran incertidumbre. Vemos decisiones que se están tomando en el mundo que nos alarman. Se toman decisiones que lastiman a otros, ya sea por accidente o con motivación maligna. En el mejor de los casos, las decisiones parecen estarse tomando con intereses muy estrechos en mente, no por el bien común. Esto se ve aún más complicado por el hecho de que nuestras naciones están ahora tan interconectadas que una decisión tomada en un extremo del mundo afecta a aquellos al otro lado del globo. Como consecuencia, los problemas que enfrentamos al dirigir nuestras naciones parecen estar más allá de la capacidad de solución de cualquier individuo. La pregunta está en nuestros labios: ¿Existe alguna ayuda para nosotros?

Quisiera examinar dos hipótesis con ustedes: Primero, hay un Dios activamente involucrado en los asuntos de nuestras naciones. Segundo, Su ayuda es esencial para dirigir y construir naciones saludables. Durante dos décadas, junto con funcionarios de gobierno, he estado examinando la teoría de que nuestras naciones deben ser gobernadas en sociedad con Dios. Quisiera compartir con usted algunas de esas conclusiones. Quisiera también ayudarle a entender el trabajo que Dios esta haciendo en la vida de cada funcionario de gobierno para que usted pueda comprender mejor el trabajo de Dios alrededor de su propia vida.

Permítame darle un poco de información de fondo antes de que comencemos a examinar éstas hipótesis. Dios habló a través de uno de Sus siervos para revelar la siguiente verdad:

> *Con su poder gobierna eternamente; sus ojos vigilan a las naciones*.[1]

> *Tú (Dios) las gobiernas con rectitud; ¡tú guías a las naciones de la tierra!*[2]

Estos afirman que hay un Dios que creó cada nación con un propósito y un plan, y que Él está desarrollando enérgicamente Sus propósitos para cada nación. Dios ha descrito los principios generales de Su plan de la siguiente manera:

> *Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes afirma el Señor, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza.*[3]

Dios tiene un plan para cada una de nuestras naciones que es bueno en todo sentido.

Él nos señala que intencionadamente interviene en nuestros planes humanos para cumplir con Sus propósitos, usando éstas palabras: "El Señor frustra los planes de las naciones" --- o sea,

---

° Expuesto ante un grupo de diplomáticos en la Sede de la ONU, N.Y., el 8 de mayo del 2003.

los planes de origen humano que contradicen a los Suyos. Dios continúa diciéndonos: "Desbarata los designios de los pueblos. Pero los planes del Señor quedan firmes para siempre; los designios de su mente son eternos."[4]

Un componente fundamental de Su plan es el gobierno. El gobierno es idea de Dios. No se originó con el hombre. Dios nos dio Su perspectiva sobre dicha institución cuando, refiriéndose a funcionarios en el gobierno, El dijo:

> *No hay autoridad que Dios no haya dispuesto, así que las que existen fueron establecidas por él. Por lo tanto, todo el que se opone a la autoridad se rebela contra lo que Dios ha instituido... Las autoridades están al servicio de Dios, dedicadas precisamente a gobernar.*[5]

El gobierno es una institución decretada por Dios, establecida por Él con el propósito específico de lograr una sociedad organizada en la cual cada individuo pueda alcanzar todo su potencial. Todos los funcionarios de gobierno son servidores de Dios, responsables de administrar dicha institución. Son tan servidores de Dios, como cualquier clérigo. El Jefe de Gobierno es la cabeza de todos ellos.

Dios nos ha dado un poco más de información. Él nos ha dicho: "Él... pone y depone reyes."[6] Aunque el jefe de nación como tal es importante para Dios debido al papel decisivo que el o ella juega en Su plan, con frecuencia Dios lo menciona como ejemplo para ilustrar un principio fundamental. En general, el principio que Dios explica para el jefe de nación, por extensión, aplica a todo funcionario de gobierno. Aquí, podemos concluir que es Dios mismo, de una manera dinámica, quien pone en su cargo a todo funcionario de gobierno, incluyéndolo a usted, sin importar que instrumento humano haya utilizado para hacerlo.

La Intervención Activa de Dios en la Vida de los Funcionarios de Gobierno. Ahora, comencemos examinando la hipótesis de que hay un Dios involucrado activamente en los asuntos de una nación y su administración. La intervención activa de Dios en las vidas de los funcionarios de gobierno es fácilmente visible en las vidas de dos poderosos gobernantes de antiguos imperios. Durante un período de seis siglos que llevó al nacimiento de Cristo, el Imperio Babilónico, el Persa, el Griego y el Romano, dominaron sucesivamente al mundo conocido. Dios intervino en las vidas de Nabucodonosor II, Rey de Babilonia, y Ciro, Rey de Persia, para que todo el mundo lo viera.

Dios dijo lo siguiente a Ciro, Rey de Persia:

> *Yo soy el Señor... Yo afirmo que Ciro es mi pastor, y dará cumplimiento a mis deseos... Así dice el Señor a Ciro, su ungido, a quien tomó de la mano derecha... para que sepas que yo soy el Señor, el Dios... que te llama por tu nombre... te llamo por tu nombre y te confiero un título de honor, aunque tú no me conoces. Yo soy el Señor, y no hay otro; fuera de mí no hay ningún Dios. Aunque tú no me conoces, te fortaleceré, para que sepan de oriente a occidente que no hay ningún otro fuera de mí.*[7]

¿Quién es el que habla aquí? Claramente, es Dios mismo. Él describe a Ciro como "Mi pastor" y como "Su ungido." También deja muy claro al iniciar Ciro su cargo que "no me conoces." Dios llama a Ciro por su nombre, lo levanta, toma su diestra para guiarlo, le otorga un titulo de

gran honor, coloca Su unción sobre él, lo fortalece y lo utiliza como su pastor, aunque éste inicialmente no le conoce. Esto nos muestra lo paciente que Dios es con nosotros mientras aprendemos a trabajar con nuestro Maestro no-conocido.

La expresión "para que..." comunica causa y efecto. Hay dos poderosos "para que..." en el pasaje que estamos viendo. El primero es: *para que sepas que yo soy el Señor, el Dios...* El primer propósito de Dios en la vida de Ciro es que éste sepa con certeza que Dios existe y que esta a cargo. Entre paréntesis, la palabra *saber* utilizada aquí no significa simplemente tener conocimiento de, sino que da a entender una comprensión mas empírica.[8,9] La misma palabra original es utilizada para la intimidad entre dos amantes. Todas las cosas que Dios hace en la vida de Ciro, de las cuales no merece ninguna, son para que Ciro conozca y experimente a Dios por sí mismo. Extendiendo esto, podemos concluir que el primer propósito de Dios en la vida del jefe de nación, y de todo funcionario de estado, es que él o ella conozca a Dios de una manera íntima y práctica. Estoy convencido de que el funcionario de gobierno perspicaz será capaz de ver la mano de Dios trabajando, si esta dispuesto. Estoy convencido de que esta verdad se aplica a todo servidor público, incluyéndolo a usted.

La segunda declaración "para que..." es: *para que sepan de oriente a occidente que no hay ningún otro fuera de mí*. El segundo propósito de Dios en la vida del jefe de nación es que todos los demás, viendo a su líder, reconozcan el trabajo de Dios. Dios trabaja en la vida del jefe de nación para que la sociedad reconozca que hay un Dios que gobierna sobre esa nación y sobre la vida de todo hombre y mujer. En el caso de Ciro, el impacto expresado de Dios abarcó toda la humanidad, ya que Ciro gobernaba todo el mundo conocido. La aplicación de esta verdad es que el impacto cae sobre todos aquellos bajo la administración del jefe de nación. De la misma manera, si usted aplica este principio a funcionarios de gobierno en otros niveles, los impactados son aquellos bajo la jurisdicción de cada uno de esos funcionarios.

A través de la mano de Dios en la vida de Ciro aprendemos que el funcionario de gobierno es tan importante en la obra general de Dios en esta tierra, que Él escoge soberanamente a un individuo y sobrenaturalmente lo pone en su cargo. Él hace esto con dos objetivos abrumadores:

1. *para que sepas que yo soy el Señor,*
2. *para que sepan todos aquellos bajo tu jurisdicción que no hay ningún otro fuera de Mí.*

No tenemos mas opción que concluir que Dios esta activamente involucrado en los asuntos de la nación y de sus líderes. Esto se vuelve aún más claro al saber que Dios reveló estas instrucciones y Sus propósitos a Ciro 170 años antes de que éste reinara. Él dio estas instrucciones para Ciro en 710 a.C., cuyo reino comenzó de hecho hasta 539 a.C. ¡Dios mete tanto su mano en los asuntos de una nación que pudo revelar Su trabajo en la vida de Ciro mucho antes de que éste naciera!

Con este tipo de intervención en la vida de un gobernante, es de esperar que su modo de gobernar cambie para mejorar. El impacto de Dios en la vida de Ciro se evidencia en el interior de las instalaciones de las Naciones Unidas. En el segundo piso, en el pasillo entre el Consejo de Seguridad y el Consejo de Fideicomiso, hay una copia de un documento hecho por Ciro. El original puede ser visto en el Museo Británico.[10,11,12,13] Ciro inicia el documento diciendo:

> *Yo soy Ciro, Rey del Mundo, Gran Rey, Rey Poderoso, Rey de Babilonia… ; Rey de los Cuatro Ángulos...*

Luego el procede a describir su toma de Babilonia:

> *Yo, con buenas intenciones, entré a Babilonia y en medio del júbilo público me senté en el trono real... Mis tropas numerosas se tomaron Babilonia sin ningún inconveniente. No permití que nadie molestara o aterrorizara al pueblo... Me preocupé por las necesidades de los babilonios... por promover su bienestar. Yo liberé a los ciudadanos de Babilonia del yugo de la servidumbre. Yo restauré sus viejas viviendas y remedié sus agravios.*

Ciro se describe a sí mismo como un gobernante compasivo. Otras evidencias históricas respaldan que, efectivamente, él gobernó de esa manera. Este documento da testimonio de un gobernante cambiado desde su interior para preocuparse verdaderamente por la gente. Dios levantó a éste hombre, quien al principio no le conocía, y trabajó en su corazón de tal forma que rompió con la tradición prevaleciente de gobernar de una manera dura y autoritaria. De hecho, este documento que cuelga de una pared en la ONU se titula adecuadamente "La Primera Declaración de Derechos Humanos Conocida." El trabajo de Dios en la vida de Ciro es real y espectacular.

También podemos obtener un entendimiento muy valioso al ver la forma en que Dios trató con el gobernante del primero de los cuatro imperios, el imperio babilónico. Nabucodonosor II fue Rey de Babilonia cuando ésta se encontraba en la cumbre de su poder. Se presume, entonces, que Nabucodonosor fue el gobernante más poderoso de todos los tiempos. Como tal, éste fue orgulloso y arrogante. Dios le advirtió humillarse por más de un año. Finalmente, al continuar Nabucodonosor ignorando dichas advertencias, Dios lo humilló retirándole su cordura. Nabucodonosor pasó los siguientes 7 años viviendo como un animal salvaje en el bosque. Este describe su experiencia en una fascinante carta abierta, la cual concluye con éstas palabras:

> *Al final de esa época, yo, Nabucodonosor, levanté mis ojos hacia el cielo, y mi cordura fue restaurada. Entonces alabé al Altísimo; rendí honor y gloria a Aquel que vive para siempre. Su señorío es un señorío eterno; Su reino permanece de generación a generación... Él hace lo que le parece con los poderes del cielo y los pueblos de la tierra. Nadie puede detener Su mano o decirle: "¿Que has hecho? A la vez que me fue restaurada mi cordura, me fueron devueltos mi honor y esplendor para la gloria de mi reino. Mis consejeros y nobles me buscaron, y fui restaurado a mi trono y llegue a ser aun más grande que antes. Ahora yo, Nabucodonosor, alabo y exalto y glorifico al Rey de los Cielos, porque todo lo que Él hace es correcto y todos Sus caminos son justos. Y Él es capaz de humillar a aquellos que caminan en soberbia*.[14]

Aunque la Biblia es el libro histórico de la antigüedad más exacto,[15] existen otros trabajos sobrevivientes de principios del siglo seis a.C. que respaldan la ausencia de Nabucodonosor del trono durante un largo período.[16,17,18]

Lo que yo encuentro más fascinante es que este hombre --- probablemente el gobernante más poderoso de la historia, quien perdió 7 años de gloria y beneficio material

debido a la disciplina de Dios --- no mostró resentimiento alguno hacia a Dios, sino la más grande admiración. Debemos concluir que aun cuando Dios debe corregirnos cuando nos desviamos del camino que ha trazado para nosotros, Él lo hace de tal forma que podamos reconocer Su amor por nosotros.

¿Podemos ver a Dios desarrollando en la vida de Nabucodonosor los dos mismos objetivos abrumadores que estableció para la vida de Ciro?

1. *para que sepas que yo soy el Señor,*
2. *para que sepan de oriente a occidente que no hay ningún otro fuera de Mí.*

¡Sí, podemos! En primer lugar, Nabucodonosor dejó muy claro que reconocía el trabajo de Dios en su vida. Pueda que usted piense que fue fácil para él hacerlo. Sin embargo, el orgullo puede cegar al funcionario de gobierno, especialmente al líder de una nación. Y en el caso de Nabucodonosor, pasaron siete años antes de que éste pudiera reconocer la obra de Dios. En segundo lugar, a través de las palabras claras de Nabucodonosor, todo súbdito en su imperio sabría que hay un Dios que reina sobre el imperio y sobre sus vidas. Podemos imaginar que, tanto Nabucodonosor como Ciro, gobernaron más compasivamente como resultado de reconocer el trabajo de Dios en sus vidas.

Desde mi perspectiva en las Naciones Unidas, tengo una imagen parcial, aunque siempre muy incompleta, de lo que Dios esta haciendo en las vidas de los jefes de las naciones. He visto a Dios trabajar en las vidas de docenas de jefes de nación. A fin de no echar a perder la confianza, compartiré cuidadosamente, sin identificar a nadie. Un ejemplo es un hombre que gobernó como dictador marxista por varios años. Con el final de la Guerra Fría y la apertura en su país a elecciones multipartidistas, éste fue rotundamente derrotado en la primera elección abierta y retirado de su cargo. Durante el proceso, Dios comenzó a obrar en su vida. Dios lo llevó a arrepentirse ante el parlamento, librándole claramente de las consecuencias de sus abusos en el pasado. Luego, éste concentró su vida en conocer a Dios. Al llevarse a cabo las siguientes elecciones, él había cambiado tanto que fue electo por aclamación popular a dirigir la nación. Aquellos a su alrededor me dicen que no hay comparación entre la forma como gobernaba antes y la forma en que lo hace ahora. En la vida de éste hombre, Dios estaba desarrollando los mismos dos propósitos que desarrolló en las vidas de Ciro y Nabucodonosor. Y en el proceso, al irse convirtiendo Dios en el gobernante de su vida personal, éste hombre fue gobernando más compasivamente. Parece ser que Dios lo llevó a través de una *experiencia Nabucodonosor* y, en el proceso, lo convirtió en el instrumento de Dios en la nación.

Permítanme compartir un ejemplo más de la intervención de Dios en los asuntos de nuestras naciones hoy en día. Hace veinte años, había una nación sin el liderazgo fuerte que había experimentado durante muchas décadas. Surgieron rivales dentro del gabinete, cada uno con mucho apoyo, y la nación parecía estar destinada a un derramamiento de sangre. En medio de todo esto, unos seguidores de Jesús llegaron a la nación. En respuesta a sus enseñanzas, Dios cambió corazones, y hubo un rejuvenecimiento espiritual a través de toda la nación. Durante el transcurso de su estadía, estos líderes espirituales se reunieron con el gabinete. Hubo corazones cambiados y renovación espiritual también dentro del gabinete. Unos días después, un ministro con mucho poder se acercó a disculparse con el Primer Ministro por sus intenciones y a expresarle su deseo de cooperar. Como resultado de corazones cambiados dentro del liderazgo, el derramamiento de sangre fue evitado y la nación fue rescatada. El cambio fue tan dramático que cuando compartí este ejemplo,

usando palabras similarmente vagas, con una audiencia que incluía a un Primer Ministro más reciente de dicha nación, éste se me acercó después y dijo, "¡Era mi país del cual usted hablaba!" Dios aun obra en los asuntos de las naciones y en las vidas de los líderes. Simplemente necesitamos los ojos para poderlo ver.

Dios no sólo interviene por el bien de las naciones, sino que demuestra Su compasión, de forma aún más asombrosa, al intervenir en vidas particulares. Hace varios años, al intervenir Dios en la vida de Elaine, tanto su vida como la mía cambiaron para siempre. A Elaine le fue diagnosticado un tumor ovárico maligno en estado avanzado. Este tipo de tumor, en una etapa tan avanzada, es muy difícil de tratar. Además, se había esparcido a otras áreas dentro de su sistema reproductivo. ¿Acaso significaba esto que Dios iba a permitir que mi amada esposa muriera? Nosotros no sentíamos que esa fuese la intención de Dios. Dos días más tarde ella volvió para hacerse otras pruebas. Mientras esperaba los análisis en la sala de exámenes, padeciendo un dolor inmenso, Jesús se le apareció en persona. Esto fue un milagro por sí solo. Él le dijo: "Vas a estar bien. Vas a estar bien." Ella pensó que esto significaba que aunque no moriría a causa del cáncer, tendría que pasar por un tratamiento muy extenso. Luego, Jesús desapareció. Unos minutos mas tarde, el especialista técnico comenzó las pruebas y examinó su cuerpo durante una hora buscando el tumor. ¡Pero no encontró nada! Posteriormente, los doctores han tomado muestras de tejido pero no han podido hallar el menor rastro de células cancerígenas. Los síntomas, que habían estado presentes por mas de un año, desaparecieron inmediatamente y nunca más le volvieron. No hubo necesidad de tratamiento. ¡Dios claramente realizó un milagro! Dios aun interviene en las vidas particulares de las personas hoy en día con un amor aparentemente sin fundamento.

Seamos sinceros al considerar la intervención de Dios. Debemos concluir en que nosotros, como instrumentos humanos de Dios, hemos fallado a nuestras responsabilidades al no buscar tomar decisiones como Dios esperaba que lo hiciéramos, y como resultado, hemos cometido terribles errores, causando sufrimiento innecesario. Por ejemplo, yo siento que nosotros los de Occidente deberíamos arrodillarnos ante los pueblos de África y arrepentirnos por el desorden que les hemos dejado al dividir artificialmente el continente y forzar pueblos sin afinidades naturales a trabajar juntos. Del mismo modo, en Yalta en febrero de 1945, decenas de millones de personas fueron arbitrariamente condenadas a décadas de deshumanización por las decisiones antojadizas tomadas por un grupo de influyentes. Y hay innumerables injusticias ocurriendo hoy en día, todas comenzando con la premisa de que no hay Dios reinando sobre nuestras naciones a quien debemos ver y ante quien debemos rendir directamente las cuentas de cada acción que tomamos.

Un hecho que me causa mucho dolor es que la constitución redactada para los recién independizados Estados Unidos en 1787 toleraba la deshumanizante costumbre de la esclavitud. Décadas más tarde, Abraham Lincoln fue motivado por el sentir de que Dios lo dirigía a corregir tal injusticia. Sus luchas al intentarlo nos permiten ver su perspectiva sobre nuestro activo Dios. Durante el transcurso de ésas luchas, un hombre dijo a Lincoln:

> *La esclavitud debe ser eliminada dondequiera que exista. Si no hacemos lo correcto, creo que Dios nos dejará ir por nuestro propio camino hacia nuestra ruina. Pero si hacemos lo correcto creo que él nos guiará sin problemas fuera de esta tierra salvaje, coronará nuestros brazos con victoria, y restaurará nuestra separada Unión.*

Lincoln contestó:

> *Mi fe es mayor que la suya. Yo...creo que El nos obligará a hacer lo correcto para concedernos todas esas cosas, no tanto porque las deseemos, sino porque encajan con Su plan de tratar con esta nación, teniendo El, en medio de todo, la intención de implantar justicia*.[19]

Lincoln veía a Dios desarrollando un plan mayor que el nuestro. Nuestra responsabilidad es tratar de entender ese plan y cooperar con Dios Todopoderoso en llevarlo a cabo.

¿Que pasa cuando hay injusticia y no vemos que Dios intervenga? Debemos ser rápidos en darnos cuenta de que hay ocasiones en las que Dios pide algo más de nosotros. Él nos ha dicho, por ejemplo:

> *Si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra*.[20]

Muchas veces el plan de Dios incluye, como requerimiento, nuestra participación activa.

Esta tarde hemos dado un muy pequeño vistazo a la manera en que Dios trabaja e interviene en los asuntos de las naciones y en las vidas de los líderes para lograr Sus grandiosos propósitos. Si vamos a ser sinceros, la conclusión a la que nos vemos obligados a llegar es que si Dios está trabajando en formas que podemos ver, debemos creer que lo está haciendo también en otras que no podemos ver.

Al observar nuestras naciones y nuestro mundo desde cualquier ángulo, se hace evidente que necesitamos de ayuda superior a la nuestra. En muchos casos, nuestra gente esta peor que hace 40 años. Nuestra esperanza no puede depositarse en la superpotencia. Nuestra esperanza no puede ser el FMI o el Banco Mundial. Y, tristemente, a pesar de lo significante que es la ONU, aun ésta no puede salvarnos. No hay fuerza humana que pueda ser la fuente de nuestra esperanza. Necesitamos la ayuda de la única y verdadera superpotencia --- Dios Todopoderoso.

Estoy convencido de que todo Jefe de Estado/ Gobierno u otro funcionario gubernamental sincero admitiría fácilmente que administrar una nación es algo que supera las capacidades de cualquier ser humano. Que un líder nacional intente llevar a cabo sus responsabilidades sin buscar entender la mente de Dios y sin depender de Él, sería similar a querer pilotear una nave a través de la barrera de arrecifes alrededor de las Bermudas sin utilizar las cartas de navegación disponibles. Permítame hacerle una pregunta: ¿Sería el uso de dichas cartas un insulto a su inteligencia o una ofensa a su capacidad de dirigir? ¡Por supuesto que no! Sería sentido común. ¡Que insensato sería ver la expresión de dependencia en Dios de un líder nacional como una señal de debilidad! Dirigir nuestras naciones es mucho más complejo que navegar a través de un arrecife.

Si un líder no es capaz de verse a sí mismo como el socio menor de esta relación e ignora los propósitos y planes de Dios para su nación, estoy convencido de que el pueblo experimentará un sufrimiento incalculable e innecesario, el cual no puede ser aliviado completamente, sin importar cuanto dinero o recursos humanos se utilicen en un esfuerzo por remediar el problema. Permítanme hacer ésta pregunta: ¿Si el trabajo del funcionario de gobierno es tan especial para Dios como para intervenir en la vida y las acciones del mismo aun antes de que tal oficial lo reconozca como su Amo y Señor, no debiéramos

mejor cooperar fácilmente con nuestro Amo y Señor en vez de obligarlo a llevarnos a rastras como a niños testarudos y desobedientes?

¿Cómo podemos apropiarnos de esa ayuda que sólo Dios provee? La pregunta crucial sería: ¿Cómo llegamos a estar tan íntimamente unidos a Dios como para convertirnos en su instrumento para el liderazgo de nuestras naciones? Dios nos creó por amor y con el propósito de derramar amor sobre nosotros como parte de esa íntima relación. El Dios que reina sobre las naciones es santo ---sin imperfección moral. Sin embargo nosotros, obviamente, no somos moralmente perfectos. Tenemos capacidad para el mal. Por nuestro egoísmo lastimamos a otros, incluso a los que amamos. Nuestra imperfección moral --- nuestra impureza--- obstaculiza esa relación con Dios. Nos aparta de todos los beneficios disponibles para nosotros como seres humanos, ya sea como ciudadanos particulares o como funcionarios de gobierno. Nuestra impureza es incompatible con la santidad perfecta de Dios. No hay forma alguna en que podamos entrar a la presencia del Dios Santo por nuestra propia cuenta. Sin ayuda, estamos eternamente separados de Aquel que nos creó y nos ama. Las consecuencias eternas son grandes cuando uno reconoce que el estar separado de nuestro Creador al final de esta vida significa literalmente un infierno.

¿Cómo podemos sobreponernos a ese obstáculo en nuestra relación con Dios? Necesitamos una forma de ser perdonados para que Dios nos pueda acercar a Él. No hay manera alguna en que podamos realizar esto por nuestros propios medios. Sólo Dios Todopoderoso lo puede hacer. Esa es precisamente la razón por la cual Dios Mismo vino a la tierra como Jesús a morir en representación nuestra para pagar la pena por nuestros pecados. Dios nos ha dicho:

> *Él (Jesús) es la imagen del Dios invisible… Por medio de Él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de Él y para Él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de Él forman un todo coherente… Él es el principio, el primogénito de la resurrección, para ser en todo el primero. Porque a Dios le agradó habitar en Él con toda su plenitud y, por medio de Él, reconciliar todas las cosas… haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz.*[21]

Mahatma Gandhi describió ese sacrificio al decir que Jesús, "un hombre que era completamente inocente, se ofreció a sí mismo como sacrificio por el bien de otros, incluyendo sus enemigos, y se convirtió en el rescate del mundo. Fue un acto perfecto."[22]

Consecuentemente, Jesús nos ha dicho "Yo soy el camino, la verdad, y la vida... Nadie llega al Padre, sino por Mí."[23] Dios nos ha dicho que "No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos."[24] A través de la muerte y resurrección de Jesús, Dios puede perdonarnos y considerarnos santos. La muerte y resurrección de Jesús es la única provisión dada a la humanidad para que nuestros pecados puedan ser perdonados y podamos tener esa relación intima con Dios. Dios nos dice:

> *En otro tiempo ustedes, por su actitud y sus malas acciones, estaban alejados de Dios y eran sus enemigos. Pero ahora Dios, a fin de*

presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de Él, los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte.[25]

Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en Él recibiéramos la justicia de Dios.[26]

Quiero dejar algo bien claro: Lo que estoy defendiendo no es la religión. Es la persona de Jesús. Como Dios Mismo, Jesús es para todos nosotros, no solo para ciertas razas, culturas, o regiones del mundo. Creo que es esto lo que Mahatma Gandhi quiso expresar cuando dijo:

Ya que la vida de Jesús tiene el significado y la trascendencia a la que he hecho alusión, creo que él le pertenece no sólo al cristianismo, sino al mundo entero; a todas las razas y pueblos, importando poco bajo que bandera, nombre o doctrina ellos trabajen, profesen una fe o adoren a un Dios heredado de sus antepasados.[27]

El arrepentimiento y el perdón que nos permiten tener una íntima relación con Dios y, como resultado, operar en sociedad con Dios como sus siervos en nuestras naciones, están centrados en la persona de Jesús. No creamos que podremos obtener esto de ninguna otra manera que no sea sujetándonos a Jesús, y sólo a Él.

¿Cómo podemos depositar nuestra fe en Jesús para el perdón de nuestros pecados, y poder así experimentar esa íntima relación con Dios? La ilustración que mejor me lo explica, esta relacionada con la región donde crecí --- cerca de las Cataratas del Niágara. El agua fluye sobre las Cataratas del Niágara tan violentamente que si alguien cae en ella, es una muerte segura. Mucha gente hace cosas riesgosas sobre estas Cataratas para llamar la atención. Uno de ellos era un equilibrista. Este hizo que se colocara un cable de un lado a otro sobre ellas. Primero camino a lo largo del cable desde un lado de las cataratas al otro, y de regreso. Luego, cuando aumentó el público, repitió la hazaña, pero esta vez empujando una carretilla de mano frente a él, ida y vuelta. Después, audazmente llenó la carretilla con ladrillos y la guió de un lado al otro por el cable y de regreso. A estas alturas, la multitud había crecido mucho y le vitoreaba ruidosamente. Y entonces les preguntó "¿Cuántos de ustedes creen que puedo empujar esta carretilla hacia el otro lado de las Cataratas y de regreso llevando en ella una persona en lugar de estos ladrillos?" El público aplaudió frenéticamente. Luego preguntó, "¿Quién está dispuesto a subirse en la carretilla?" El público guardó silencio. Su fe carecía en un 100% de confianza. Poner nuestra confianza en Jesucristo significa subirnos a su carretilla, volviéndonos completamente dependientes de Él. Nuestro único fundamento para el perdón de nuestros pecados y para poder entablar una relación cercana con Dios, es la muerte de Jesús por nosotros.

Es el volvernos dependientes de Jesús lo que nos da la capacidad de ver la mano de Dios trabajando en nuestras naciones y de ayudarnos a lograr Sus propósitos. Nadie --- ni usted ni yo --- puede llegar a ser el agente que Dios quiere usar en las vidas de nuestras naciones, sin la vida de Jesús en nosotros. Por eso, si en realidad toma en serio querer desarrollar esa clase de relación con Dios, necesaria para construir un mundo sano, yo lo desafío a venir a Él. Jesús nos invita:

Si alguno tiene sed, que venga a Mí y beba. De aquel que cree en Mí, como dice la Escritura, brotarán ríos de agua viva.[28]

Al acercarnos a Jesús y beber, Él nos saciará y esto se derramará sobre otros en nuestra sociedad, provocándolos a venir también a Jesús y beber. Conforme otros vayan bebiendo a nuestro alrededor, se formará un cuerpo cada vez más grande de individuos, capaces de comenzar a asociarse con Dios para construir naciones sanas.

Es por esta razón que yo le invito a venir a Jesús y beber. Déjeme animarle a sujetarse al Pastor Maestro de nuestro mundo y de su vida. Le animo a invitar a Jesús a que entre en su vida orando a Dios de la siguiente manera:

Santo Dios, por favor perdóname por pecar contra Ti. Gracias por amarme tanto que viniste a esta tierra como Jesús y moriste por mí para que pudiese tener una íntima relación contigo. Te pido que vengas a morar en mi vida. Hoy, te recibo como mi Salvador. Te pido que me guíes momento a momento para servirte. Gracias. Amén.

Hacer esto no sólo lo iniciará en la aventura más emocionante conocida por la humanidad, sino que es también lo más significativo que cada uno de nosotros puede hacer para convertirse en el agente de Dios para implementar Sus planes dentro de nuestro mundo.

Referencias

NOTA: Todas las referencias Bíblicas son de la Nueva Versión Internacional.

1. *Biblia*, Salmo 66:7.
2. Ibid., Salmo 67:4.
3. Ibid., Jeremías 29:11.
4. Ibid., Salmo 33:10-11.
5. Ibid., Romanos 13:1,2,6.
6. Ibid., Daniel 2:21.
7. Ibid., Isaías 44:24,28-45:6.
8. James Strong, *The Exhaustive Concordance of the Bible* (1907, republished Peabody, Mass: Hendrickson, 1979).
9. J. D. Douglas, Editor, *The New Bible Dictionary* (Grand Rapids: Eerdmans, 1962), p. 702.
10. Joseph P. Free, *Archaeology and Bible History* (Wheaton, Ill.: Van Kampen Press, 1950), p. 237.
11. Magnus Magnusson, *Archaeology of the Bible* (New York: Simon and Schuster, 1977), p. 208.
12. Werner Keller, *The Bible as History*, 2nd Revised Edition, traducido del alemán por William Neil (New York: William Morrow and Co., 1981), pp. 299-300.
13. Leon Wood, *A Survey of Israel's History* (Grand Rapids: Zondervan, 1970), p. 388.
14. *Bible*, Daniel 4:34-37.
15. John McDowell, *Evidence That Demands a Verdict,* Revised Edition (San Bernardino, CA: Here's Life Publishers, 1979), p. 39-74.

16. Josh McDowell, *Daniel in the Critics' Den: Historical Evidence For the Authenticity Of the Book Of Daniel* (San Bernardino, CA: Here's Life Publishers, 1979), p. 123-4.
17. Fred H. Wight, *Highlights of Archaeology in Bible Lands* (Chicago: Moody Press, 1955), pp. 65-66.
18. Robert Anderson, *Daniel in the Critics' Den: A Defense of the Historicity of the Book of Daniel* (1990 paperback reprint), p.
19. Abraham Lincoln, quoted in Elton Trueblood, *Abraham Lincoln: Theologian of American Anguish* (New York: Harper & Row, 1973), pp. 126-127.
20. *Biblia*, 2 Crónicas 7:14.
21. Ibid., Colosenses 1:15-20.
22. Mohandas K. Gandhi, *Nonviolence in Peace and War* (1948), 2.166.
23. *Biblia*, Juan 14:6.
24. Ibíd., Hechos 4:12.
25. Ibíd., Colosenses 1:21-22.
26. *Biblia*, II Corintios 5:21.
27. Mohandas K. Gandhi, in *The Modern Review*, octubre 1941, citado en *The Message of Jesus Christ,* de Mohandas K. Gandhi (Anand T. Hingorani, ed.)(Bombay: Bharatiya Vidya Bhavan, 1971), p. 111.
28. *Biblia*, Juan 7:37-38.

¿Podremos Erradicar la Pobreza Mientras Toleremos la Alienación?°

Me siento motivado por un objetivo, el de construir un mundo saludable, donde cada hombre, mujer, niño y niña tenga la oportunidad de alcanzar todo su potencial. Un paso muy clave para lograrlo consistiría en crear un mundo donde la pobreza no sea aceptable ni necesaria. Parecería imposible erradicar la pobreza a simple vista, ya que a pesar de todo esfuerzo, esta se expande a paso constante frente a nosotros. Sin embargo, en mi opinión, es posible invertir la pobreza si se soluciona un problema muy esencial. Ese problema es nuestra tolerancia a la alienación. Hemos llegado a pensar que es aceptable que algunas personas se sientan alienadas. Yo pienso que es nuestra disposición a tolerar la alienación la razón fundamental por la cual aún existe la pobreza --- y es esto lo que debemos solucionar.

Imaginémonos por un momento que en las mesas, durante esta tarde, no a todos se nos sirvió lo mismo. Suponga que a algunas personas en su mesa les sirvieron una cena completa, pero que a usted solo le sirvieron un plato de sopa rala con unos cuantos granos de arroz. ¿Cómo se sentiría? Se sentiría burlado. Se sentiría insultado. Se sentiría devaluado como ser humano. Se sentiría molesto. Ahora, considere la reacción de los demás ante su desgracia. Imagínese que todos los demás en su mesa simplemente actuaran como si usted no existiese. Nadie voltea a ver. Nadie le habla. Nadie le ofrece algo de comer, ni siquiera un panecillo o un postre. En el mejor de los casos, algunos le dan una alentadora palmadita en la cabeza y continúan comiendo. Y ahora, ¿Cómo se sentiría? Se sentiría indignado. Sentiría que tal maltrato es intolerable. Fue invitado a la mesa en igualdad de condiciones junto a todos los demás, pero no ha sido tratado con igualdad.

Ya usted sabe hacia a donde me dirijo con esta analogía. Todos fuimos invitados a este planeta en igualdad de condiciones, pero no todos fuimos recibidos de igual manera. Los sentimientos resultantes son similares a los de la mesa desigual: devaluado, resentido, frustrado, molesto.

Durante las dos décadas que he estado en las Naciones Unidas, he escuchado a amigos de países en desarrollo decir a aquellos de naciones desarrolladas que se sienten alienados, despojados de su porción del pastel, que no les fue dada la misma oportunidad. Veo a nuestros colegas de las naciones desarrolladas tomar una postura defensiva, dejando una clara impresión de que no escuchan los corazones de los lastimados y alienados, y de no poder identificarse con su dolor. No puedo imaginar algo más perjudicial para un ser humano.

Creo firmemente que la raíz del problema de la pobreza radica en que nos sentimos cómodos a pesar de que nuestros semejantes se sienten alienados. Estoy convencido que si decidiéramos ya no tolerar la alienación, gran parte de la pobreza desaparecería con ella. Y además, no creo que podamos erradicar la pobreza, mientras sigamos tolerando la

---

° Expuesto ante un grupo de diplomáticos en la Sede de las ONU, N.Y., el 6 de junio del 2002.

alienación. Si llegáramos al punto de no tolerar más la alienación, muchos de nuestros problemas desaparecerían, incluyendo la división étnica, la discriminación sexual y los abusos gubernamentales.

La alienación significa sentirse aislado o separado, rechazado, dejado fuera. Significa sentirse tratado como algo inferior a un ser humano. ¿Será acaso, que el precio que debemos pagar por "el progreso," es la alienación de cierta fracción de la población global ? ¿Que suposiciones básicas hay detrás de esta pregunta?

1. La fracción que se siente alienada es pequeña.
2. Esta fracción va disminuyendo a un ritmo aceptable.
3. La alienación es inevitable.
4. De alguna manera, los alienados son los principales responsables de su situación.
5. Los alienados aceptan su situación con paciencia.

Todas estas suposiciones son falsas. Existe gran dolor y sufrimiento entre nuestros hermanos alienados. Si fuimos muy ciegos para comprender esto antes del 11 de Septiembre, hoy ya no tenemos excusa.

Tanto en nuestro mundo, como en cada una de nuestras naciones, hay gente viviendo bajo condiciones intolerables. Tal parece que hemos aprendido a vivir con nuestras conciencias, fingiendo que lo que el alienado siente no es lo mismo que sentiríamos nosotros si experimentásemos su sufrimiento. Hemos perdido la capacidad de preocuparnos por el intenso dolor que sienten. Hemos perdido la capacidad de sentir una verdadera compasión. Yo veo esto como una muestra de lo que le ha ocurrido a la raza humana en este mundo extremadamente materialista.

La pobreza es el más simple indicador de la alienación, entre muchos otros. Aunque quiero enfocar el tema de la pobreza a través de la alienación, quisiera hablar de la alienación en un contexto más amplio, ya que es la raíz de muchos problemas.

La Alienación Entre las Naciones Desarrolladas y las Naciones En Desarrollo. La alienación existe a todo nivel, desde el núcleo más pequeño de sociedad, hasta el más grande. Existe la alienación entre las naciones desarrolladas y aquellas en desarrollo. Un décimo de nuestra población mundial siente la alienación de vivir en un PMD (Países Menos Desarrollados; comúnmente LDC, por sus siglas en inglés).[1] Un quinto de nuestra población mundial siente la alienación de un ingreso per capita de menos de $1 al día.[2] Una mitad completa de nuestra población mundial siente la alienación de un ingreso per capita de menos de $2 al día.[3] Más de la mitad de la población mundial vive con menos de lo que yo gasto en café. Para ellos, el estar concientes de que muchos de nosotros vivimos bastante mejor, debe ser toda una fuente de frustración. El saber que no pueden educar a sus hijos para equiparlos y ayudarlos a escapar de tal ciclo de pobreza, debe llevarlos al borde de la desesperación.

Me anima saber que hay quienes están buscando solucionar el problema de la pobreza desde un punto de vista humano. La Declaración de Bruselas, hecha durante la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Desarrollados, habla de "liberar a nuestros semejantes, mujeres, hombres, niñas y niños, de… las condiciones deshumanizantes de la pobreza extrema" y confirma nuestra "responsabilidad colectiva de mantener estos principios de dignidad humana, igualdad e imparcialidad."[4] Me sentí

animado por muchas de las declaraciones en Monterrey, las cuales reflejaban una común identificación con las victimas de la pobreza.[5] Pero también oí hablar del desaliento al terrorismo como una motivación para reducir la pobreza.[6,7,8] Es de esperarse una disminución del terrorismo como resultado de reducir la alienación. Sin embargo, ver la disminución del terrorismo como motivación no nos llevará a la erradicación de la pobreza, sino tan solo a reducirla hasta un supuesto "nivel tolerable." Humanamente hablando, no existe ningún "nivel tolerable." Debemos tomar la determinación de no tolerar la alienación ni en la vida de una tan sola persona. Y debemos hacerlo con un interés genuino por sus vidas.

La Alienación Entre Civilizaciones. También existe la alienación entre civilizaciones o culturas. La tragedia del 11 de septiembre fue un recordatorio muy intenso de lo que siempre hemos sabido: existe la alienación entre nuestras distintas culturas. Los ataques del 11 de septiembre trajeron claramente a la superficie los sentimientos de alienación con respecto a Occidente, de parte de nuestros hermanos y hermanas de la civilización islámica. El dominio global de Occidente ha sido logrado sacrificando a los más vulnerables en nuestro mundo. A nosotros, los del Occidente, se nos ha seducido a adoptar el pensamiento "ganar-perder." Hace poco vi una calcomanía en un coche que decía "¡Yo gano! ¡Tú pierdes! ¡Mala suerte!" A alguien le debe haber parecido simpático. Es un pensamiento peligroso. Yo diría que debemos cambiar a una mentalidad de "ganar-ganar." Es muy claro. En un mundo en el que nuestras vidas están interconectadas, la única forma de ganar, es que todos ganemos.

Podemos comprender el dolor que sentían los autores de los ataques del 11 de septiembre. No estoy justificando sus acciones. Lo que hicieron esta mal. Sin embargo, son semejantes nuestros que están desesperadamente perdidos, lo cual debería causar gran dolor en nosotros. Queda la pregunta: ¿Hubo detonantes que hicieron que estos individuos se sintieran alienados y sin una razón por la cual vivir? Queremos identificar estos detonantes para luego eliminarlos. Tal frustración la expresó Huntington, quien sostiene que los miembros de la civilización islámica están "convencidos de la superioridad de su cultura, y obsesionados con la inferioridad de su poder."[9] Los occidentales debemos tomar muy en serio las quejas de nuestros hermanos y hermanas musulmanes, no simplemente con el propósito de eliminar la sustancia del terrorismo, sino por una preocupación genuina por su dolor.

Al igual que la civilización islámica, las otras 5 o 6 civilizaciones se sienten también alienadas por la civilización occidental. Por ejemplo, basándose en una historia de colonialismo, esclavitud y saqueo de sus recursos, la civilización africana se siente alienada por la occidental. Es por este fenómeno de alienar todas las otras civilizaciones que al Embajador Kishore Mahbubani se le ocurrió el famoso dicho "the West and the Rest" ("Occidente y el Resto").[10] Es imprescindible que los del Occidente construyamos puentes saludables con cada una de las otras civilizaciones, basándonos en el respeto mutuo. Sin importar cual sea la cultura a la que pertenecemos, es necesario que construyamos puentes saludables con miembros de cada una de las otras civilizaciones.

Debemos reflexionar de paso, en que, aunque la pobreza conduce a la alienación, la alienación está basada en un rechazo mucho más amplio que el económico. Al parecer, el factor determinante detrás de los ataques del 11 de septiembre no fue tanto la pobreza personal, sino otro tipo de rechazo.

La Alienación Dentro de una Nación. Además de la alienación entre países desarrollados y en desarrollo, y entre civilizaciones, tenemos también la alienación dentro de las naciones. La alienación que existe dentro de una cultura y una nación es igual de grave, y quizás hasta más visible que los otros tipos. La alienación dentro de una nación puede verse reflejada en la distribución de riqueza dentro de la misma. Un indicador de ello es la relación de consumo entre el 10% que más consume dentro de la población y el 10% que menos lo hace. Como referencia, en las naciones occidentales y asiáticas, esta cifra se mantiene típicamente en el rango de 8-17. En contraste, en Africa y América Latina, esta proporción anda típicamente entre 20-40, aunque en algunos casos llega a 66, 78 y hasta 85.[11] Esto significa que el 10% de la población que más consume disfruta gastando 30, 40, y hasta 80 veces más que el 10% que menos consume. Lo inquietante de esto es el hecho de que las cifras sean mucho más grandes dentro de las naciones más pobres.[12] Debido a esto, la distribución de la riqueza dentro de una nación en desarrollo está casi tan desequilibrada como lo está entre el mundo en desarrollo y el desarrollado.[13] Siendo así, no debería extrañarnos que el nivel de alienación dentro de una nación en desarrollo sea tan alto. Para poder erradicar la pobreza, será necesario discutir acerca de este tipo de alienación.

La Alienación Dentro de la Familia. Finalmente, tenemos la alienación dentro de la familia. Permítanme ilustrarla haciendo la siguiente pregunta a los caballeros: ¿Cuantas veces le ha dicho usted a su esposa que "Desearía ser mujer"? Por otro lado, ¿Ha escuchado a su esposa decirle alguna vez "Desearía ser hombre, para tener más oportunidades"? La razón por la cual esto solo se escucha de un lado, es porque los miembros de uno de los sexos tienen una ventaja muy clara. Los miembros del otro sexo frecuentemente experimentan alienación. Existe un dolor intenso debido a la falta de oportunidades educacionales y vocacionales. Para sobreponernos a la pobreza, se requiere que cada miembro de la sociedad participe de lleno. No nos podemos dar el lujo de que la mitad de nuestra población se sienta como ciudadano de segunda clase. Debemos poner fin a su alienación.

Confrontando la Alienación. Creo que ha quedado claro el punto de que la alienación esta presente a todo nivel en nuestras sociedades. La triste escena que estoy pintando para ustedes el día de hoy es que, en general, nos sentimos demasiado cómodos con el hecho de que las personas vivan como ciudadanos de segunda mano dentro de nuestras familias, nuestras naciones y nuestro mundo.

En cada ejemplo de alienación, encontramos dos grupos de personas: los que se benefician de la alienación y los que sufren --- en otras palabras, los causantes de la alienación y los alienados. La alienación implica pararse sobre otros para adquirir ventaja. Implica lastimar personas, incluso algunas muy cercanas, para lograr algún beneficio personal. Yo sostengo que la alienación es un proceso activo, y no simplemente algo pasivo, como nos gustaría argumentar si buscáramos quedar libres de cualquier responsabilidad personal. Yo considero que aceptar los beneficios de la alienación me convierte en un participante completamente activo.

Corregir la alienación requerirá confrontar mis ventajas en comparación a una fracción bastante significativa de mis hermanos y hermanas. Tengo una posición privilegiada y oportunidades que la mitad del mundo no tiene, tan sólo por mi sexo. ¿Qué hice yo para merecer o ganarme este privilegio? ¡Absolutamente nada! Tengo una

posición privilegiada y oportunidades que el 85%[14] de la población de nuestro mundo no tiene, sólo por haber nacido en una nación desarrollada. ¿Qué hice yo para merecer o para alcanzar tal privilegio? ¡Absolutamente nada! Una vez reconocemos que la alienación es un proceso activo, queda perfectamente claro que lo que debemos hacer, los que nos beneficiamos del proceso de alienación, es soltar voluntariamente el control de ese beneficio y trabajar en revertir la alienación. Debemos estar dispuestos a sacrificar algo que en realidad no nos pertenece. Todo privilegio conlleva una responsabilidad. La responsabilidad de eliminar todo tipo de alienación, es de todos los que estamos en el lado privilegiado de ellas. El cambio debe comenzar con nosotros.

El principal problema es que los que nos beneficiamos de la alienación no estamos dispuestos a ceder nuestras ventajas. Yo veo poca disposición, por parte de los que se benefician, de querer usar su ventaja para corregir la alienación. Siendo francos, estamos dispuestos a tratar sobre cualquier asunto concerniente a la alienación, excepto aquel del cual personalmente nos beneficiamos. Pero es esto precisamente lo que tendremos que cambiar si queremos llegar a triunfar sobre la pobreza.

Si usted viene de una nación desarrollada y me dice que está comprometido a erradicar la pobreza, pero sin embargo tolera la alienación de nuestros hermanos y hermanas de los PMD o de la civilización islámica o de Africa o de cualquiera de las otras civilizaciones principales, es muy difícil para mí creerle. Si usted viene de una nación en desarrollo y me dice que está comprometido a erradicar la pobreza, pero sin embargo tolera la alienación dentro de su nación, yo dudaría mucho de usted. Si usted me dice que está comprometido a erradicar la pobreza, pero permite la alienación de su esposa, va a ser muy difícil que yo le crea.

El punto fundamental es: ¿Estamos dispuestos a soltar las ventajas que hemos recibido, sin mérito propio, para poder reducir la alienación? Nos vemos enfrentados al reto, aparentemente insuperable, de sobreponernos a nuestros impulsos egoístas y tratar a otros como personas tan importantes como nosotros mismos. Estoy convencido que sólo podemos hacer esto a través del poder de Dios.

Jesucristo confrontó el problema de tolerar la alienación cuando ordenó "Ama a tu prójimo como a ti mismo."[15] Esto suena bastante difícil, pero Jesús añadió un elemento que lo dificulta aún más. Jesús utilizó una palabra para *amor* que en el lenguaje original describe un amor por los demás que es incondicional, el cual no se basa en qué tanto estos lo merezcan. Este es un amor puro, el cual no espera algo a cambio. No es de extrañarse que esta palabra, *ágape*, no aparezca en la literatura griega fuera de las enseñanzas de Jesús en la Biblia.[16] Cuando Jesús dijo "Ama a tu prójimo como a ti mismo," no quiso decir que disminuyéramos las hostilidades con nuestro prójimo para beneficio mutuo. Lo que El dijo es que debemos interesarnos por los demás con una motivación pura --- solamente, y por nada más, que por su bienestar. Cuando Jesús definió al prójimo al cual debíamos amar, El utilizó como ejemplo a los enemigos étnicos de quienes le escuchaban[17] --- un grupo claramente alienado. Debemos amar a aquellos a quienes nuestra sociedad nos enseña que no pueden ser amados y que deberíamos odiar --- aquellos a quienes nuestra sociedad nos permite, y hasta nos motiva, a alienar.

¿Cómo podemos amar a aquellos con quienes tenemos desacuerdos? Pensemos un poco en el contexto de estos comentarios que Jesús hizo. Sus palabras completas fueron:

> --*"Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, y con toda tu mente"... Este es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a éste: "Ama a tu prójimo como a ti mismo."*[18]

Éstas no dicen "Amarás a tu prójimo tanto como a ti mismo." Más bien dicen "Ámate a ti mismo con la clase de amor con que ama Dios, luego ama a tu prójimo de la misma manera." La razón por la cual no amamos y no podemos amar a otros, es porque no nos amamos y no podemos amarnos a nosotros mismos. Nos cuesta aceptarnos como la creación de Dios que somos --- pecadores, sí, pero pecadores que podemos ser perdonados a través de la muerte que Jesús sufrió por nosotros. Es imposible que podamos amar a otros, debido a la incapacidad de aceptarnos y amarnos a nosotros mismos. Somos demasiado inseguros, como seres humanos, para poderlo hacer. La clave para todo esto nos la dio Jesús cuando nos dijo que amaramos primero a Dios. No es sino hasta que comenzamos a amar a Dios, a entenderlo y a confiar en Él, que podemos depositar nuestra esperanza en su obra, la de crearnos y diseñar un plan para nosotros. Sólo Dios nos puede dar la capacidad de amarnos a nosotros mismos, perdonándonos, y cambiando a la vez nuestra naturaleza. Al amarlo a Él, podemos amarnos a nosotros mismos. Es entonces, y sólo hasta entonces, que podremos comenzar a amar a los demás y a revertir la alienación.

Cada uno de nosotros debe ver la reducción de todo sentimiento de alienación en nuestro mundo como una responsabilidad personal. Jesús nos dijo:

> *Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda.*[19]

Sé que soy parte de un grupo que ha lastimado a sus semejantes. Esto quiere decir que si no busco primero ser perdonado por aquellos a quienes he ofendido y reconciliarme con ellos, ni siquiera puedo ir al altar y adorar a Dios. Debemos humillarnos ante Dios, buscar el perdón de aquellos a quienes hemos alienado, y luego, ayudados por Dios, comprometernos a cambiar.

Esa lucha interna que experimentamos al querer cambiar, nos la expresó el Apóstol Pablo cuando dijo:

> *No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco. Ahora bien, si hago lo que no quiero... en ese caso, ya no soy yo quien lo lleva a cabo sino el pecado que habita en mí.*[20]

Todos tenemos un lado al cual le gusta causar alienación. Es obvio que necesitamos de un agente mediador, capaz de cambiarnos desde adentro. Estoy convencido de que cada uno de nosotros posee una naturaleza alienadora que solo puede ser dominada por el poder de Dios. Estoy convencido que la persona de Jesucristo juega un papel muy importante en lograrlo.

¿Puede Dios cambiar a una persona con la capacidad de alienar, en una capaz de sanar la alienación? Estoy convencido de que Dios es lo suficientemente poderoso para hacer mucho más que eso. Permítanme compartirles un ejemplo de Su poder en la vida de mi esposa Elaine. Hace dieciséis años, a Elaine le fue diagnosticado un tumor ovárico

maligno en estado avanzado. Este tipo de tumor, en una etapa tan avanzada, es muy difícil de tratar. Además, se había esparcido a otras áreas dentro de su sistema reproductivo. ¿Acaso significaba esto que Dios iba a permitir que mi amada esposa muriera? Nosotros no sentíamos que esa fuese la intención de Dios. Dos días mas tarde ella volvió para hacerse otras pruebas. Mientras esperaba los análisis en la sala de exámenes, padeciendo un dolor inmenso, Jesús se le apareció en persona. Esto fue un milagro por sí solo. Él le dijo: "Vas a estar bien. Vas a estar bien." Ella pensó que esto significaba que aunque no moriría a causa del cáncer, tendría que pasar por un tratamiento muy extenso. Luego, Jesús desapareció. Unos minutos mas tarde, el especialista técnico comenzó las pruebas y examinó su cuerpo durante una hora buscando el tumor. ¡Pero no encontró nada! Posteriormente, los doctores han tomado muestras de tejido pero no han podido hallar el menor rastro de células cancerígenas. Los síntomas, que habían estado presentes por más de un año, desaparecieron inmediatamente y nunca más regresaron. No hubo necesidad de tratamiento. ¡Dios claramente realizó un milagro! El mismo Dios que le dio un nuevo cuerpo a Elaine puede trabajar en nuestros corazones y hacernos cambiar, de ser alienadores por naturaleza, a agentes sanadores de toda alienación.

Para poder ser un sanador de la alienación y no un causante de ella, yo necesito esa clase de poder en mida. Para mí, el Apóstol Pablo resumió todo esto cuando dijo, "He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí."[21] Es a través de ceder voluntariamente a Dios mis metas personales y permitirle a Jesús tomar control de mi vida que yo puedo dejar de causar alienación y convertirme en un sanador. Dios nos dijo a través de su siervo: "Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!"[22] Al tratar específicamente sobre el tipo de alienación detrás de la pobreza, porqué no tomamos en cuenta cómo la obediencia a Dios puede cambiar la situación. Escuche este ejemplo histórico del primer siglo. Se refiere a los seguidores de Jesús:

> *Todos los creyentes eran de un solo sentir y pensar. Nadie consideraba suya ninguna de sus posesiones, sino que las compartían. Los apóstoles, a su vez, con gran poder seguían dando testimonio de la resurrección del Señor Jesús. La gracia de Dios se derramaba abundantemente sobre todos ellos, pues no había ningún necesitado en la comunidad. Quienes poseían casas o terrenos los vendían, llevaban el dinero de las ventas y lo entregaban a los apóstoles para que se distribuyera a cada uno según su necesidad.*[23]

Este es un grupo de personas que fue claramente capaz de solventar sus problemas de alienación. Cada miembro de este grupo comenzó como un alienador. Sin embargo, cada uno fue cambiado por el poder de Dios.

El grupo que aquí se ilustra nos presenta una norma muy alta. Mi sueño es llegar a ver esa clase de cooperación. Por el momento podemos aceptar, como nuestro primer paso, normas un poco más bajas. Una vez aprendidos los principios de realizar negocios exitosamente, ¿Lo ocultaríamos de nuestro hermano o hermana? No, los compartiríamos. Si me pidiesen comprar su mercadería, ¿La compraría en forma justa y equitativa? Gustosamente. ¿Y si me pidiesen ayuda? Se las daría. ¿Y les ayudaría, si me lo pidiesen, a tener acceso a la economía mundial? ¡Absolutamente!

Nunca se ha intentado tal solución al nivel que estoy insinuando. El ejemplo más parecido que tenemos, es Inglaterra en el siglo dieciocho. Inglaterra experimentó cierta prosperidad económica a mediados de ese siglo. Sin embargo, había una tremenda desigualdad económica alimentada por la ambición y el abuso de poder, lo cual causaba pobreza y hambre. Rodeados de abundancia por doquier, los padres no lograban trabajo o suficientes ingresos para alimentar a sus familias. El abuso económico incluía a niños trabajando en fábricas y minas de carbón de 14 a 16 horas al día, casi siempre en condiciones peligrosas.[24] En medio de todo esto, una renovación espiritual se esparció por toda Inglaterra. En todos los niveles de la sociedad, la gente experimentó un cambio hacia Dios en sus corazones. Muchos cambiaron sus metas y su forma de vida. Muchos líderes hicieron públicas sus vidas cambiadas y motivaron a otros, en todos los niveles de la sociedad, a participar de esa renovación. El resultado fue una serie de reformas sociales, políticas y económicas. La reforma económica confrontó la política existente de no-intervención gubernamental conocida como "laissez-faire," creó programas de obras públicas para elevar los salarios de la clase obrera, e incrementó el altruismo personal hacia los pobres.[25] Hubo una mejoría dramática en las vidas de aquellos en los peldaños mas bajos de la sociedad.

Estoy convencido, con lo que ahora sé, de que lo mejor que cada uno de nosotros puede hacer para deshacernos de la alienación, y aliviar a la vez la pobreza, es someter nuestra vida al Dios Todopoderoso y luego motivar a toda persona dentro de nuestra esfera de influencia a hacer lo mismo, ya sean del Norte o del Sur, de la elite o del campo. Debemos pedir a Dios el poder para amar a aquellos que siguen siendo alienadores y para motivarlos a someter sus vidas a Dios como su Amo y Señor.

¿Cómo nos sometemos a Dios? La pregunta fundamental sería: ¿Cómo llegar a ser tan unidos con Dios como para convertirnos en Su instrumento para revertir la alienación en nuestro mundo? Dios nos creó por amor y con el propósito de derramar amor sobre nosotros, como parte de esa íntima relación. El Dios que reina sobre naciones es santo --- sin imperfección moral. No obstante, y obviamente, nosotros no somos moralmente perfectos. Tenemos capacidad para el mal. Por el egoísmo del que hemos venido hablando, lastimamos a otros, aún a los que amamos. Nuestra imperfección moral --- nuestra impiedad--- obstaculiza esa relación con Dios. Nos impide obtener todos los beneficios disponibles para nosotros como seres humanos, ya sea como ciudadanos particulares o funcionarios públicos. Nos excluye de la presencia del Dios Santo. Nuestra impureza es incompatible con la santidad perfecta de Dios. Desde el punto de vista humano, el problema es insuperable. No hay forma alguna en que podamos entrar a la presencia del Dios Santo por nuestra propia cuenta. Estamos eternamente separados de Aquel que nos creó y nos ama. Las consecuencias eternas son grandes cuando uno reconoce que el estar separado de nuestro Creador al final de esta vida significa literalmente un infierno.

¿Cómo podemos sobreponernos a ese obstáculo en nuestra relación con Dios? Necesitamos una forma de ser perdonados para que Dios nos pueda acercar a Él. No hay manera alguna en que podamos realizar esto por nuestros propios medios. Sólo Dios Todopoderoso lo puede hacer. Esa es precisamente la razón por la cual Dios Mismo vino a la tierra como Jesús a morir en representación nuestra para pagar la pena por nuestros pecados. Dios nos ha dicho:

Él (Jesús) es la imagen del Dios invisible… Por medio de Él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de Él y para Él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de Él forman un todo coherente… Él es el principio, el primogénito de la resurrección, para ser en todo el primero. Porque a Dios le agradó habitar en Él con toda su plenitud y, por medio de Él, reconciliar todas las cosas… haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz.[26]

Mahatma Gandhi describió ese sacrificio al decir que Jesús, "un hombre que era completamente inocente, se ofreció a sí mismo como sacrificio por el bien de otros, incluyendo sus enemigos, y se convirtió en el rescate del mundo. Fue un acto perfecto."[27]

Consecuentemente, Jesús nos ha dicho "Yo soy el camino, la verdad, y la vida... Nadie llega al Padre, sino por Mí."[28] Dios nos ha dicho que "No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos."[29] A través de la muerte y resurrección de Jesús, Dios puede perdonarnos y considerarnos santos. La muerte y resurrección de Jesús es la única provisión dada a la humanidad para que nuestros pecados puedan ser perdonados y podamos tener esa relación intima con Dios. Dios nos dice:

En otro tiempo ustedes, por su actitud y sus malas acciones, estaban alejados de Dios y eran sus enemigos. Pero ahora Dios, a fin de presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de Él, los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte.[30]

Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en Él recibiéramos la justicia de Dios.[31]

Quiero dejar algo bien claro: Lo que estoy defendiendo no es la religión. Es la persona de Jesús. Como Dios Mismo, Jesús es para todos nosotros, no solo para ciertas razas, culturas, o regiones del mundo. Creo que es esto lo que Mahatma Gandhi quiso expresar cuando dijo:

Ya que la vida de Jesús tiene el significado y la trascendencia a la que he hecho alusión, creo que él le pertenece no sólo al cristianismo, sino al mundo entero; a todas las razas y pueblos, importando poco bajo que bandera, nombre o doctrina ellos trabajen, profesen una fe o adoren a un Dios heredado de sus antepasados.[32]

El arrepentimiento y el perdón que nos permiten tener una íntima relación con Dios y, como resultado, poder trabajar en sociedad con Dios como Sus servidores en nuestro mundo, están centrados en la persona de Jesús. No creamos que podemos obtener esto de ninguna otra manera que no sea sujetándonos a Jesús, y sólo a Él.
¿Cómo podemos depositar nuestra fe en Jesús para el perdón de nuestros pecados, y poder así experimentar esa íntima relación con Dios que dura para siempre y poder seguirlo en el camino de sanar la alienación de tan alto porcentaje de la humanidad? La ilustración que mejor me lo explica, esta relacionada con la región donde crecí --- cerca de las Cataratas del Niágara. El agua fluye sobre las Cataratas del Niágara tan violentamente que si alguien

cae en ella, es una muerte segura. Mucha gente hace cosas de alto riesgo sobre estas Cataratas para llamar la atención. Una de estas personas era un equilibrista. Este hizo que se colocara un cable de un lado a otro sobre ellas. Primero caminó a lo largo del cable desde un lado de las cataratas al otro, y de regreso. Luego, cuando aumentó el público, repitió la hazaña, pero esta vez empujando una carretilla de mano frente a él, ida y vuelta. Después, audazmente llenó la carretilla con ladrillos y la guió de un lado al otro por el cable y de regreso. A estas alturas, la multitud había crecido mucho y le vitoreaba ruidosamente. Y entonces les preguntó "¿Cuántos de ustedes creen que puedo empujar esta carretilla hacia el otro lado de las Cataratas y de regreso llevando en ella una persona en lugar de estos ladrillos?" El público aplaudió frenético. Luego preguntó, "¿Quién está dispuesto a subirse en la carretilla?" El público guardó silencio. Su fe carecía en un 100% de confianza. Poner nuestra confianza en Jesucristo significa subirnos a su carretilla, volviéndonos completamente dependientes de Él.

Nuestro único fundamento para el perdón de nuestros pecados y para poder entablar una relación cercana con Dios, es la muerte de Jesús por nosotros.

Es el volvernos dependientes de Jesús lo que nos capacitará para ser sanadores de la alienación. Nadie --- ni usted ni yo --- podemos convertirnos en el agente que Dios usaría para sanar la alienación, sin la vida de Jesús en nosotros. Por eso, si en realidad toma en serio querer desarrollar con Dios el tipo de relación necesaria para sanar la alienación y erradicar la pobreza, yo lo desafío a venir a Él. Jesús nos invita:

> *Si alguno tiene sed, que venga a Mí y beba. De aquel que cree en Mí, como dice la Escritura, brotarán ríos de agua viva."*[33]

Al acercarnos a Jesús y beber, Él nos saciará y esto se derramará sobre otros en nuestra sociedad, provocándolos a venir también a Jesús y beber. Conforme otros vayan bebiendo a nuestro alrededor, se formará un cuerpo cada vez más grande de individuos, capaces de recibir sanidad de nuestra alienación con Dios, para luego participar sanando a nuestro mundo de la alienación que en el hay.

Es por esta razón que yo le invito a venir a Jesús y beber. Déjeme animarle a sujetarse al Pastor Maestro de nuestro mundo y de su vida. Le animo a invitar a Jesús a que entre en su vida orando a Dios de la siguiente manera:

> *Santo Dios, por favor perdóname por pecar contra Ti. Gracias por amarme tanto que viniste a esta tierra como Jesús y moriste por mí para que pudiese tener una íntima relación contigo. Te pido que vengas a morar en mi vida. Hoy, te recibo como mi Salvador. Te pido que me guíes momento a momento para servirte. Gracias. Amén.*

Hacer esto no sólo lo iniciará en la aventura más emocionante conocida por la humanidad, sino que es también lo más significativo que cada uno de nosotros puede hacer para convertirse en un agente de Dios para sanar la alienación que existe en tantos estratos.

Referencias

NOTA: Todas las referencias Bíblicas son de la Nueva Versión Internacional.

1. U.N.D.P., *Human Development Report 2000* (New York: Oxford University, 2000), p. 82.
2. Ibid., p. 4.
3. Kofi Annan, "In Address to World Economic Forum, Secretary-General Says Globalization Must Work for All," Davos, Switzerland, 29 de enero del 2001, SG/SM/7692.
4. The Brussels Declaration, Adopted by the Third United Nations Conference on the Least Developed Countries, Brussels, 14-20 de mayo del 2001, U. N. Document A/CONF.191/12.
5. U.N.D.P., *Human Development Report 2000*, pp. 5, 33.
6. "Monterrey Conference on Development Financing Concludes; Participants Resolve to Eradicate Poverty, Achieve Sustainable Economic Growth," 25 de marzo del 2002, U. N. Document DEV/2389.
7. "Leaders Say Poverty Breeds Terrorism," Associated Press, 21 de marzo del 2002, http://www.nytimes.com/aponline/international/AP-UN-Poverty.html.
8. George W. Bush, Statement at United Nations International Conference on Financing for Development, Monterrey, Mexico, 22 de marzo del 2002, http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/03/20020322-1.html.
9. Samuel P. Huntington, "The Clash of Civilizations?" Foreign Affairs, Vol. 72, No. 3, verano de 1993, pp. 22-49.
10. Kishore Mahbubani, *Can Asians Think?* (Singapore: Times Books, 1998), pp. 37-56.
11. http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/index.html.
12. U.N.D.P., *Human Development Report 2001* (New York: Oxford University, 2001), pp. 17-20.
13. Jeff Gates, *Democracy at Risk* (Cambridge, MA: Perseus, 2000), p. 32.
14. U.N.D.P., *Human Development Report 2000*, p. 226.
15. *Biblia*, Mateo 22:39.
16. James Hope Moulton and George Milligan, *The Vocabulary of the Greek Testament* (Grand Rapids: Eerdmans, 1930), p. 2.
17. *Biblia*, Lucas 10:30-37.
18. Ibid., Mateo 22:37-39.
19. Ibid., Mateo 5:23-24.
20. Ibid., Romanos 7:15-17.
21. Ibid., Gálatas 2:20.
22. Ibid., II Corintios 5:17.
23. Ibid., Hechos 4:32-37.
24. Garth Lean, *God's Politician* (London: Darton, Longman and Todd 1980), p. 76
25. Ibid., pp. 111, 155-156.
26. *Biblia*, Colosenses 1:15-20.
27. Mohandas K. Gandhi, *Nonviolence in Peace and War* (1948), 2.166.
28. *Biblia*, Juan 14:6.
29. Ibid., Hechos 4:12.
30. Ibid., Colosenses 1:21-22.
31. Ibid., II Corintios 5:21.
32. Mohandas K. Gandhi, in *The Modern Review*, octubre de 1941, citado de, (Anand T. Hingorani, ed.) *The Message of Jesus Christ* (Bombay: Bharatiya Vidya Bhavan, 1971), p. 111, de Mohandas K. Gandhi.
33. *Biblia*, Juan 7:37-38.

¿Es la Biblia la Guía Autoritaria de Dios para Nuestras Vidas y los Asuntos de Estado?

La Historia y Estructura de la Biblia. La Biblia consiste de 66 libros escritos por 36 autores a lo largo de un período de 1600 años.[1] El Antiguo Testamento consiste de 39 libros escritos entre 1500 AC y 450 AC. El Antiguo Testamento es principalmente la historia de Dios tratando con un pueblo, con importantes aplicaciones para el resto del mundo. El Nuevo Testamento contiene 27 libros escritos entre el año 45 DC y el 90 DC. El Nuevo Testamento describe la vida y enseñanzas de Jesús, y su aplicación en la vida de todo seguidor Suyo. El Nuevo Testamento esta compuesto por 4 Evangelios, 22 Epístolas (cartas), una revelación (Apocalipsis). Todo fue escrito durante la vida de los testigos de Jesucristo.

Las Afirmaciones de la Biblia de Ser la Palabra de Dios. La Biblia esta llena de declaraciones asegurando ser la Palabra de Dios. En total, esta afirmación es hecha más de 3,000 veces en la Biblia. La Biblia esta llena de declaraciones tales como: "Así dice el Señor..."; "...afirma el Señor"; "Dios habló..."; etc. Por ejemplo, la Biblia declara:

> *Así dice el Señor... Yo soy el Señor, y no hay ningún otro... Yo, el Señor, hago todas estas cosas.*[2]

La Biblia hace la siguiente afirmación sobre sí misma:

> *Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia.*[3]

La Biblia declara el mecanismo por el cual Dios presentó Su Palabra a través de seres humanos:

> *Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo.*[4]

La Biblia describe a estos escritores como conducidos por el Espíritu de Dios, como cuando el viento llena la vela de una nave y la mueve en cierta dirección. Dios habló Su Palabra a través de individuos que El mismo cuidadosamente escogió.

¿Que Dice Jesús Sobre la Biblia? Jesús continuamente se refería a la Biblia como la Palabra de Dios. Por ejemplo:

> *Cuando todavía estaba yo con ustedes, les decía que tenía que cumplirse todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.*[5]

No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos sino a darles cumplimiento. Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido.[6]

¿Que Dicen los Apóstoles Sobre la Biblia? El Apóstol Pablo dijo, por ejemplo:

Si alguno se cree profeta o espiritual, reconozca que esto que les escribo es mandato del Señor.[7]

El Apóstol Pedro dijo:

...tal como les escribió también nuestro querido hermano Pablo, con la sabiduría que Dios le dio. En todas sus cartas se refiere a estos mismos temas. Hay en ellas algunos puntos difíciles de entender, que los ignorantes e inconstantes tergiversan, como lo hacen también con las demás Escrituras, para su propia perdición.[8]

Los Apóstoles de Jesús consideraban que las Santas Escrituras incluían no sólo los escritos de los profetas y las enseñanzas de Jesús, sino también los escritos de los Apóstoles.

¿Que Dice la Biblia Sobre su Veracidad Histórica? Los escritores bíblicos ---los instrumentos humanos a través de los cuales Dios hizo llegar Su mensaje a la humanidad--- enfatizaban continuamente la exactitud histórica de sus escritos. Por ejemplo, el Apóstol Juan escribió:

Lo que ha sido desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado, lo que hemos tocado con las manos, esto les anunciamos respecto al Verbo que es vida. Esta vida se manifestó. Nosotros la hemos visto y damos testimonio de ella, y les anunciamos a ustedes la vida eterna que estaba con el Padre y que se nos ha manifestado. Les anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con Su Hijo Jesucristo.[9]

El historiador Lucas escribió:

Muchos han intentado hacer un relato de las cosas que se han cumplido entre nosotros, tal y como nos las transmitieron los que desde el principio fueron testigos presenciales y servidores de la palabra. Por lo tanto, yo también, excelentísimo Teófilo, habiendo investigado todo esto con esmero desde su origen, he decidido escribírtelo ordenadamente, para que llegues a tener plena seguridad de lo que te enseñaron.[10]

El Apóstol Pedro escribió:

> *Cuando les dimos a conocer la venida de nuestro Señor Jesucristo en todo su poder, no estábamos siguiendo sutiles cuentos supersticiosos sino dando testimonio de su grandeza, que vimos con nuestros propios ojos. Él recibió honor y gloria de parte de Dios el Padre, cuando desde la majestuosa gloria se le dirigió aquella voz que dijo: "Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él." Nosotros mismos oímos esa voz que vino del cielo cuando estábamos con él en el monte santo.*[11]

Obviamente, la exactitud histórica es un requisito necesario para poder considerar la veracidad espiritual del mensaje. Sin embargo, la Biblia no es tan sólo un libro históricamente exacto, sino que es también un reporte veraz del mensaje que Dios quiere hacernos llegar. Es nada menos que la Palabra de Dios para la humanidad.

La Profecía como Prueba de la Palabra de Dios. El Antiguo Testamento, al ser escrito, era un 25% profético. Era una combinación de profecía a corto y a largo plazo. El ver cumplidas las profecías de corto plazo daba la seguridad de que Dios cumpliría las de largo plazo, las cuales podrían tardar décadas o siglos. Más de 300 de las profecías de largo plazo tienen que ver con el nacimiento, vida, muerte y resurrección de Jesús. Estas describen Su nacimiento, vida, ministerio, muerte y resurrección con asombroso detalle. Todas estas profecías sobre Jesús fueron cumplidas en El. Y todas estaban en el Antiguo Testamento, lo cual significa que fueron escritas antes de 450 AC. Nadie puede entonces dudar de su legitimidad, con una brecha de 450 años entre su redacción y su cumplimiento en la vida de Jesús.

La Arqueología como Prueba de la Palabra de Dios. ¿Que dice la arqueología sobre la Biblia? Nelson Glueck, el famoso arqueólogo judío, escribió "Se puede afirmar categóricamente que ningún descubrimiento arqueológico ha podido nunca [refutar] una referencia bíblica."[10] Continúa describiendo "la memoria histórica casi increíblemente exacta de la Biblia, y en especial cuando es reforzada con datos arqueológicos."[12]

Los escépticos han criticado la narración bíblica de la caída de Jericó por considerarla imposible. La Biblia describe este incidente de la siguiente manera:

> *Entonces los sacerdotes tocaron las trompetas, y la gente gritó a voz en cuello, ante lo cual las murallas de Jericó se derrumbaron. El pueblo avanzó, sin ceder ni un centímetro, y tomó la ciudad.*[13]

Los críticos alegaron que este pasaje no era histórico, que las paredes no pudieron haber caído derrumbadas hacia afuera. Durante las excavaciones de Jericó (1930-1936), Garstang encontró algo tan sorprendente que se preparó una declaración que fue firmada por él y otros dos miembros de su equipo. Garstang dijo:

> *En cuanto al hecho principal, entonces, no queda ninguna duda: los muros cayeron hacia afuera de forma tal que los atacantes pudieron subir a gatas sobre las ruinas hacia el interior de la ciudad.*[14]

De esta manera la arqueología confirma la veracidad de la Biblia sobre este punto.

Lucas, por ser un historiador, nos dio suficiente información histórica para examinar sus escritos. Antes de la llegada de la arqueología moderna, Lucas fue grandemente criticado como históricamente inexacto. Sin embargo, la arqueología ha comprobado su veracidad. Sir William Ramsay, entrenado en la escuela histórica alemana de mediados del siglo diecinueve y considerado uno de los más grandes arqueólogos de todos los tiempos, dijo:

> *Lucas es un historiador de primera clase; sus comentarios no sólo son confiables; el posee el verdadero sentido histórico; el fija su mente en la idea y el plan que gobierna en la evolución de la historia, y da la atención adecuada al nivel de importancia de cada incidente. El toma los eventos importantes y críticos y expone de forma extensiva su verdadera naturaleza, mientras menciona superficialmente u omite completamente mucho de lo que no tiene valor para su propósito. En pocas palabras, este autor debería ser reconocido como uno de los mejores historiadores.*[15]

¿Ha Sido la Biblia Distorsionada a Través de la Historia? La Biblia siempre ha sido considerada como la palabra dada directamente a la humanidad por un Dios que es santo, impresionante, poderoso y quien se encarga rápida y severamente de cualquiera que distorsione Sus verdades a la humanidad. Aquellos que han transcrito y traducido la Biblia lo han hecho con la convicción de que es la Palabra Santa de Dios y la han tratado con el mismo temor y respeto con que tratarían a Dios Mismo. Como resultado, la Biblia ha sido pasada de generación en generación durante 3,500 años como el documento más exacto de la historia. Existe un puñado de palabras cuestionables que se han filtrado entre el texto a través de los siglos. Sin embargo, ninguna de estas afecta una tan sola verdad bíblica. Esta claro que el autor de la Biblia es Dios. Dios, quien es lo suficientemente poderoso para comunicar Sus verdades al hombre a través de instrumentos humanos, es también capaz de proteger esas verdades y transmitirlas intactas a través de 3,500 años de historia.

¿Es la Biblia la Guía Autoritaria de Dios para los Asuntos de Estado? La Biblia es el manual de instrucciones que Dios ha dado al ser humano. En él, Dios nos da claras instrucciones sobre como vivir nuestras vidas y de como ordenar nuestras sociedades. Dios deja claro que el gobierno es Su idea y que Él es la cabeza de todo gobierno. Como tal, Él da instrucciones muy claras para el gobierno y para aquellos trabajando dentro de éste como Sus siervos.

¿Donde Puede Uno Comenzar? Yo recomiendo comenzar con los cuatro Evangelios al principio del Nuevo Testamento: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Uno puede comenzar con cualquiera de estos cuatro. Algunos prefieren Lucas, otros Juan.

Literatura Adicional:

Josh McDowell, *Evidence That Demands a Verdict* (Evidencia que Exige un Veredicto), (San Bernardino: Here's Life, 1972, 1979).
Josh McDowell, *More Than a Carpenter* (Más Que Un Carpintero), (Wheaton: Tyndale, 1977).
Cada uno de estos libros ha sido impreso en varios idiomas.

Referencias

NOTA: Todas las referencias bíblicas son de la Nueva Versión Internacional.

1. Para información de fondo, vea Josh McDowell, *Evidence That Demands a Verdict (Evidencia que Exige un Veredicto)* (San Bernardino: Here's Life, 1972, 1979).
2. *Biblia*, Isaías 45:1,6-7.
3 Ibíd., II Timoteo 3:16.
4. Ibíd., II Pedro 1:21.
5. Ibíd., Lucas 24:44.
6. Ibíd., Mateo 5:17-18.
7. Ibíd., I Corintios 14:37.
8. Ibíd., II Pedro 3:15-16.
9. Ibíd., I Juan 1:1-3.
10. Ibíd., Lucas 1:1-4.
11. Ibíd., II Pedro 1:16-18.
12. McDowell, *Evidence That Demands a Verdict (Evidencia que Exige un Veredicto)*, p. 65.
13. *Biblia*, Josué 6:20.
14. McDowell, *Evidence That Demands a Verdict (Evidencia que Exige un Veredicto)*, p. 69.
15. McDowell, *Evidence That Demands a Verdict (Evidencia que Exige un Veredicto)*, p. 71.

La Relación Entre la Ley de Dios y la Ley Gubernamental[1]

Dios creó al hombre para que funcionara en muchos estratos, no sólo en el plano físico. Por lo tanto, Dios creó al hombre para ser multidimensional. Además, Dios ha creado al hombre para funcionar dentro de tres instituciones primordiales: la familia, la estructura religiosa, el gobierno. Cada una de estas tres instituciones se organiza a sí misma para lograr el propósito para el cual fue establecida, determinando sus propias directrices. El gobierno tiene la responsabilidad elemental de crear y mantener una sociedad ordenada en la cual el hombre ha de vivir y llevar a cabo los distintos aspectos de su vida. La responsabilidad del gobierno ni siquiera abarca toda la existencia del hombre en el plano físico, y ciertamente no incluye los otros estratos de su existencia como, por ejemplo, el espiritual. El gobierno se ocupa de una parte muy limitada de la existencia total del hombre. En contraste, la Ley de Dios tiene que ver con cada estrato en el cual el hombre funciona y con cada aspecto de su existencia. De la totalidad de la Ley de Dios, parte trata sobre la ley gubernamental y una mayor parte de otros aspectos de la existencia del hombre fuera del enfoque de dicha ley. Por eso, alguien que esta principalmente interesado en la operación gubernamental no debe descartar la Ley de Dios sólo porque algunas partes de ella van más allá del limitado enfoque de la ley gubernamental. Los funcionarios gubernamentales deben aceptar su limitada esfera de responsabilidad dentro del plan total del Diseñador Maestro.

Pueda que la Ley de Dios, en un pasaje específico de la Biblia, hable sobre algún aspecto limitado de un asunto de ley gubernamental. La Ley de Dios, en su totalidad, habla de asuntos de ley gubernamental tanto como Dios considera necesario. Dios ha dado al hombre que camina con El todo lo necesario para que éste pueda determinar la ley gubernamental basándose en la Ley de Dios.

La habilidad de aplicar la Ley de Dios a la ley gubernamental requiere de un íntimo andar con Dios y de un íntimo conocimiento del carácter y la mente de Dios. Y es entonces que Dios puede guiar y hablar a esa persona. Su Espíritu viviendo dentro del individuo muestra a éste como aplicar la Ley de Dios a asuntos específicos.

Nota

1. He escogido el término ley gubernamental para describir las leyes dentro del control jurisdiccional del gobierno. Existen varios términos que cubren toda o parte de esta área ---civil, romana, municipal, etc.--- términos que pueden tener distinto significado en las diferentes culturas. Sin embargo, opte por el término más engorroso porque este describe exactamente lo que tengo en mente.

Misión Cristiana para la Comunidad de las Naciones Unidas

La Misión Cristiana para la Comunidad de las Naciones Unidas es una organización no-denominacional establecida en la sede de las Naciones Unidas cuyo propósito es el de servir como un recurso espiritual y de motivación, tanto para funcionarios gubernamentales como para otros que buscan soluciones a los problemas que enfrenta nuestro mundo.

La motivación de la Misión Cristiana para la Comunidad de las Naciones Unidas es la preocupación por la humanidad, así como el amor y el respeto por aquellos que buscan resolver los problemas que afectan a la comunidad mundial. Está convencida de que hay un Dios que ha creado al hombre por amor y que hoy está llevando a cabo en forma activa Su plan para el individuo y para las naciones. Está convencida de que es de vital importancia que los individuos y las naciones entiendan la intención y los planes de Aquel que vela por sus destinos. De otra manera, la humanidad podría estar luchando contra aquel que trata de promover su bienestar, arrastrando como resultado, un sufrimiento innecesario para sí misma.

La Misión Cristiana para la Comunidad de las Naciones Unidas cree también que la dimensión espiritual es personalmente importante para aquellos que sirven a su nación. Coincide también con la opinión del ya fallecido Dr. Charles Malik, ex embajador del Líbano en las Naciones Unidas, quien, como Presidente de la Decimotercera Asamblea General, dijo,

> *Las necesidades del mundo son más profundas que la libertad política y la seguridad, más profundas que la justicia social y el desarrollo económico, más profundas que la democracia y el progreso... Las necesidades más profundas del mundo pertenecen a la esfera de la mente, el corazón y el espíritu, una esfera que debe ser penetrada con la luz y la gracia de Jesucristo.*

La Misión Cristiana para la Comunidad de las Naciones Unidas enfoca gran parte de su energía en los funcionarios de gobierno que laboran en la ONU o que la visitan en misiones oficiales como servidores de su nación. Los miembros de este equipo investigan y escriben sobre principios bíblicos para el desarrollo de las naciones. También se mantienen en disposición de servir a aquellos involucrados en el liderazgo de las naciones.

Las ideas que llevaron al establecimiento de la Misión Cristiana para la Comunidad de las Naciones Unidas se comenzaron a desarrollar a partir del año 1978, cuando el Dr. Gary Allen y su esposa, Elaine, comenzaron a servir a la comunidad de la ONU y a viajar para servir a líderes en todo el mundo. La Misión Cristiana para la Comunidad de las Naciones Unidas es una organización independiente, no afiliada a denominación alguna.

Este esfuerzo es financiado completamente a través de la contribución de personas particulares y de algunas congregaciones, quienes creen en el ministerio que se está realizando. No se reciben fondos de ninguna agencia gubernamental. Se sujeta además a las estrictas normas del Evangelical Council for Financial Accountability (Concejo Evangélico para la Transparencia y Responsabilidad Financiera).

Dr. Gary I. Allen

El Dr. Gary Allen es Presidente de la Misión Cristiana para la Comunidad de las Naciones Unidas. El Dr. Allen es un científico del cerebro internacionalmente conocido. Trabajó para Sir John Eccles, premio Novel, considerado por muchos como el científico cerebral más grande de la historia, a quién posteriormente sucedió como Director del mundialmente reconocido Laboratorio de Neurobiología de la Universidad Estatal de Nueva York en el Colegio de Medicina de Buffalo. El Dr. Allen también formó parte del personal docente de la Universidad de California en Berkeley y de la Universidad Médica de Nueva York.

El Dr. Allen dirigió equipos de investigación, conformados por eruditos internacionales, en el estudio de los mecanismos cerebrales utilizados para controlar los movimientos ágiles. Ha entrenado a algunos de los científicos más destacados de Asia, Europa y América del Norte. Ha publicado 40 artículos en revistas científicas, y ha dado conferencias a través de toda América del Norte, Asia y Europa.

El Dr. Allen completó sus estudios en Ingeniería Eléctrica en la Universidad Cornell. Recibió un doctorado en neurofisiología de la Universidad Estatal de Nueva York en Buffalo.

El Dr. Allen ha pasado los últimos 23 años en las Naciones Unidas, trabajando con diplomáticos y funcionarios gubernamentales de visita, explorando la aplicabilidad de la fe en Dios a los problemas que afrontan las naciones y sus líderes. El Dr. Allen y su esposa Elaine fundaron la Misión Cristiana para la Comunidad de las Naciones Unidas en 1983.

Para Mayor Información

Nuestro objetivo es servirle mientras usted sirve a su pueblo. Nos encantaría dialogar con usted sobre cualquier pregunta que pueda tener como resultado de las ideas que aquí planteamos. Agradeceríamos nos diera la oportunidad de conocer de que manera podemos servirle mejor, tanto a usted como a su gente. Le pedimos nos haga llegar sus comentarios a:

Dr. Gary I. Allen
CENTRE FOR STATECRAFT
MISIÓN CRISTIANA PARA LA COMUNIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS

P.O. Box 130606
Carlsbad, California 92013-0606
U.S.A.
Teléfono: 760-603-8740

e-mail: gary.allen.cmunc@gmail.com

Visite también nuestro sitio Web en inglés: www.centreforstatecraft.org

Lo Que Otros Han Dicho Sobre

Liderazgo para Consruir Naciones

Ministro de Gabinete Africano:

Leerlo me pareció muy emocionante e interesante....Es definitivamente un libro de referencia serio que todo líder o cualquier persona en una posición de liderazgo debería leer. Conlleva un mensaje muy profundo para todo liderazgo, y las lecciones que contiene pueden influir en gran manera a cambiar y mejorar nuestro mundo.

Primer Ministro de una Nación en el Pacífico:

Aprecio mucco su gentileza al compartir conmigo muchos principios desarrollados en sus libros que llevan a la meditación....Comparto su opinión de que sólo los principios de Dios Pueden llevar a un nación al bienestar. Todos los demás se han intentado y han dejado mucho que desaer.

Ministro de Relaciones Exteriores de una Nación en Europa oriental:

Los pensamientos e ideas que contiene me parecen una fuente de inspiración para todo estadista y diplomático que se ha propuesto trabajar por el bienestar de sus compatriotas y para el beneficio de la humanidad.

Ex Vicepresidente de una Nación Africana, refiriéndose a una sección de este libro:

El tipo de literatura que me envió es el que los aspirantes a la política necesitan, para poder desarrollarse como estadistas, y no como políticos. Al leerlo, me di cuenta de donde yo mismo necesitaba orientación en algunas de mis consideraciones en el pasado. Podría haberme desenvuelto mejor si hubiese contado anteriormente con el beneficio de tal literatura. Me dará mucho gusto enviar fotocopias de ésta a algunos aspirantes a la política en mi país para que no repitan los errores que cometimos los que les precedimos. Este documento ha refrescado y ampliado mi propio ambiente espiritual y con él mi visión política.

Ministro de Relaciones Exteriores Asiático:

En efecto, es imposible para cualquier hombre lograr construir una nación saludable sin la ayuda de Dios, especialmente para un líder elegido correctamente. Ahora más que nunca, necesitamos darnos cuenta de que sin tocar el tema de la raíz de los conflictos y de la degeneración moral en nuestras sociedades (las cuales son básicamente de naturaleza espiritual, como lo expone su libro), cualquier esfuerzo realizado por el hombre o el gobierno está destinado a fallar.

El Dr. Gary y la Sra. Elaine Allen
en la Sede de las Naciones Unidas

Misión Cristiana para la Comunidad
de las Naciones Unidas